

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



La Ayuda Oficial al Desarrollo de Corea del Sur, a través de KOICA, en Colombia y Perú entre los años 2016-2019: ¿Identidad desarrollista e interés económico?

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Ciencia Política y Gobierno  
presentado por:

Patiño Vásquez, Shirley Esther

Asesora:

Dongo Sueiro, Mayte Anais

Lima, 2022

## AGRADECIMIENTOS

A mis padres, quienes trabajaron duro para que yo pudiera terminar mis estudios y me brindaron el espacio y las condiciones necesarias para enfocarme únicamente en mis estudios y en la elaboración de la presente investigación. Estaré eternamente agradecida con ustedes.

En especial a mi madre, por creer siempre en mí, por respetar cada una de mis decisiones, por tener una gran paciencia conmigo durante este largo y extenuante proceso y por darme, con su ejemplo, la valentía y fuerza necesaria para no dejarme vencer por los miedos y las inseguridades.

A mi compañero fiel, mi perrito, quien me acompañó durante las largas sesiones de redacción y análisis de información.

A mis amigas, Estefi y Gianella, quienes escucharon todas mis preocupaciones y experiencias a lo largo de este proceso.

Al investigador Juan Felipe Lopez Aymes, quien me brindó parte de su tiempo y recomendó literatura que ayudaron a resolver diversas dudas sobre el tema de mi investigación. Igualmente agradecer a los coordinadores de proyectos de KOICA Perú y Colombia y a los funcionarios de las Agencias de Cooperación de Perú y Colombia por su tiempo y buena disposición durante las entrevistas realizadas.

Finalmente, a mi asesora Mayte Dongo, quien fue mi guía durante el desarrollo de la presente investigación, desde el diseño hasta la etapa final. Le agradezco por el tiempo invertido y cada uno de los comentarios que contribuyeron a corregir y mejorar determinados planteamientos que no estaban del todo claros en un inicio. Asimismo, agradezco las conversaciones sostenidas que me motivaron a continuar con la investigación hasta su etapa final.

## RESUMEN

La distribución de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de Corea del Sur se concentra en países designados como prioritarios, los cuales en América Latina son Bolivia, Paraguay, Colombia y Perú. Para la presente investigación, se consideran Perú y Colombia, países con similitudes entre sí y una relación bilateral con Corea del Sur similar que no se refleja en la distribución de AOD, ya que Perú recibe en total, entre el 2016 y 2019, mayores recursos que Colombia. La hipótesis planteada sugiere que la diferencia en la distribución se explica por la «motivación desarrollista», que surge de la socialización surcoreana de la idea de desarrollo a partir de su experiencia como estado desarrollista. Esta motivación percibe la AOD como un mecanismo de apoyo al desarrollo nacional coreano y una herramienta de proyección internacional. Para ello, se escogió la teoría constructivista que enfatiza la importancia de lo social, experiencias históricas, para comprender el valor que cada actor otorga a los aspectos materiales y que puede modificar su relación con los otros. En ese sentido, se parte del análisis del estado desarrollista ocurrido entre 1961 y 1991. Luego se evalúa su relevancia para la distribución de AOD a Perú y Colombia. Como resultado se halla que Perú ofrece más oportunidades para la aplicación de la motivación desarrollista a través de la AOD, no sólo debido a una relación económica más cercana que beneficia al país asiático, sino también una mayor afinidad entre los lineamientos de cooperación internacional de Perú y las políticas impulsadas durante el estado desarrollista. Todo ello, finalmente, se refleja en la distribución total de AOD hacia Perú que es mayor que la que recibe Colombia entre el 2016 y 2019.

Palabras clave: ayuda oficial al desarrollo (AOD), agencia de cooperación internacional de corea (KOICA), américa latina, distribución de AOD, estado desarrollista

## ÍNDICE

Introducción.....	1
CAPÍTULO 1: ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO.....	13
1. La cooperación internacional para el desarrollo de Corea del Sur en América Latina.....	13
2. La cooperación internacional para el desarrollo en las Relaciones Internacionales.....	15
2.1. El Constructivismo: explicación y análisis de selección.....	19
3. Marco Conceptual.....	24
3.1. Concepto de la Ayuda Oficial al Desarrollo.....	24
3.2. Estrategias generales de asignación de AOD bilateral.....	25
3.3. Definición de estado desarrollista.....	25
CAPÍTULO 2: HISTORIA DE DESARROLLO SURCOREANO COMO BASE DE LA MOTIVACIÓN DESARROLLISTA.....	28
1. Los planes quinquenales en el contexto del Estado desarrollista (1962-1991).....	30
2. Desarrollo post estado desarrollista y la crisis de 1997 (90-hasta ahora).....	43
3. El Estado desarrollista como identidad.....	48
CAPÍTULO 3: LOS EFECTOS DE LA MOTIVACIÓN DESARROLLISTA EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA AOD COREANA Y SU APLICACIÓN EN AMÉRICA LATINA. CASOS DE ESTUDIO: COLOMBIA Y PERÚ.....	52
1. La motivación desarrollista en la AOD coreana.....	54
1.1. La AOD como un mecanismo para el desarrollo nacional Surcoreano.....	54
1.2. La AOD como herramienta para la proyección internacional a partir de la difusión de la experiencia coreana.....	59
2. La motivación desarrollista en la AOD coreana en Colombia.....	66
3. La motivación desarrollista en la AOD coreana en Perú.....	82
Conclusiones.....	96
Bibliografía.....	103
Anexos.....	111

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Países prioritarios de América Latina que reciben AOD coreana entre los años 2016-2019.....	3
Gráfico 2: Razones que explican la distribución de la AOD de Corea del Sur en Colombia y Perú a través de KOICA entre los años 2016-2019.....	8
Gráfico 3: Asistencia recibida por Corea del Sur entre 1945- 1990 (en porcentaje).....	31
Gráfico 4: Países mayores receptores de AOD coreana, a través de KOICA, entre el 2016 y 2019.....	55
Gráfico 5: Vietnam y Corea del Sur como socios comerciales importantes entre 2016- 2019 .....	57
Gráfico 6: Clasificación de proyectos y programas de los países mayores receptores de AOD coreana en base a las áreas prioritarias del documento Estrategia Alianza País.....	61
Gráfico 7: Clasificación de proyectos y programas de los países mayores receptores de AOD coreana en base a la experiencia desarrollista.....	62
Gráfico 8: Comercio bilateral entre Colombia y Corea del Sur entre el 2015 - 2019.....	71
Gráfico 9: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Colombia en base a las áreas prioritarias del documento Estrategia Alianza País .....	75
Gráfico 10: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Colombia en base a la experiencia desarrollista.....	76
Gráfico 11: Comercio bilateral entre Perú y Corea del Sur entre el 2010 - 2019.....	84
Gráfico 12: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Perú en base a las áreas prioritarias del documento Estrategia Alianza País.....	88
Gráfico 13: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Perú en base a la experiencia desarrollista.....	90

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Proyectos ejecutados por KOICA Colombia relacionados al Programa de Nuevas Aldeas.....	77
Tabla 2: Proyectos ejecutados por KOICA Colombia relacionados a la experiencia post desarrollista.....	78
Tabla 3: Proyectos ejecutados por KOICA Colombia como ente financiador o proveedor de instalaciones.....	79
Tabla 4: Proyectos ejecutados por KOICA Perú basados en la experiencia desarrollista (TICs).....	91
Tabla 5: Proyectos ejecutados por KOICA Perú basados en la experiencia post desarrollista (Salud).....	93



## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación tiene como principal objetivo explicar, a través del caso de Corea del Sur en América del Sur entre los años 2016 y 2019, las razones que determinan la distribución de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) otorgados por un país donador geográficamente lejano y culturalmente distinto hacia una región que, aunque no es prioritaria, sigue recibiendo montos de AOD de manera constante. Asimismo, se busca centrar el estudio en los donadores emergentes, quienes han jugado un rol más importante en la ayuda internacional desde inicios del siglo XXI, han formado parte activa de las discusiones internacionales sobre la ayuda externa e incluso han sugerido nuevos modelos de desarrollo que los países receptores podrían seguir (Stallings y Kim, 2016, p.120).

Entre estos países destaca Corea del Sur, el cual consolidó su estatus de país desarrollado, mediante su admisión como miembro del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) de la OCDE en el 2010 (Lopez, 2016, p.12-13). Además de ello, el desarrollo del país es considerado como un caso de éxito en el cual la ayuda externa contribuyó a acelerar su recuperación y ubicarse entre las principales economías del mundo. Esta experiencia, a su vez, es utilizada por Corea del Sur como uno de los principales activos que puede proporcionar a los países con los cuales coopera (Stallings y Kim, 2016, p.122).

La AOD de Corea del Sur, en general e incluso antes de su incorporación al CAD, es conocida por basarse en el modelo desarrollista, de modo similar que Japón, en el cual las motivaciones vinculadas a las necesidades domésticas y el desarrollo económico del país son superiores entre otras prioridades políticas (Sohn, 2011, p.7; Patterson y Choi, 2019, p.240). A medida que el país consolidaba su desarrollo y su influencia en asuntos internacionales aumentaba, las políticas de AOD tuvieron que cambiar para ser más compatibles con los estándares y prácticas del CAD, los cuales otorgan mayor importancia al aspecto humanitario de los programas de AOD (Sohn, 2011, p.7; Patterson y Choi, 2019, p.241). Sin embargo, ello no significa que sus motivaciones iniciales hayan cambiado por completo, ya que “la ayuda y cooperación internacional que ofrece ese país forma parte también del conjunto de políticas de apoyo al desarrollo nacional y sus corporaciones privadas dependientes del mercado global” (Lopez, 2016, p.13)

Cabe mencionar que la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) es

entendida como una serie de actividades que pueden ser realizadas por actores de la sociedad civil y gobiernos de un país o conjunto de países con el objetivo de promover el desarrollo y mejorar la calidad de vida de países vulnerables en el ámbito económico, social y político que carecen de la capacidad para mejorar por sus propios medios. Entre las diversas modalidades de ayuda se encuentra la AOD, la cual para ser considerada como tal debe cumplir con una serie de criterios como ser proporcionada por organismos oficiales, es decir gobiernos centrales, regionales o locales, tener como principal fin la promoción del desarrollo y bienestar económico de los países receptores, poseer un carácter concesional y un elemento de donación de al menos el 25 por ciento (Ayllón, 2007, p.36-37).

Durante el 2010, en el contexto de la adhesión de Corea del Sur al CAD de la OCDE, el gobierno coreano preparó su primer Plan Estratégico para la Cooperación Internacional para el Desarrollo, con la finalidad de compartir la visión del gobierno coreano respecto a ella, y la estrategia a mediano plazo para su implementación y para mejorar la eficacia de su distribución (ODA, Korea, 2017, p.64-65).

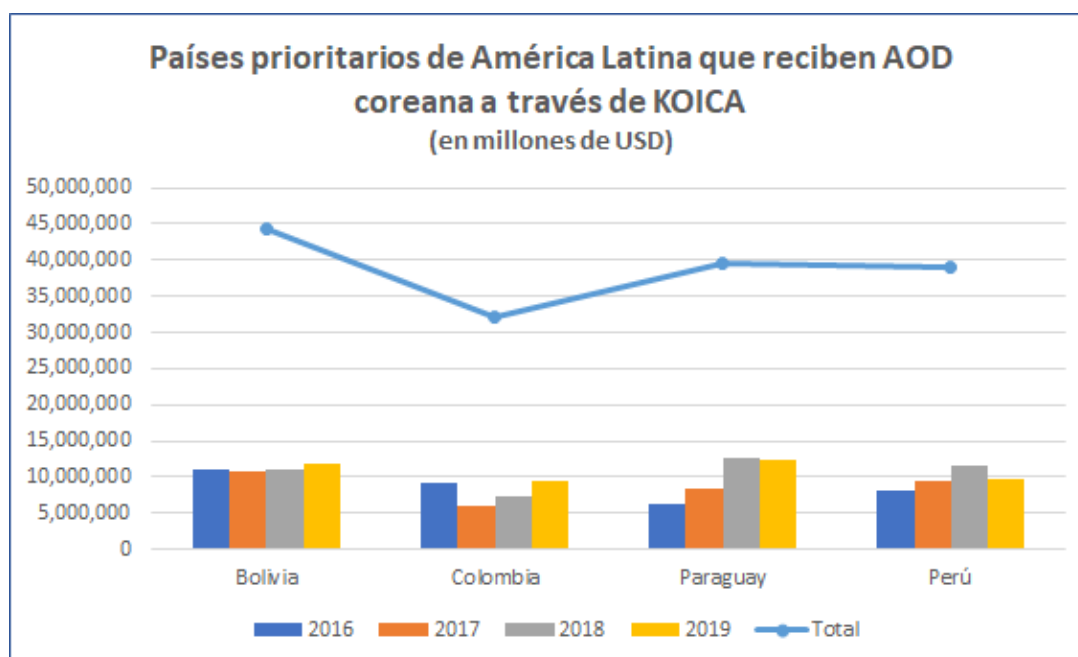
Entre las estrategias planteadas por el Plan para mejorar el sistema de AOD de Corea, se planteó la selección de países socios prioritarios y Estrategias de Alianza país, con el objetivo de consolidar una estrategia integrada que pudiera ser utilizada como una única guía por las instituciones estatales y organismos ejecutores de la AOD (ODA Korea, s/f). De acuerdo con el libro blanco de la AOD coreana, para el 2013, en base al primer Plan Estratégico, se seleccionaron 26 países prioritarios, los cuales se redujeron a 24 en el 2015 como resultado de una evaluación a mediano plazo de la estrategia (ODA Korea, 2017, p.65).

Los países prioritarios, de acuerdo con la Ley Marco de Cooperación Internacional para el Desarrollo, se seleccionan en base a la lista de países menos adelantados emitida por las Naciones Unidas y en base a otras agencias, planes básicos del país, entre otros, sobre los cuales la cooperación internacional para el desarrollo debe centrarse y mejorar su eficacia (Oficina de Coordinación de Políticas Públicas, 2014, p.6). Una mayor distribución de AOD hacia los países prioritarios de cada región se consolida a partir del 2016 cuando se desarrollan los documentos Estrategia de Alianza País para los 24 países prioritarios (ODA Korea, 2017, p.66).

En el caso de América Latina, los países prioritarios elegidos, sobre los cuales la AOD de Corea del Sur se enfoca, aparte de Colombia y Perú, son Bolivia y Paraguay (ODA Korea, s/f). A continuación, se mostrará la distribución de la AOD de Corea del

Sur enfocada en los países prioritarios de la región desde el 2016 hasta el 2019.

Gráfico 1: Países prioritarios de América Latina que reciben AOD coreana entre los años 2016-2019



Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

Llama la atención notar que Perú y Colombia, pese a ser considerados países prioritarios, haber pasado a ser países de renta media alta en el 2008 y 2010, respectivamente, identificarse como países andinos y presentar indicadores socioeconómicos similares como el PBI per cápita y el Índice de Desarrollo Humano (IDH), tienen una distribución total diferente. Como se observa en el gráfico 1, en el año 2016, Perú presentó menores montos de AOD que Colombia, pero al año siguiente, Perú percibió un aumento, mientras que los montos de Colombia disminuyeron. En el 2018, los montos de ambos países aumentaron, aunque en el caso de Perú, este aumento fue mayor. Finalmente, en el 2019, los montos de Colombia aumentaron, mientras que los de Perú percibieron una disminución.

Además de ello, el gráfico 1, señala que al tomar en cuenta la distribución total de AOD coreana entre los años 2016 y 2019, Perú se ubica por encima de Colombia con un total de casi 39 millones de dólares; mientras que Colombia obtiene 32 millones de dólares.

Bolivia y Paraguay, también países prioritarios, no fueron escogidos para compararse con el caso colombiano ya que existen más diferencias que semejanzas,

en comparación con Perú, que podrían dificultar la comparación. Por ejemplo, en el caso de Bolivia, el país es considerado desde el 2010 como de renta media, mientras que ese mismo año Colombia junto a Perú pasaron a considerarse países de renta media alta, de acuerdo con la clasificación de CAD de la OCDE. Asimismo, Bolivia presenta un PIB per cápita e IDH menores que Colombia. En el caso de Paraguay, pese a que el país es considerado desde el 2015 como de renta media alta, aún presenta diferencias con Colombia en términos de IDH y la ausencia de una identidad andina.

Como menciona Lopez, “es difícil determinar de forma tajante si los objetivos respecto a la AOD coreana obedecen a un planteamiento realista o idealista” (2016, p.24). Considerando la perspectiva idealista, de acuerdo con los reportes anuales de KOICA, los proyectos en estos países, enfocados en la agricultura y salud, evidencian que no existe una motivación basada únicamente en el interés nacional de Corea del Sur, debido a que estos proyectos tienen como principal población objetivo a las poblaciones vulnerables que difícilmente pueden acceder a los servicios básicos o no poseen las condiciones para asegurar su desarrollo económico. No obstante, al observar la clasificación de los cuatro países considerados como prioritarios en América Latina, se puede observar que la mayoría de ellos es considerado como de renta media alta, lo cual no se alinea con la perspectiva idealista que se inclinaría por los países de renta media baja o renta baja como países prioritarios. A partir de ello, se evidencia que la perspectiva idealista no es suficiente para explicar la asignación porque parece haber también otros intereses, especialmente en el ámbito económico.

Al respecto, aunque al parecer los intereses comerciales coreanos en Colombia y Perú serían similares debido a que ambos países firmaron un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Corea del Sur, el total de AOD coreana distribuida es distinta en ambos casos. Por lo cual, la perspectiva realista tampoco es suficiente para explicar la asignación de la ayuda.

A partir de ello, surge la interrogante sobre las razones que explican la distribución de la AOD de Corea del Sur en Colombia y Perú a través de KOICA.

Con relación al punto de partida temporal, se ha escogido el año 2016, ya que a partir de ese año se hace efectiva la lista oficial de países prioritarios elaborada por KOICA en el 2013 y, posteriormente revisada en el 2015, a través del desarrollo, junto

al país receptor, del documento Estrategia Alianza País 2016-2020<sup>1</sup>, el cual concreta y planea la cooperación con los países prioritarios determinados por KOICA entre los cuales está Colombia y Perú. Antes del 2016, ambos países recibían regularmente altos montos de AOD en comparación con otros países de la región, pero no existía una estrategia definida para su distribución. En ese sentido, se busca analizar si la incorporación del documento Estrategia Alianza País generó algún cambio en la distribución de AOD coreana hacia Colombia y Perú, es decir, si esta continuó siendo alta respecto a otros países de la región, tal como sucedió antes del 2016 o si, por lo contrario, esta tendencia se revirtió.

El periodo de investigación se extiende hasta el 2019, pese a que se tiene como referencia los documentos Estrategia Alianza País 2016-2020<sup>2</sup> debido a que, por la coyuntura surgida durante el 2020, la pandemia por coronavirus, al igual que otras agencias de cooperación internacional, KOICA modificó sus programas y proyectos, lo cual modificó los montos distribuidos para adecuarlos a la coyuntura y generó retrasos en el reporte anual de los montos asignados a los países durante ese año.

Al considerar la interrogante planteada y el período de tiempo, surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se explica la distribución de la AOD de Corea del Sur en Colombia y Perú a través de KOICA entre los años 2016-2019?

Para responder a la pregunta principal se ha realizado una revisión bibliográfica, análisis de información oficial de los proyectos ejecutados por KOICA y de los documentos establecidos entre país oferente y país receptor que consolidan la estrategia de cooperación. Todos estos elementos permiten elaborar una hipótesis sobre las razones que podrían explicar la distribución de la AOD de Corea del Sur en Colombia y Perú entre los años 2016- 2019.

Cabe señalar que, tanto a nivel global como regional, la distribución de la AOD coreana responde a las posibilidades de aplicar las dos percepciones de la AOD que surgen a partir de la motivación desarrollista. Esta motivación forma parte de la identidad surcoreana y está compuesta por la idea de desarrollo socializada en base a su experiencia como estado desarrollista entre la década de los 60 y 80 del siglo pasado.

En tal sentido, la motivación desarrollista implica, a su vez, que Corea del Sur

---

<sup>1</sup>(ODA Korea, s/f)

<sup>2</sup>(ODA Korea, s/f)

percibe que la AOD es parte de un conjunto de políticas de apoyo al desarrollo nacional de Corea del Sur y el de sus empresas, y una herramienta para su proyección internacional a través de la cual busca compartir los conocimientos y capacidades adquiridas en su proceso de desarrollo que le permitió salir del atraso y consolidarse en determinadas industrias (López, 2016, p.13,22,34).

Cabe mencionar que este modo de percibir la AOD, a su vez, está sujeto a los lineamientos del CAD de la OCDE, dado que Corea del Sur, como país donador, también es parte de este comité. Estos lineamientos establecen que la distribución de AOD, por grupo de ingresos, debe concentrarse en los países menos desarrollados, de renta baja y de renta media baja (OECD, 2021).

Dado que, para la presente investigación, se tiene en cuenta los casos de Colombia y Perú, ambos países de renta media alta, los lineamientos del CAD de la OCDE no serán relevantes para explicar la diferencia en la distribución entre ambos países, pero sí contribuirá a explicar la diferencia con otros países prioritarios de la región, así como los cambios ocurridos en la distribución de AOD a estos países antes y después del 2016.

En el caso de Colombia y Perú, la motivación desarrollista determina la distribución de la AOD de Corea del Sur, en tanto, por un lado, desde la percepción de la AOD como un apoyo al desarrollo nacional de Corea del Sur y el de sus empresas, se percibe que determinado país tiene potencial como mercado para sus exportaciones, insumos importantes para el desarrollo de las industrias coreanas más importantes y oportunidades para el posicionamiento de las PYMES coreanas

En el caso de Colombia, aunque cuenta con un TLC con el país asiático que entró en vigor en el 2016, este acuerdo no ha logrado consolidar el mercado surcoreano del sector automotriz en las mismas dimensiones que otros países socios de la región, como muestra el análisis realizado en la primera parte del Capítulo 3 de la presente investigación. Esta consolidación del país asiático en el sector automotriz colombiano no se ha logrado debido a los cuestionamientos surgidos por parte de los gremios del sector automotriz colombiano, quienes consideran que el acuerdo supone una amenaza para el desarrollo de la industria automotriz, la cual no puede competir con la industria coreana (Muñoz, 2015, p.152).

Para Corea del Sur, el impulso de las exportaciones de esta industria es importante para su desarrollo. A partir de ello, aunque hubo expectativa por el comienzo de su vigencia en 2016, el acuerdo no ha generado en su totalidad las

ventajas esperadas para el desarrollo de Corea del Sur en términos de aumento de exportaciones coreanas y presencia de PYMES surcoreanas. De igual modo, tras la revisión de los proyectos y programas ejecutados por KOICA, tampoco se identificó que algún proyecto o programa busque impulsar el ingreso de las PYMES coreanas al país o aumentar su participación.

En el caso de Perú, el TLC con Corea del Sur, que entró en vigor en el 2011, fue percibido de manera positiva por ambas partes ya que ha permitido el aumento de las exportaciones, la inversión y la presencia de las PYMES coreanas en el comercio (La Camara, 2021). En cuanto a los proyectos y programas ejecutados por KOICA, de acuerdo con el reporte anual de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) se encontró que existe un proyecto que busca facilitar la interacción entre las PYMES peruanas y coreanas, siendo así una política de apoyo para el objetivo fundamental que es lograr la internacionalización de las PYMES coreanas (2019, p.78).

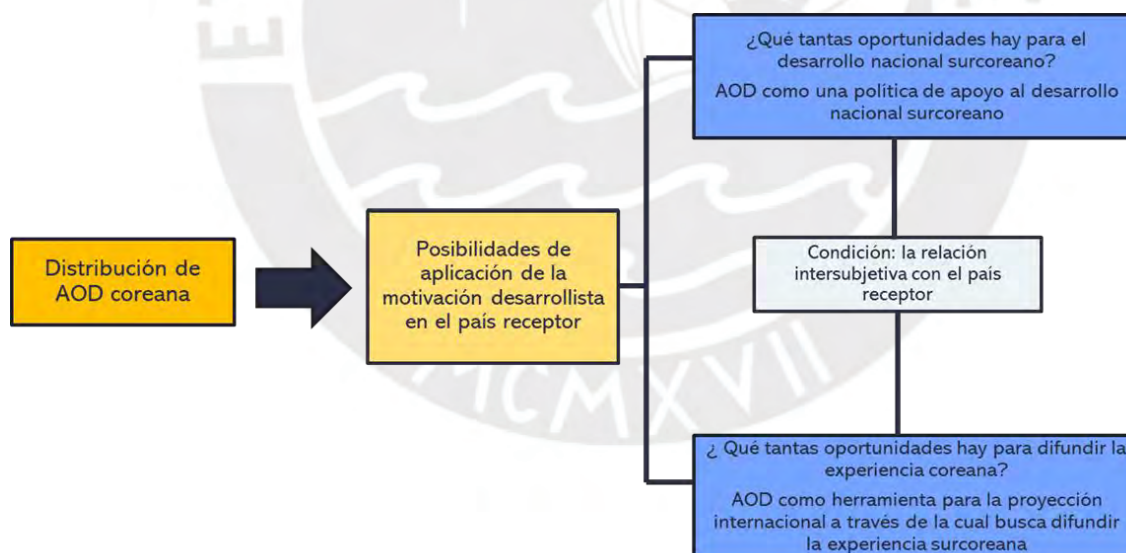
Por otro lado, desde la percepción de la AOD como una herramienta para la proyección internacional de Corea del Sur a partir de la difusión de su modelo de desarrollo como un caso de éxito que le permitió salir del atraso y desarrollar capacidades específicas, se percibe que la AOD coreana se orienta hacia los países receptores donde tiene mayores oportunidades para desarrollar proyectos y/o programas relacionados a su experiencia como estado desarrollista y a los sectores donde adquirió mayor experticia como la industria química, automotriz, naviera y tecnológica, con énfasis en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs).

La posibilidad de que KOICA pueda proyectar estos conocimientos está subordinada a la demanda de know-how de los países receptores que usualmente se encuentra enmarcada en los lineamientos de cooperación establecidos por los países receptores, y su correspondencia con las áreas designadas como prioritarias, a través de las cuales KOICA ofrece la AOD. Para ello, KOICA y el país receptor elaboran el documento denominado Estrategia Alianza País, en el cual se especifican las cuatro principales áreas en las que la AOD coreana se concentrará. En el caso de Colombia, estas cuatro áreas son Desarrollo Regional, Transporte, Desarrollo Industrial y Posconflicto, de las cuales posconflicto no se relaciona con la experiencia surcoreana, razón por la cual ni siquiera está considerada como uno de los principales sectores a través del cual KOICA desarrolla programas y/o proyectos. En ese sentido, es posible

que la presencia de esta área signifique menos oportunidades para que Corea del Sur pueda ejecutar proyectos relacionados a su experiencia desarrollista (Anexo 2).

En el caso de Perú, estas cuatro áreas son Salud Pública, Gobernanza (Administración Pública), Protección Ambiental y Transporte. Si bien áreas como Salud Pública y Protección Ambiental difícilmente se pueden relacionar con la experiencia desarrollista, sí se pueden relacionar con la experiencia post desarrollista de Corea del Sur, la cual tiene como antecedente su experiencia como estado desarrollista. Por ese motivo, estas áreas sí están contempladas como sectores prioritarios a través de los cuales KOICA ejecuta proyectos y/o programas (Anexo 3). Asimismo, cabe destacar que la presencia del área de Gobernanza (Administración Pública) como área prioritaria en Perú le brinda a Corea del Sur más oportunidades para desarrollar proyectos y/o programas, ya que esta es un área altamente valorada por KOICA, razón por la cual se le destina mayores montos de AOD, luego de Salud (Anexo 4).

Gráfico 2: Razones que explican la distribución de la AOD de Corea del Sur en Colombia y Perú a través de KOICA entre los años 2016-2019



Fuente: Elaboración propia

Estas diferencias en los beneficios de la relación comercial entre país oferente y receptor, y las mayores oportunidades para desarrollar proyectos relacionados a su experiencia desarrollista explicarían porque el Perú recibe más fondos que Colombia.

Para desarrollar esta hipótesis, se consideró, en primer lugar, el realismo, el

cual considera que la AOD es una herramienta más para la promoción del interés nacional, específicamente el interés económico (Pauselli, 2013, p.81). No obstante, como se mencionó anteriormente, tanto Colombia como Perú mantienen un TLC con Corea del Sur, lo cual indicaría que hay una relación económica similar con ambos países receptores, pero los montos de AOD no reflejan esta igualdad para ambos países, es, finalmente, Perú quien obtiene más recursos entre el 2016 y 2019. Además de ello, se encuentra que la preferencia por el ámbito económico en las relaciones con otros países tiene su origen en la política interna basada en el estado desarrollista que surgió entre la década de los 60 y 80, como se observa a lo largo de la investigación y no supone una estrategia para garantizar su seguridad o maximizar su poder como el realismo plantea.

También, se consideró la influencia de la estructura sobre las relaciones entre los Estados, idea impulsada por el neorrealismo (Pauselli, 2013, p.82), como una posible explicación de la distribución de AOD en estos países. Sin embargo, se encuentra que Corea del Sur no busca consolidarse como la economía más importante a nivel regional o global, busca asegurar su desarrollo nacional a través de la búsqueda de nuevos mercados para sus exportaciones y asegurar el abastecimiento de recursos escasos en el país y necesarios para satisfacer la demanda nacional e industrial.

Además de ello, no sólo se tiene en cuenta el ámbito económico, también está la percepción de que la AOD puede ser una herramienta de proyección internacional mediante la cual se puede difundir su experiencia como estado desarrollista como un caso de éxito que le permitió consolidarse como un país desarrollado, una idea que no se plantea desde el realismo o neorrealismo, ya que el compartir su experiencia, más allá de ser utilizado como una herramienta de promoción de interés nacional, se concibe como una forma de compartir la idea que Corea del Sur tiene sobre el desarrollo a partir de su experiencia como estado desarrollista.

A partir de esta reflexión, se considera que la teoría del constructivismo es la que ofrece una mirada más completa de las razones que tiene Corea del Sur para distribuir AOD a Colombia y Perú, ya que va más allá de la consideración de aspectos materiales en sí mismos. Esta teoría se enfoca en analizar un suceso social como es la experiencia de Corea del Sur como estado desarrollista para explicar la valoración que se otorga a los aspectos materiales y cómo ello determina su comportamiento con otros países.

En otras palabras, lo social permitiría comprender lo material de modo tal que el énfasis en el ámbito económico respondería a un interés por asegurar su propio desarrollo nacional, a partir de su experiencia como estado desarrollista que coloca como prioridad el desarrollo del Estado, más que un interés por competir con otros países en la estructura del Sistema Internacional.

Además de ello, la motivación desarrollista también implica la proyección internacional de Corea del Sur a través de la difusión de su experiencia de desarrollo, es decir, la difusión de lo que el país asiático comprende como desarrollo, con el interés de posicionarse como un modelo de AOD diferente al de los donadores tradicionales; no obstante, no existe una lógica competitiva al respecto, ya que los montos, tanto a nivel global como regional, no superan los montos distribuidos por los países donadores tradicionales.

En ambos casos, la experiencia desarrollista surcoreana entre los años 60 y 80, tiene un impacto en el modo en que conciben la AOD, ya que, por un lado, orienta el interés de Corea del Sur para distribuir la AOD a ciertos países y, por otro lado, influye en el entendimiento de desarrollo que se plantea en los programas y proyectos, el cual también influye en la distribución de la AOD coreana.

En cuanto al desarrollo de la investigación, esta se distribuirá en cuatro capítulos. En el **primer capítulo**, a partir de una revisión de fuentes secundarias, se realizará una breve revisión de literatura sobre las motivaciones de la AOD según las principales teorías de las Relaciones Internacionales y las motivaciones de Corea del Sur en su distribución de cooperación internacional en la región de América Latina. A partir de ello, se definirá la teoría que mejor contribuye a explicar las razones de la distribución de la AOD coreana en la región. Para la presente investigación, la teoría escogida es el constructivismo, ya que permite comprender de manera integral la lógica detrás de la decisión de Corea del Sur de distribuir AOD a la región. Ello debido a que esta teoría propone que las ideas que tienen los Estados donantes sobre el desarrollo, como su identidad nacional, predeterminan una preferencia por sectores específicos y los criterios que conciben como importantes para identificar el grado de necesidad de un Estado (Pauselli, 2013, p.87-88).

Posteriormente, se establecerá un marco conceptual compuesto por la definición de la Ayuda Oficial al Desarrollo con la finalidad de establecer una diferenciación con otras formas de ayuda externa, posteriormente se realizará una breve descripción de lo que sostiene la literatura respecto a los criterios formales que

existen para la asignación de la AOD a nivel bilateral. Finalmente, teniendo en cuenta que el estado desarrollista es la experiencia histórica que impactó en la formación de identidad surcoreana a partir de la idea de desarrollo y que esta experiencia no ocurre únicamente en Corea del Sur, es necesario establecer una definición de desarrollismo que represente al caso surcoreano.

Para el **segundo capítulo** también se utilizarán fuentes secundarias, ya que el primer objetivo de este capítulo es comprender la historia de desarrollo surcoreano, específicamente durante el estado desarrollista y la crisis de 1997, con la finalidad de comprender las principales políticas adoptadas, las áreas prioritarias y las industrias más valoradas que tienen trascendencia hasta la actualidad. El segundo objetivo de este capítulo es entender la idea de desarrollo en Corea del Sur a partir de la experiencia como estado desarrollista entre la década de los 60 y 80, para lo cual también se utilizarán fuentes secundarias. Este énfasis en la identidad radica, como señala Hopf, en que la identidad de un Estado está compuesta por sus preferencias y las acciones consecuentes a ella, y la construcción de estas preferencias depende de su contexto histórico, cultural, político y social (1998, p.175-176). En el caso de Corea del Sur, su experiencia como estado desarrollista es el contexto histórico que puede explicar el modo en que se percibe la AOD y la idea de desarrollo que desean ejecutar a través de ello. Por ello, resulta relevante realizar un análisis histórico de esta experiencia que aceleró el desarrollo del país y consolidó un entendimiento particular del desarrollo.

El **tercer capítulo** se enfocará en explicar el impacto de la motivación desarrollista en la distribución de AOD coreana. En primer lugar, desde una perspectiva general, se explicará la AOD coreana desde las dos concepciones de la motivación desarrollista planteadas en la hipótesis, por un lado, está la concepción de la AOD como un mecanismo para asegurar el desarrollo nacional coreano, es decir, para asegurar, mejorar y proteger aquellos sectores económicos en los países receptores que son importantes para el desarrollo surcoreano, para lo cual se utilizará se utilizará la información oficial brindada por el portal web Open Data KOICA con la finalidad de encontrar a los mayores receptores de AOD coreana. Posteriormente, se tendrá en cuenta la información encontrada en el segundo capítulo relacionada a las industrias y sectores económicos más importantes para Corea del Sur con el objetivo de identificar si los países mayores receptores de AOD poseen algún recurso, fuerza de trabajo importante o son percibidos como mercados potenciales para las industrias

que son de importancia para el desarrollo surcoreano. Asimismo, esta relación se fortalecerá al utilizar fuentes secundarias que profundicen en la relación bilateral entre Corea del Sur y los países mayores receptores de AOD, lo cual, además, contribuirá a conocer la naturaleza de la relación bilateral y las áreas más destacadas en esta.

Por otro lado, está la concepción de la AOD como una herramienta de proyección internacional a partir de la difusión de la experiencia coreana, es decir, el reflejo en la AOD de políticas que Corea del Sur adoptó durante su experiencia desarrollista que permitieron su consolidación como un país desarrollado. Para ello, se partirá de la información encontrada en el portal web Open Data KOICA sobre los mayores receptores de AOD coreana. Además de ello, también se extraerá información sobre los proyectos de cada uno de los países del portal web mencionado, ello con el objetivo de analizar la temática de cada uno de los proyectos y los montos destinados a cada uno de estos. También se utilizará la información hallada en el segundo capítulo relacionada a las políticas que se adoptaron durante el estado desarrollista o las industrias en las cuales Corea del Sur se especializó. Esta información se utilizará para comparar la temática de los proyectos y las políticas adoptadas durante el estado desarrollista e identificar si existe una correlación entre ambos, tanto a nivel de número de proyectos que tienen relación con alguna política adoptada durante el estado desarrollista, como el monto distribuido a estos proyectos que podría indicar una preferencia por ejecutar este tipo de proyectos sobre otros.

En segundo lugar, desde una perspectiva de estudio de caso, se analizará el impacto de la motivación desarrollista en la AOD coreana en los casos de Colombia y Perú. En esta sección se analizará cómo la presencia de la motivación desarrollista puede influir en la distribución de AOD coreana a los países mencionados y cuáles son las diferencias en ambos casos que tienen como resultado una mayor distribución total para un país que el otro, pese a tener características similares.

Para ello, se utilizará una metodología similar a la mencionada en el análisis del impacto de la motivación desarrollista en la distribución de la AOD coreana, pero enfocada únicamente en los casos de Perú y Colombia, por lo cual existirá mayor profundización en los hechos y la relación bilateral de Corea del Sur con ambos países.

## CAPÍTULO 1: ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO

Los estudios sobre la cooperación internacional al desarrollo, entendida como aquella actividad que sostiene como principal propósito apoyar las prioridades de desarrollo nacional e internacional, que no persigue el lucro, se enfoca en los países en desarrollo y fundamenta sus acciones en relaciones de colaboración que pretenden mejorar el alcance de los países en desarrollo (ECOSOC, 2015,p.1-2), se dividen entre aquellos enfocados en la efectividad de la ayuda o *aid effectiveness* y los que se enfocan en la asignación de la ayuda o *aid allocation*. Dado que la presente investigación se enfoca en las motivaciones que pueden tener los países cuando deciden distribuir sus recursos a la cooperación hacia un país o una región determinada, la revisión bibliográfica estará compuesta de dos partes. La primera parte se enfocará en las motivaciones de Corea del Sur en su distribución de cooperación internacional en la región de América Latina, desde los intereses del país donador y del país receptor y, la segunda parte se enfocará en la asignación de la ayuda en base a las principales características de las teorías de Relaciones Internacionales, a partir de la cual se determinará la teoría más apropiada para el desarrollo de la investigación.

### 1. La cooperación internacional para el desarrollo de Corea del Sur en América Latina

La primera parte del Estado de Arte está compuesta por los distintos artículos que se han escrito sobre las motivaciones de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Corea del Sur en América Latina, por un lado, desde los intereses del donador y, por otro lado, desde las necesidades del receptor.

Desde los intereses de Corea del Sur como donador destaca la presencia del programa *Knowledge Sharing Program* (KSP), el cual consiste en un conjunto de recomendaciones de políticas en un sector determinado basado en la experiencia coreana y con el apoyo de los profesionales e instituciones del país y cuya necesidad partiría de una demanda del país receptor de la asistencia técnica (Calero, 2020, p.62). Respecto a ello, Calero busca analizar cuatro proyectos de asistencia técnica de KSP que se llevaron a cabo en Ecuador entre el 2010 y 2015, enfocándose en los factores

que condicionan la aplicación de las recomendaciones del KSP tanto a nivel interno como externo y cuestiona que tan idóneo es aplicar un modelo basado únicamente en la experiencia coreana que aunque tiene en cuenta las fortalezas y debilidades de Ecuador, no integra las particularidades histórica y condiciones estructurales que pueden generar mayores oportunidades de éxito, percibiendo así que el KSP es más un mecanismo que prioriza el comercio que la cooperación (2020, p.92).

Asimismo, el artículo de Faure relacionado a la motivación de la AOD coreana en América Latina hace énfasis en cómo la AOD se ha convertido para el país en un mecanismo para alcanzar sus aspiraciones de poder medio, estrategia que en América Latina se enfoca en la promoción del *Knowledge Sharing Program*, el cual ha recibido una gran atención por parte de los países de la región y cuya presencia es mayor que los mecanismos tradicionales de AOD coreana como el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Económico (ECDF) y KOICA, lo cual indica interés por aprender de la experiencia de desarrollo de Corea del Sur y señala el éxito de la estrategia de Corea del Sur de ubicarse como un país puente entre países desarrollados y en desarrollo (2017, p.86 y p.93-94). En ese sentido se percibe que el KSP más que una iniciativa de cooperación se convierte en un instrumento de diplomacia que más que buscar promover el desarrollo de los países a través de políticas basadas en el contexto del país receptor, se enfocan en la promoción de su modelo económico exitoso que difícilmente puede ser replicado directamente en otros países.

Desde las necesidades del receptor, Ha Neul destaca el envío de voluntarios como parte de los programas de salud en Riobamba, en Ecuador, el cual se caracterizó por no solo solucionar necesidades temporales de corto plazo, también se enfocó en educar a la población sobre temas de salud e incorporó unidades móviles para asuntos médicos y educativos para generar un mayor porcentaje de población beneficiada (2018, p.59). Del mismo modo, otro país de América Latina y el Caribe que recibe AOD coreana es Guatemala, sobre el que destaca un artículo que se enfoca en el papel que ha tenido KOICA en los distintos proyectos llevados a cabo en el país. Como señala Roblero, el bajo nivel educativo de la población y el énfasis en la producción agrícola, como una de las mayores fuentes de ingreso del país, han llevado a que la actividad de KOICA en el país se enfoque en una asistencia técnica a los productores agrícolas para maximizar su productividad, la capacitación del personal guatemalteco en el área automotriz y de la salud para generar conocimientos

técnicos de valor y énfasis en el mejoramiento de la infraestructura escolar, así como en la técnicas pedagógicas (2017, p.53-55). Como se sugiere, la AOD coreana no solo se aplica motivada por su interés unilateral, también se tiene en cuenta las características del país receptor y se hace mayor énfasis en los sectores más vulnerables como la agricultura y la salud.

En síntesis, en esta sección se revisó las motivaciones de CID que posee Corea del Sur en América Latina, entre las que destacan las enfocadas en los intereses del donador y las necesidades del receptor. Si bien se identificaron estas dos perspectivas en la literatura, no se encontró artículos académicos u otros trabajos de investigación que se enfocarán en ambas perspectivas, por lo cual el presente trabajo de investigación buscará integrarlas.

Asimismo, se identifica que el objeto de estudio de la literatura relacionada a Corea del Sur en América Latina se limita a un programa en específico o proyecto, mas no adopta un enfoque más amplio que comprenda la distribución de los montos de la AOD de Corea del Sur en un determinado país, al menos en el caso de América Latina, por ello, el objetivo del presente trabajo no será analizar un proyecto en específico, sino los montos distribuidos de AOD en Colombia y Perú.

Con relación a los países sujetos de estudio en la presente investigación, Colombia y Perú, se encontró literatura relacionada a la CID de Corea del Sur que los menciona como países relevantes para AOD. A parte de ello, no se encontraron estudios relacionados a las motivaciones de la CID.

## 2. La cooperación internacional para el desarrollo desde las Relaciones Internacionales

La segunda parte del Estado de Arte está compuesta por los distintos artículos que se han escrito sobre las motivaciones y las principales características de la cooperación internacional para el desarrollo desde las principales escuelas teóricas de las Relaciones Internacionales, realismo, liberalismo, marxismo y constructivismo, los cuales permitirán identificar la perspectiva teórica que mejor explique el caso de estudio a desarrollar en el presente trabajo de investigación.

Desde la teoría realista, la cooperación internacional al desarrollo es entendida como “una herramienta más para la promoción del interés nacional [...] con el fin de generar mayor seguridad para el donante consolidando alianzas con los Estados

afines o cercanos, o para generar mayor riqueza nacional al impulsar el comercio bilateral del donante” (Pauselli, 2013, p.81). En ese sentido, la cooperación internacional al desarrollo se establece desde una perspectiva estratégica del donador en términos de qué recursos u objetivos podría obtener al otorgar recursos de CID hacia cierto país o región determinada.

Entre los principales artículos encontrados que analizan las motivaciones del donador a partir de la perspectiva realista destaca el estudio de Erthal y Marcondes de Souza sobre la cooperación internacional para el desarrollo de China en América Latina y el Caribe, en el cual concluyen que para China la asistencia tiene por principal objetivo asegurar sus metas económicas y políticas, asegurarse la disponibilidad de recursos naturales y reducir el poder de otros rivales sobre la región y, aunque, aún no existe una “carrera de ayuda” como en África, ha logrado reducir la presencia de Taiwán en la región (2013, p.75-76), en otras palabras, la asistencia brindada por China está enfocada principalmente en sus intereses económicos, políticos y geopolíticos, lo cual genera que no haya uniformidad en la provisión de ayuda externa, ya que, en ocasiones se prefiere otro tipo de cooperación como la Inversión Extranjera Directa (IED).

Otros autores como Trinidad, se concentran en explicar cómo un país como Japón empezó a considerar a la AOD como una herramienta fundamental para su política exterior desde la época de post Segunda Guerra Mundial, situación en la cual, tras haber adoptado una constitución patrocinada por América, la política exterior japonesa estuvo restringida a aspectos de *low politics*, lo cual restringe su accionar en el plano internacional hasta que identificó que la AOD se ajustaba a la agenda de *low politics* y facilitaba el crecimiento económico y el avance de su prestigio (2007, p.101).

Por otro lado, Siddiky y Uh enfoca su estudio en las causas que hace que ciertos países opten por una AOD motivada por el interés nacional y la seguridad de su país, como lo fue el atentado a las torres gemelas el 11 de septiembre, hecho que redefinió la estrategia de la AOD estadounidense, asociándose con la política de seguridad nacional o estrategias geopolíticas, principalmente en aquellos estados considerados frágiles o débiles que suponían para Estados Unidos una amenaza a la paz global y seguridad, como los que actualmente luchan con varios grupos islámicos extremistas como Al-Qaeda e ISIS (2017, p.6-7). Cabe mencionar que, aunque existen países como Japón, Estados Unidos, Francia y Reino Unido cuyas motivaciones son consideradas como egoístas, de acuerdo con la literatura existente, ello no quiere

decir que esta sea su única motivación en general, ya que, finalmente, la motivación también varía según el país o la región receptora.

Desde la perspectiva liberal, la cooperación internacional para el desarrollo es predeterminada por “el papel de la ideología de los partidos políticos en la asignación de la ayuda internacional [...] los Estados con grandes políticas de bienestar son propensos a destinar mayor ayuda internacional” (Thérien, 2002, Thérien y Noel 2000: citado en Pauselli, 2013, p.84). De esa manera, la cooperación internacional para el desarrollo incluye los aspectos internos del país donador, desde la ideología predominante hasta los actores de la cooperación que no necesariamente se restringen a los Estados en su conjunto. Asimismo, desde el paradigma de la interdependencia compleja y la teoría de los regímenes internacionales, la cooperación internacional es entendida como aquella que

Se canaliza a través de las Organizaciones Internacionales que desempeñan un importante papel en la determinación de la agenda y actúan en la formación de coaliciones [...] normalmente orientada hacia la atención de la demanda que exige algún grado de coordinación y en torno de la cual se registra una convergencia o una gran compatibilidad de intereses entre los Estados (Ayllón, 2007, p.37).

De ese modo, la cooperación internacional al desarrollo también es entendida desde el rol de las instituciones que prioriza la acción conjunta de los Estados sobre temas de interés y alcance colectivo. De acuerdo con lo señalado, el estudio de Tingley se enfoca en determinar las influencias políticas de los gobiernos en la ayuda externa, para lo cual es importante analizar la ideología económica de los países. En ese sentido, Tingley señala que a medida que los gobiernos se vuelven más conservadores, el porcentaje de Producto Bruto Interno (PBI) destinado a la ayuda externa se reduce, ya que consideran que esta ayuda se asemeja al Estado de Bienestar que ellos rechazan; por otro lado, la ideología económica también importa para determinar si se destina ayuda a los países en desarrollo más pobres e instituciones multilaterales o a países en desarrollo más ricos (2010, p.47).

Del mismo modo, Thérien señala que la ayuda externa ha cambiado a lo largo del tiempo, pero estos cambios más que explicarse por factores externos, se explican por factores internos como la división entre las fuerzas de la izquierda y la derecha, en donde esta última está más concentrada en los resultados que la ayuda provee, usualmente percibido como una herramienta de política exterior que puede ser utilizada tanto para premiar como para castigar, además, más que suponer una ayuda

para los países en desarrollo, supone un clima de dependencia que impide el emprendimiento; mientras que la izquierda realiza mayor énfasis en los principios morales de la ayuda, en la idea de que los países ricos están éticamente obligados a ayudar a los países pobres y en la similitud que observan entre el orden doméstico e internacional, lo que los impulsa a extender sus responsabilidades del Estado de Bienestar al escenario global (2002, p.460-461).

Por otro lado, Delgado señala al CAD como una institución de Ayuda Oficial al Desarrollo que refleja la visión liberal del mundo, en tanto se basa en la idea de desarrollo entendida bajo los principios democráticos, lo cual a su vez genera un marco institucional que influye en el relacionamiento entre países donadores y receptores, así como áreas a priorizar por parte de los países donadores como la promoción de la democratización y el fortalecimiento de instituciones gubernamentales (2018, p.34-35 y p.44). Es así entonces que las instituciones también generan un impacto en el modo en que los países donadores y receptores se relacionan, además proveen las directrices generales sobre las que los países deben orientarse para otorgar la AOD y las áreas de desarrollo que poseen mayor prioridad en base al contexto internacional.

Desde la teoría marxista, se enfatiza la relación entre el Norte desarrollado y el Sur subdesarrollado y cómo “las nuevas formas de imperialismo se pueden manifestar a través de la utilización de la ayuda al desarrollo como soborno para influir en las estructuras de autoridad internas del país receptor [...] fortalecimiento de las relaciones de dependencia” (Pauselli, 2013, p.86). En ese sentido destacan principalmente los países de Reino Unido y Francia, y su ayuda externa al continente africano, donde se encuentran la mayoría de las antiguas colonias de estos países.

En relación a ello, Hanson sugiere, tras el análisis de los discursos de dos presidentes de Francia, Hollande y Macron, que el enfoque paternalista hacia las antiguas colonias del Sahel se mantiene vigente en su relación política bilateral, que incluye su relación como donador y receptor de la ayuda externa, aludiendo a que tal ayuda es necesaria para el éxito de los países africanos, además, Francia se autoproclama como responsable de la seguridad de sus ex colonias, liderando operaciones militares que no tienen en cuenta las necesidades de estos países (2020, p.48 y p.50). Por otra parte, Langan analiza la ayuda que la Unión Europea otorga a países africanos para programas de reducción de la pobreza, ante lo cual concluye que la modalidad de ayuda establecida por la UE facilita la liberación de la economía

y el libre comercio de manera prematura, lo cual favorece los intereses de la UE más no las del país receptor, cuya economía necesita de políticas intervencionistas que protejan a los productores industriales locales y pequeños agricultores para generar un auténtico desarrollo económico (2015, p.117).

Finalmente, dado que se ha escogido la teoría constructivista como la principal teoría que explicará la hipótesis de la presente investigación, su impacto en la cooperación internacional y la pertinencia de su elección se explicarán con mayor detalle en la siguiente sección.

A modo de conclusión, en esta segunda parte del Estado de Arte se puede percibir que existen diversas razones por las cuales los países deciden asignar ayuda externa a otros países, que pueden ser interpretadas desde las distintas teorías de las Relaciones Internacionales. Existen teorías como el realismo, liberalismo y marxismo que se centran en el aspecto material del poder político, el poder económico, el interés nacional y las relaciones con otros países u organizaciones internacionales, para explicar las razones por las cuales se decide otorgar ayuda a determinados países. Además de ello, existen teorías sociales como el constructivismo que, como se mencionará en la siguiente sección, enfatizan el ámbito social de los aspectos materiales, es decir, analizan las ideas e identidades que pueden originarse de la experiencia de un país en particular o de un conjunto de países, las cuales tienen un impacto en la valoración que se le otorga a distintos aspectos materiales y las acciones que se llevan a cabo a partir de esta percepción. En ese sentido, esta teoría no niega la existencia de los aspectos materiales, pero estos aspectos no son su objeto de estudio en sí mismo, sino el trasfondo social que explica la valoración que determinado país o conjunto de países tiene sobre un aspecto material a partir de su experiencia.

## 2.1. El constructivismo: explicación y análisis de la selección

Desde la teoría constructivista, la cooperación al desarrollo se entiende tanto como “una evolución de una identidad colectiva mundial en la cual una norma internacional presiona a los Estados ricos a ayudar a los Estados pobres con el objetivo de mejorar la condición de estos últimos” (Pauselli, 2013, p.87). De ese modo, la cooperación internacional para el desarrollo posee principios morales en los cuales existe una responsabilidad por parte de los países con mayores recursos con los países de menores recursos. Asimismo, son importantes las ideas que tienen los

Estados donantes sobre el desarrollo, cómo su identidad nacional predetermina una preferencia por sectores específicos y los criterios que concibe como importante para identificar el grado de necesidad de un Estado (Pauselli, 2013, p.87-88; Vitelli, 2014, p.140-141). En ese sentido, el constructivismo adopta una perspectiva social del entorno en el que se desarrollan los países, enfatizando la importancia de las estructuras normativas y materiales, y el papel de la identidad en la constitución de los intereses y las acciones que ello supone (Price & Reus-Smit, 1998, p. 259, como se citó en Jung, 2019).

Para el desarrollo de la presente investigación, en un primer momento, se consideró el realismo, el cual considera que la AOD es una herramienta más para la promoción del interés nacional, específicamente el interés económico (Pauselli, 2013, p.81). No obstante, como se mencionó anteriormente, tanto Colombia como Perú mantienen un TLC con Corea del Sur, lo cual indicaría que hay una relación económica similar con ambos países receptores, pero los montos de AOD no reflejan esta igualdad para ambos países. Además de ello, se encuentra que la preferencia por el ámbito económico en las relaciones con otros países tiene su origen en la política interna basada en el estado desarrollista que surgió entre la década de los 60 y 80, como se observa a lo largo de la investigación y no supone una estrategia para garantizar su seguridad o maximizar su poder como el realismo plantea.

También se consideró el neorrealismo, que considera que la estructura en la que se desarrollan los países influye en sus acciones y relaciones con sus pares (Pauselli, 2013, p.82), como una posible explicación de la distribución de AOD coreana a Colombia y Perú. Sin embargo, se encuentra que en el caso de Corea del Sur, el interés económico y la adquisición de poder, aunque son importantes para respaldar su estatus como país desarrollado, no tienen más peso que los factores sociales, es decir, Corea del Sur no busca consolidarse como la economía más importante a nivel regional o global, busca asegurar su desarrollo nacional a través de la búsqueda de nuevos mercados para sus exportaciones y asegurar el abastecimiento de recursos escasos en el país y necesarios para satisfacer la demanda nacional e industrial.

Esta teoría hace énfasis en la estructura en la que se desarrollan los países; sin embargo, se encuentra que, en el caso de Corea del Sur, la preferencia por el ámbito económico en las relaciones con otros países tiene su origen en la política interna basada en el estado desarrollista que surgió entre la década de los 60 y 80, como se observa a lo largo de la investigación.

En otras palabras, esta preferencia por asegurar el desarrollo económico del país tiene su origen, más que en la estructura del Sistema Internacional, en la forma en cómo se socializa la idea de desarrollo, vinculada al aspecto económico y la transferencia de conocimientos, la cual forma parte de la identidad surcoreana.

Además de ello, la hipótesis planteada no sólo tiene en cuenta el ámbito económico, también está la percepción de que la AOD puede ser una herramienta de proyección internacional mediante la cual se puede difundir su experiencia como estado desarrollista como un caso de éxito que le permitió consolidarse como un país desarrollado, una idea que no se plantea desde el realismo o neorrealismo, ya que el compartir su experiencia, más allá de ser utilizado como una herramienta de promoción de interés nacional, se concibe como una forma de compartir la idea que Corea del Sur tiene sobre el desarrollo a partir de su experiencia como estado desarrollista.

En base a lo mencionado anteriormente, se establece que el constructivismo es la teoría que ofrece una mirada más completa de las razones que tiene Corea del Sur para distribuir AOD a Colombia y Perú, ya que va más allá de la consideración de aspectos materiales en sí mismos, hace énfasis en las identidades estatales como determinantes del comportamiento de los Estados y los intereses de los mismos (Pauselli, 2013, p.86). En otras palabras, esta teoría se enfoca en analizar un suceso social como es la experiencia de Corea del Sur como estado desarrollista para explicar la valoración que se le brinda a los aspectos materiales y cómo ello determina su comportamiento con otros países.

Por otra parte, como señala Vitelli, aunque el autoconocimiento del Estado es importante, también se debe tener en cuenta que “el significado de esos entendimientos depende a menudo de que otros actores representen al actor en los mismos términos” (2014, p.146). En ese sentido, puede ocurrir que el actor adopte una serie de medidas para difundir cómo se ve a sí mismo en el ámbito internacional, como es el caso de Corea del Sur que considera que la difusión de su experiencia es un elemento importante para consolidar el modo en el que ellos se perciben a sí mismos como un país que pudo recuperarse de la crisis a través de políticas desarrollistas.

Otra posibilidad es que el actor adopte medidas para plantear una representación de sí mismo diferente a la percepción predominante que considera no lo representa, ya que como señalan Klotz y Lynch, si bien el discurso dominante ubica

a los actores en un determinado lugar en el mundo, éstos no necesariamente aceptan ese discurso; por el contrario, se oponen a él y buscan cambiar la forma en las que otros sujetos perciben el mundo, ya que, si bien los actores actúan en base a un contexto social y normativo, también están motivados por sus intenciones e interpretaciones de las relaciones sociales entre los distintos agentes (2007, p.150).

Un ejemplo de ello es la búsqueda de reconocimiento internacional, por parte de Taiwán, a través de la AOD. Autores como Lemus, señalan que esta búsqueda de reconocimiento no surge como producto de un razonamiento lógico sobre las ventajas en sí mismas del reconocimiento, parte de un entendimiento de que Taiwán es una entidad política con una identidad nacional diferente a China que se basa en su estatus como país democrático y cuyos efectos en la AOD han sido mayores proyectos enfocados en las necesidades y capacidades de los países receptores, la alineación de la ayuda con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la adaptación de las prácticas de AOD a las buenas prácticas de cooperación sugeridas a partir del modelo del CAD de la OCDE. Aunque estos intentos de difundir la identidad taiwanesa han estado subordinados por distintos hechos como la migración china, como resultado de la proximidad geográfica con China, la influencia del régimen del Partido Nacionalista Chino (KMT) mediante la imposición de un sistema educativo inspirado en el modelo tradicional chino, la orientación de la producción cultural a las tradiciones de China continental y la insistencia del gobierno chino de reincorporar a Taiwán, primero, bajo amenazas de invadir la isla y, luego, ejerciendo una presión suave bajo el discurso un país, dos sistemas, además de otros mecanismos para impedir cualquier iniciativa independentista (2017, p.58-61, 64).

Como se puede observar, el discurso dominante es aquel establecido por China, el cual entiende que los elementos culturales son más importantes para definir una nación y un Estado, en ese sentido, Taiwán, aunque es democrático, sigue manteniendo una cultura similar a China, lo cual la hace parte del Estado chino. No obstante, Taiwán no acepta este discurso y percibe el sistema político como un elemento más importante para definir su identidad nacional, la cual busca difundir a través de mecanismos como la AOD.

En el caso de Corea del Sur, no ha existido la presencia de otro discurso dominante que haya planteado una visión alternativa a la deseada por el país. Por el contrario, existe un consenso respecto a que hasta la década de los 50 Corea del Sur era considerado como un país pobre, pero, dada la rápida recuperación posguerra e

industrialización que permitieron un crecimiento acelerado, desde mediados de los años 90 se ha convertido en la tercera economía más grande de Asia, reconocida como uno de los países más avanzados en ciencia y tecnología y parte del fenómeno denominado como los tigres asiáticos (Lee K.M, 2011, p.8)

Como se señaló anteriormente, el constructivismo busca explicar a partir de lo social, los componentes materiales que en el caso de la presente investigación son el interés económico y la adquisición de poder. Estos componentes, aunque son importantes para respaldar su estatus como país desarrollado, no tienen más peso que los factores sociales, es decir, Corea del Sur no busca consolidarse como la economía más importante a nivel regional o global, busca asegurar su desarrollo nacional a través de la búsqueda de nuevos mercados para sus exportaciones y asegurar el abastecimiento de recursos escasos en el país y necesarios para satisfacer la demanda nacional e industrial.

Asimismo, Corea del Sur, mediante la difusión de su experiencia como estado desarrollista, no busca incrementar su poder como potencia media o empezar un proceso de transición hacia una potencia emergente, el principal objetivo es compartir la experiencia que le permitió consolidarse como un país desarrollado y a partir de allí posicionarse como una alternativa al modelo propuesto por los donadores tradicionales. Ello no significa que Corea del Sur busque superar a los donadores tradicionales, ya que, aunque los montos de AOD surcoreanos han aumentado, para el 2020, el país se ubicó en el puesto 17 del total de 30 países miembros de la OCDE CAD, estos aún no superan a los principales donadores tradicionales. En ese sentido, Corea del Sur busca plantearse como un donador con un modelo de cooperación diferente, basado en su propia experiencia de desarrollo.

En base a lo mencionado, se considera que esta visión teórica ayudaría a comprender la importancia de la idea del desarrollo en la identidad de Corea del Sur que se refleja a partir de su concepción de la AOD como parte de una política de apoyo al desarrollo nacional coreano y la AOD como una herramienta de proyección internacional en base a la difusión de la experiencia coreana, todo ello teniendo como limitantes la percepción del país receptor de la importancia de una relación comercial con el país asiático y de la pertinencia de los proyectos y/o programas ejecutados por KOICA con las áreas definidas como prioritarias por el país receptor.

### 3. Marco conceptual

El marco conceptual partirá del planteamiento de una breve definición de Ayuda Oficial al Desarrollo que se adecúe a las acciones de cooperación llevadas a cabo en Colombia y Perú. A partir de ello, se identificarán estrategias generales para la distribución de la AOD a nivel bilateral. Finalmente, se propondrá una definición de desarrollismo que se adecue a la experiencia de Corea del Sur y contribuya como punto de partida de la socialización de la idea de desarrollo.

#### 3.1. Concepto de la Ayuda Oficial al Desarrollo

La Cooperación para el Desarrollo es entendida como un “conjunto de acciones que realizan gobiernos y sus organismos administrativos, así como entidades de la sociedad civil de un determinado país o conjunto de países, orientados a mejorar las condiciones de vida e impulsar los procesos de desarrollo en países en situación de vulnerabilidad social, económica o política” (Ayllón, 2007, p.29). Dentro de esta área se encuentran diversas modalidades de ayuda como la Ayuda Oficial al Desarrollo, sobre la cual el presente trabajo de investigación se centrará. De acuerdo con Ayllón, la Ayuda Oficial al Desarrollo para ser denominada como tal debe cumplir con algunas condiciones como ser proporcionada por organismos oficiales cuyos fondos sean de carácter público, ya sea a nivel bilateral o multilateral, y promover el desarrollo y bienestar económico de los países receptores (2007, p.30).

A ello Galán y Sanahuja agregan que las instituciones públicas que promueven acciones de cooperación internacional para el desarrollo pertenecen a un Sistema Internacional de Cooperación para el Desarrollo que tiene varias características, entre las que destacan dos, el carácter discrecional, dado que no es obligatorio que los países ofrezcan ayuda al desarrollo, esta se puede otorgar a quien quiera, en la forma que quiera y en el momento que quiere, depende de la voluntad del donante y, por otro lado, la especialización, dado que muchas de estas instituciones trabajan con sectores específicos de la población o se enfocan en sectores donde existe especialización y experiencia acumulada (1999 como se citó en Ayllón, 2007, p.31).

En otras palabras, la Ayuda Oficial al Desarrollo se entenderá como aquella que proviene de fondos públicos, tiene por objetivo general el bienestar y desarrollo del país receptor, pero al ser la ayuda un mecanismo opcional, su distribución también

estará determinada por las preferencias del país donador, se concentrará en grupos determinados y sectores donde existe mayor experiencia y/o especialización.

### 3.2. Estrategias generales de asignación de AOD bilateral

Existen distintas estrategias formales de asignación de ayuda según la entidad que lo distribuya, así, por ejemplo, organizaciones como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) o el Banco Mundial tiene marcos de referencias ya predeterminados que les permite determinar qué países requieren una mayor ayuda, en qué sectores y bajo qué modalidad. En el caso de la ayuda brindada de manera bilateral, estos modelos, en su mayoría, no existen y como sugiere el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), la estrategia más común de los donadores bilaterales es establecer una lista de países prioritarios a los cuales se otorgará la mayor parte de la ayuda, la cual se diseñará de acuerdo a consideraciones de la necesidad y desempeño del país, las características sociodemográficas del país, intereses y/o vínculos entre donador y receptor y la clasificación según la renta (2008, p.24-25).

En ese sentido, existe una mayor discreción en la ayuda bilateral, dado que son los países quienes identificarán los indicadores que usarán para asignar la ayuda. Asimismo, aunque algunas motivaciones se orienten por los marcos institucionales de Ayuda Oficial al Desarrollo, en la práctica se pueden encontrar otras motivaciones que complementen y/o se diferencien del ámbito institucional.

### 3.3. Definición de Estado desarrollista

De acuerdo con Guzzini, algunas ideas como la anarquía o la soberanía territorial sólo existen porque se les atribuye un determinado significado vinculado a experiencias históricas, en lugar de tratarse de leyes objetivas basadas en la estructura del sistema (2000 Citado en Vitelli, 2014, p.141). En el caso de Corea del Sur, la experiencia histórica que determinó la concepción de la idea de desarrollo fue su experiencia como estado desarrollista. Como señala Bresser- Pereira todas las revoluciones industriales han sido posibles ante la presencia de un estado desarrollista como es el caso de Inglaterra y Francia en la época del mercantilismo; Japón, bajo el control del estado Meiji, y Brasil y México en el marco del desarrollismo

nacional (2019, p.43). A partir de ello, surge la necesidad de adoptar un concepto de estado desarrollista que mejor defina la experiencia coreana y su impacto hasta la actualidad.

Diversos autores como Johnson, White y Evans enfatizan el desarrollo económico como parte central del estado desarrollista. Asimismo, los autores destacan el papel central del Estado en la toma de decisiones orientadas al bien nacional (1982, 1984, 1985 citados en De la Cruz, 2017, p.47,48). Si bien estas ideas se relacionan con el estado desarrollista coreano, es necesario desarrollar una definición que involucre su funcionamiento y estructura, por lo cual, para la presente investigación se adoptará la definición de estado desarrollista de Johnson, Amsden y Wade, la cual tiene en cuenta, en primer lugar, a los actores centrales de los estados desarrollistas, las burocracias económicas, quienes se encargaron de dirigir, orientar y fiscalizar todo el proceso industrializador. Junto al papel de las burocracias, destaca el rol de otros agentes como los conglomerados industriales los cuales tienen las capacidades para llevar a cabo los planes de industrialización que en el caso de Corea del Sur fueron los chaebol coreanos como Daewoo, Hyundai y Samsung.

En segundo lugar, estos estados desarrollistas se caracterizaron por hacer énfasis en políticas de I + D y educación, las cuales fueron centrales para la generación de capital humano altamente cualificado que pudiese desarrollar sus capacidades en entornos destacados e innovadores. Con respecto a las políticas de I + D y educación, la formación y el aprendizaje fueron aspectos centrales para su desarrollo.

Finalmente, se destaca el grado de disciplina aplicada por los burócratas en cuanto a la concesión de los apoyos públicos. En ese sentido, las burocracias fueron lo suficientemente flexibles para dejar de financiar aquellos emprendimientos que no estaban generando los resultados esperados. También las burocracias son percibidas como promotoras, ya que buscaban potenciar a los agentes privados y maximizar así las virtudes del mercado (1982, 1984, 1985 citados en De la Cruz, 2014, p.32-38)

En síntesis, se entiende por estado desarrollista aquel que tuvo una burocracia de alta capacidad técnica y con una clara idea sobre los objetivos nacionales con relación al proceso de industrialización y desarrollo económico, para lo cual se contaron con estructuras institucionales de carácter transversal y una serie de instrumentos de promoción industrial con énfasis en la educación y en I + D con los que apoyaron a los conglomerados industriales. Sin embargo, tal apoyo estuvo sujeto

a altos estándares de rendimiento en ámbitos como la producción, la exportación y la innovación, lo cual finalmente permitió que países asiáticos como Corea del Sur alcanzaran altos y sostenidos niveles de crecimiento económico.



## CAPÍTULO 2: HISTORIA DE DESARROLLO SURCOREANO COMO BASE DE LA MOTIVACIÓN DESARROLLISTA

Este capítulo tiene como primer objetivo comprender la motivación desarrollista a partir de la revisión de fuentes secundarias relacionadas a la historia de desarrollo surcoreano, específicamente durante del estado desarrollista y luego de éste, con énfasis en la crisis de 1997, con la finalidad de identificar las principales políticas adoptadas, las áreas prioritarias y las industrias más valoradas cuya trascendencia se percibe hasta la actualidad. Como segundo objetivo, a partir de la información hallada en el primer objetivo y con el respaldo de fuentes secundarias, se busca entender la identidad surcoreana formada alrededor de la idea de desarrollo cuyo origen se encuentra en la experiencia como estado desarrollista entre la década de los 60 y 80, y se refuerza a través de la crisis de 1997 en el marco de la liberalización económica.

Para ello, es necesario, en primer lugar, comprender el proceso histórico del estado desarrollista, el cual está compuesto por distintas etapas que se expresan en los planes quinquenales impulsados por el gobierno, los cuales contienen objetivos y metas específicas para cada periodo de cinco años que permiten conocer cuáles fueron las principales políticas adoptadas y qué sectores se priorizaron.

En segundo lugar, se analizará el desarrollo post estado desarrollista, con énfasis en la crisis de 1997 y su impacto en los distintos sectores como las principales industrias y corporaciones coreanas, dos elementos importantes durante el estado desarrollista, con la finalidad de comprender qué medidas se adoptaron a raíz de la crisis, el rol que tuvo el estado, las prioridades que se establecieron y cómo ello reforzó la idea de desarrollo ya formada durante el estado desarrollista aplicada a un nuevo contexto de apertura económica.

En tercer lugar, se analizarán las ideas que predominaron durante el estado desarrollista en base a la concepción de desarrollo que se difundió entre todos los ciudadanos. Luego se mencionan las ideas que predominaron luego del estado desarrollista con la finalidad de identificar similitudes y diferencias y, finalmente, se identificarán aquellas ideas vinculadas al desarrollo que actualmente forman parte de la identidad coreana y sobre las cuales existe un consenso.

Como antecedente al proceso de desarrollo coreano iniciado con el estado desarrollista se tiene que, tras la división de la península coreana en 1945, Corea del Sur fue liderada por Syngman Rhee, quién inició un proceso de reorganización política

y defensa ante la posible aparición de movimientos comunistas tanto del interior del país como del exterior, bajo la orientación de las fuerzas militares norteamericanas. Este énfasis en el ámbito político, dejó en un segundo plano el aspecto económico del país, en el cual la agricultura representaba el 48.9% de la producción nacional y cuyos únicos fondos provenían de la ayuda de los organismos internacionales, de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - USAID y los programas de asistencia humanitaria como el *Government Aid and Relief in Occupied Areas* - GARIOA con el principal objetivo de garantizar la subsistencia del país (Brañas, 2002, p.39-40 y Lopez, 2016, p.14).

Luego de la guerra de las Corea entre 1950 y 1953, la economía surcoreana, ya debilitada por la falta de un plan económico, infraestructura y transición hacia la industrialización, alcanzó indicadores similares a los países más pobres de la época en el continente africano, por lo cual la ayuda externa y las concesiones monetarias, provenientes principalmente de Estados Unidos, se enfocaron en financiar el déficit, iniciar la reconstrucción del país y atender las emergencias humanitarias (Lopez, 2016, p.14).

Como señala Kondoh, toda esta ayuda recibida tenía por objetivo el alivio temporal e inmediato del país y no tanto la búsqueda de una reconstrucción sostenible en el tiempo y una transición hacia la industrialización (citado en Lopez, 2016, p.15). No obstante, ante el contexto de la Guerra Fría y debido a la posición estratégica de Corea del Sur para Estados Unidos, fue posible extender tanto la asistencia militar como económica durante el resto de la década de los 50, lo cual permitió financiar algunas políticas de crecimiento que incluían el énfasis en la producción de manufacturas mediante la sustitución de importaciones y la protección de la industria nacional, mediante la entrega de licencias especiales y subsidios (Lopez, 2016, p.16; Brañas, 2002, p.56 y Medina y Lucena, 2015, p.70-71).

Estas políticas fueron aprovechadas por los grandes conglomerados, denominados como *chaebols*, quienes, utilizando sus conexiones políticas, pudieron acumular grandes riquezas en pocos años. En ese sentido, la acumulación temprana de capital no respondió a un uso estratégico de los subsidios hacia una mayor inversión en el desarrollo de alta tecnología e industrias productivas, sino a la obtención de mayores favores políticos y subsidios a cambio de otorgar una fracción de sus ganancias al gobierno como forma de reembolso o comisión (Kuk, 1988, p.111-112).

Como las ganancias de estas políticas se restringió a los chaebols y no se extendió a la mayoría de la población que aún padecía los efectos de la guerra de las Coreas, surgieron diversas movilizaciones, como la revuelta estudiantil en 1960, en contra del gobierno, en las cuales se demandaba mayor democracia en las políticas e igualdad en la economía (Kim E. M., 1988, p.108). A este descontento social se añade la priorización de los intereses políticos del presidente Rhee sobre el crecimiento económico del país, que derivó en intentos de maximizar la ayuda recibida a través de la sobrevaloración del tipo de cambio monetario, lo cual derivó, finalmente, en la pérdida de confianza entre el gobierno norteamericano y surcoreano, y el replanteamiento de los programas de ayuda y montos enviados al país (Lopez, 2016, p.16 y Brañas, 2002, p.54).

Por tanto, el proceso de desarrollo, de forma integral y a nivel nacional, no comenzaría hasta la década de los 60, cuando en 1961, tras un golpe militar, el general Chung Hee Park llega al poder con un plan nacional cuyo principal objetivo era desarrollar el sector industrial de Corea del Sur, a través de la promoción de las exportaciones y de las industrias pesada y química con el fin de lograr integrar al país al mercado mundial y posicionarlo como un país exportador de manufacturas con medio y alto valor agregado (Banguero, 2018, p.110 y Youngsun Koh, 2018, p.33).

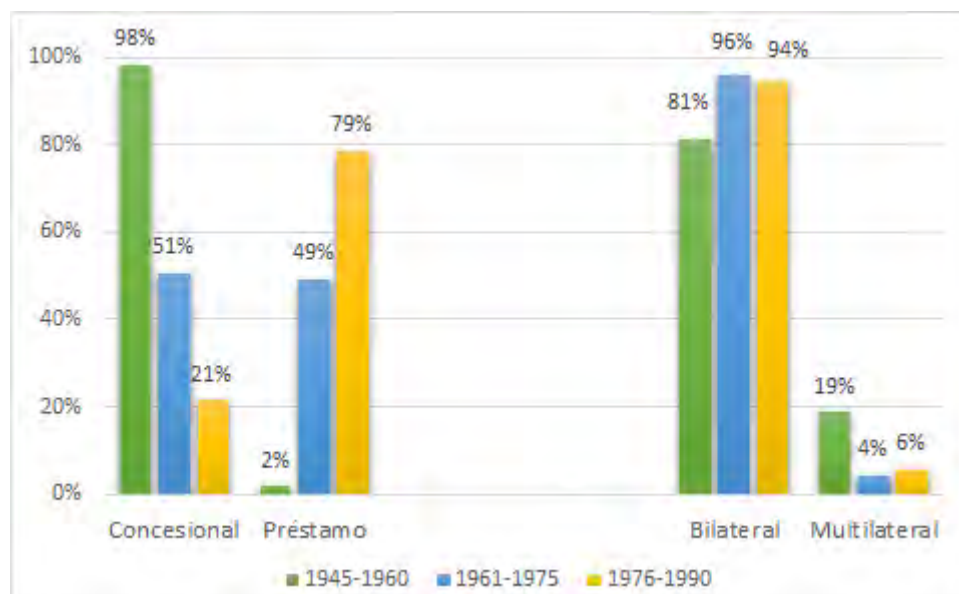
Para la implementación de este plan nacional, el Estado, a parte mantener las políticas proteccionistas ya establecidas por el gobierno de Rhee, desempeñó un papel muy activo en la economía nacional a través de la planificación, implementación y supervisión de los seis planes quinquenales, en 1963, 1967, 1972, 1977, 1982 y 1987 respectivamente, de los cuales solo los cuatro primeros ocurrieron durante el gobierno del general Park.

#### 1. Los Planes Quinquenales en el contexto del Estado desarrollista (1962- 1991)

El Primer Plan Quinquenal, que inició en 1962 hasta 1966, destacó por enfocarse en un modo de financiar la promoción de las exportaciones que incluyera otras fuentes cooperantes, tipos y modalidades, de modo tal, que la ayuda recibida por Estados Unidos no supusiera la única fuente de financiamiento. En ese sentido, el gobierno coreano comenzó un proceso de reestabilización de las relaciones diplomáticas con diversos países, entre los que destaca Japón, y con diversos organismos multilaterales como el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y

la Asociación de Cooperación Internacional con la finalidad de diversificar las fuentes de ayuda (Lopez, 2016, p.17).

Gráfico 3: Asistencia recibida por Corea del Sur entre 1945- 1990 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia. En base a López, 2016.

Asimismo, luego de una década en la cual la principal forma de ayuda fue de carácter concesional, el país optó por transitar hacia los préstamos bilaterales como manera de diversificar la modalidad de financiamiento y adquirir mayor autonomía respecto a las metas de desarrollo que el país había planeado. Estos préstamos a su vez fueron aumentando a medida que el proceso de industrialización se desarrollaba. Además de ello, ante la necesidad de capacitación técnica tanto en el ámbito empresarial como en la administración pública, se priorizó el apoyo técnico junto a los préstamos bilaterales, como por ejemplo el caso de la acerera Posco, en la cual el gobierno japonés tuvo una participación importante tanto en el ámbito financiero como técnico (López, 2016, p.18).

Otro de los principales objetivos del Primer Plan fue enfrentar el rápido agotamiento de las reservas de divisas a través de la promoción de las exportaciones, para lo cual se tomaron algunas medidas entre las que destaca la vinculación de las importaciones con las exportaciones con la finalidad de incentivar a que los exportadores importaran un monto similar al total de sus exportaciones, lo cual supuso un crecimiento de las exportaciones del 66% en 1960 y de 43% anual hasta 1964 (Koh, 2018, p.34). Igualmente, desde la administración pública, se dispuso de metas

de exportación anuales y se realizaron reuniones mensuales para su promoción con las principales empresas del sector empresarial para monitorear el avance de las exportaciones, identificar problemas y solucionarlos (Koh, 2018, p.36)

Por otro lado, surge la necesidad de subsanar las deficiencias de la infraestructura económica, fundamental para el proceso de industrialización, a través de proyectos de desarrollo de la energía eléctrica, suministro de electricidad y construcción de carreteras (Koh, 2018, p.38). Respecto al proceso de industrialización, el Primer Plan incluía la inversión en las industrias minera y manufacturera, encargadas de la producción de materiales básicos como el fertilizante, carbón, cemento, cuero y textiles, y refinación del petróleo, las cuales, al tener una alta demanda de mano de obra permitían atraer, principalmente, a la población migrante de zonas rurales, lo cual a su vez promovía el crecimiento de las grandes ciudades y la urbanización de la población (Koh, 2018, p.133).

En cuanto a la educación, si bien desde 1945 se estableció la estructura educativa que adoptaría el país y se estableció la educación primaria como obligatoria, la guerra de Corea interrumpió este proceso de alfabetización, el cual fue retomado en 1954, junto a un aumento del gasto en educación y su infraestructura que permitió que la tasa de analfabetismo se redujera del 78.2% en 1948 al 4.1% en 1958 (Koh, Kim et al., 2018, p.294). Durante el proceso de industrialización, el Primer Plan contempló la continuación de la expansión de instalaciones educativas, asimismo, ante la importancia de contar con mano de obra capacitada, el gobierno implementó programas de formación profesional en escuelas de educación secundaria y superior con la fin de satisfacer la demanda de mano de obra necesaria para el desarrollo industrial (Koh, Kim et al., 2018, p.295; Ministry of Education, 2015, p.15; Amézquita, 2009, p.264 y Song, 2020, p.468)

Respecto a los programas de asistencia y política sanitaria , Koh, Kim et al. señalan que estos no eran una prioridad para el gobierno, como si el crecimiento económico que se evidenció a través de la prevalencia de los planes económicos como política de gobierno, por lo cual, durante el Primer Plan las medidas adoptadas al respecto fueron brindar un marco legal para futuros programas de asistencia y política sanitaria, una pensión para el personal militar, empleados públicos y un seguro contra accidentes dirigido hacia los trabajadores que, a causa de un accidente industrial, quedaban con alguna discapacidad.(2018, p.334-335).

Con relación a los *chaebols*, durante el primer año del Primer Plan no

desarrollaron un rol importante en el ámbito económico. Por el contrario, el presidente Park ordenó el encarcelamiento de los presidentes de los chaebols más importantes por cargos de acumulación ilícita de riquezas con el objetivo de, por un lado, ganar el apoyo popular mostrando su compromiso con un sistema de gobierno no corrupto que marcaba una ruptura con la corrupción durante el gobierno de Rhee y la participación de los chaebols en él y, por otro lado, fue una estrategia para controlar y garantizar que los chaebols iban a seguir sus iniciativas en materia económica, puesto que reconocía su importancia en el proceso de desarrollo económico (Kim E. M., 1988, p.108-109).

Para 1962, los cargos por enriquecimiento ilícito disminuyeron y se absolvió del pago de la multa a quienes construyeron fábricas necesarias para la reconstrucción nacional y las donaron al Estado. A partir de ese momento se establecerá una relación entre chaebols y gobierno, en la cual el sector empresarial estará subordinado por el Estado a través de medidas de control como la nacionalización de los bancos, que anteriormente eran manejadas por los chaebols, la inspección periódica de las ganancias de todas compañías y la imposición de sanciones a quienes no incorporarán la política de desarrollo económico del gobierno (Kuk, 1988, p.113 y Kim E.M., 1988, p.109). En general, a partir de 1962, el gobierno será quien intervenga en las actividades de los chaebols, los dirija hacia los objetivos establecidos y proporcione las fuentes de financiamiento para alcanzar estos objetivos.

El Segundo Plan Quinquenal, que inició en 1967 hasta 1971, se enfocó en apoyar y complementar lo realizado durante el Primer Plan a través de grandes inversiones en infraestructura como plantas energéticas, carreteras de alta velocidad y puertos, los cuales fueron financiados por las divisas recibidas por su participación en la Guerra de Vietnam y contribuyeron a reforzar la industrialización basada en las exportaciones (Kim y Koh, 2018, p.134-135 y Brañas,2002, p.62). La creación de infraestructura y el rol de las tropas y empresas coreanas en la Guerra de Vietnam permitieron que el país adquiriera mayor experiencia en el sector de la construcción, lo cual aumentó la competitividad del país en esta industria y para inicios de la década de los 70 empezó a participar en proyectos de construcción en el extranjero (Kim y Koh, 2018, p.135).

Debido a los flujos de migración de zonas rurales a urbanas, el sector de la agricultura disminuyó considerablemente, lo cual ponía en riesgo la autosuficiencia alimentaria del país de productos básicos como el arroz. En ese sentido, el Segundo

Plan contempló la revitalización de este sector y el ámbito rural a través de la implementación de nuevos métodos de cultivo y maquinaria que buscaban aumentar la productividad de la agricultura. Asimismo, el gobierno difundió el programa de Aldeas Nuevas (*Saemmul Movement*) como estrategia para modernizar las zonas rurales tanto en el ámbito de la producción como las condiciones de vida con la finalidad de disminuir los altos índices de pobreza e incentivar a que la población se quedara en aquellas zonas (Kim y Koh, 2018, p.136).

En cuanto a la educación, de igual manera, se continuó con la expansión de instalaciones educativas, se apoyó financieramente el aumento de escuelas privadas para responder a la alta demanda de estudiantes, las escuelas y universidades de formación profesional siguieron vigentes y en 1967, junto al Segundo Plan, se estableció el Plan Quinquenal para la educación en ciencia y tecnología (1967-1971) con la finalidad de educar mano de obra científica y tecnológica a través del aumento de la cuota de los departamentos de ciencia e ingeniería en las universidades y la construcción de escuelas vocacionales enfocadas en la educación científica y tecnológica (Ministry of Education, 2015, p.14).

Respecto a los programas de asistencia, estos igualmente no fueron relevantes durante este Segundo Plan y sólo se planteó la posibilidad de establecer programas de bienestar social para las personas mayores, aunque tales sugerencias no pudieron entrar en agenda ante la predominancia del crecimiento económico. En cuanto a la política sanitaria, en 1970 se aceptó el establecimiento de un seguro médico nacional obligatorio para algunos profesionales como empleados públicos, personal militar y trabajadores en el extranjero, pero este no pudo ser aplicado ante la escasez de recursos financieros y médicos (Koh, Kim et al., 2018, p.335,356-357).

Con relación a los chaebols, al igual que en el Primer Plan, su funcionamiento continuó dependiendo del gobierno, especialmente para la obtención de capital extranjero, cuya tasa de interés era más baja que los préstamos de los bancos nacionales, pero su obtención requería una previa autorización del gobierno, para lo cual debían establecer conexiones cercanas con políticos o funcionarios gubernamentales importantes (Kuk, 1988, p.113).

El Tercer Plan Quinquenal, que inició en 1972 hasta 1976, prioriza una política industrial de grandes dimensiones que busca promover las industrias pesadas y químicas con la finalidad de crear grandes fábricas de siderurgia, química, metales no férreos, maquinaria, construcción naval y electrónica que pudieran competir en los

mercados extranjeros (Brañas, 2002, p.66). Estas industrias requerían de mayor abastecimiento de energía, por lo cual, ante el bajo precio del petróleo, se optó por este recurso energético como principal fuente de energía frente al tradicional carbón utilizado años anteriores. Sin embargo, en 1973, ante la primera crisis del petróleo, el gobierno optó por retornar al carbón como fuente de energía. Más allá de este cambio, el gobierno pudo afrontar el impacto de la crisis debido a los ingresos percibidos por los proyectos de construcción en el extranjero (Kim y Koh, 2018, p.138).

Otro aspecto importante para llevar a cabo esta ambiciosa política industrial fue la incorporación específicamente de los chaebols de entre otros actores del sector privado como las pequeñas y medianas empresas, a través del Fondo para la Racionalización Industrial contemplado en el Decreto de Emergencia para la Estabilidad Económica y Crecimiento en 1972, el cual continuó con el apoyo financiero a los chaebols, mientras que para otras empresas disminuyó, debido a que los chaebols eran las empresas con las mejores condiciones para intervenir en las industrias pesadas y química. Ello mejoró la relación entre el gobierno y los chaebols, quienes transitaron de una relación altamente jerárquica a una de socios que se apoyaban mutuamente para alcanzar los objetivos propuestos por el Plan Quinquenal (Kuk, 1988, p.117 y Kim E.M., 1988, p.114-115).

Asimismo, el fomento de las industrias pesadas y químicas también contemplaba la construcción de complejos industriales que tuvieran como objetivo promover el aumento de ciudades industriales. Estos complejos se ubicaron principalmente en las regiones costeras del país, las cuales eran consideradas como zonas rurales que requerían de infraestructura complementaria como puertos y autopistas que permitieron la rápida modernización y crecimiento de estas zonas (Joh, Kim y Koh, 2018, p.233-234, 237).

Además de ello, el Tercer Plan tuvo como prioridad continuar con el programa de Aldeas Nuevas, el cual a través del espíritu de autoayuda y cooperación buscaba incentivar que los habitantes de las aldeas, con ayuda del gobierno, pudieran desarrollar proyectos que mejoraran su calidad de vida y sostenibilidad económica. En ese sentido, el gobierno dividió las aldeas en tres categorías: básica, autoayuda y autosuficiencia, las cuales recibían diferentes tipos de apoyo estatal según su clasificación. Asimismo, el gobierno reforzó este sistema de apoyo mediante la incorporación de áreas dedicadas a este programa en el Ministerio de Agricultura, Pesca, Comercio, Industria y Educación y el establecimiento de centros de orientación

de estos programas a nivel local, de modo tal que se incentivaba que más aldeas se unieran a este programa (Kim J. Y. y Jung, 2014, p.23-24).

En cuanto a la educación, el Tercer Plan continuó basándose en las demandas del proceso de industrialización del país, por lo cual continuó incentivando los programas de formación profesional en las escuelas de educación secundaria y de nivel superior, ya que cada vez se requerían mayor cantidad de técnicos y profesionales en áreas de ciencia e ingeniería (Koh, Kim et al., 2018, p.295 y Ministry of Education, 2015, p.15). Por otro lado, ante la falta de interés de las empresas coreanas de emplear recursos en la formación de sus trabajadores y ante la necesidad de asegurar una oferta estable de trabajadores calificados se emitió en 1974 la Ley de Medidas Especiales para la Formación Profesional que exigía que las grandes empresas con más de 500 trabajadores proporcionarían formación profesional interna, con el pago de una tasa como sanción por incumplimiento. Para 1976, el gobierno implementó la Ley Básica de Formación Profesional, la cual incorporó a las empresas con más de 300 trabajadores y aplicó regulaciones más estrictas para asegurar que las empresas invirtieran en formación profesional interna (Song, 2020, p.469).

Respecto a los programas de asistencia y política sanitaria, el Tercer Plan, al igual que el primero y el segundo, no prioriza estas políticas y el único suceso relevante fue la inclusión de la pensión de los profesores al sistema público de pensiones en 1975 (Koh, Kim et al., 2018, p.335)

El Cuarto Plan Quinquenal, que inició en 1977 hasta 1981, se caracteriza por desarrollarse en un contexto político complicado, con la presencia de protestas sociales en las ciudades más importantes sobre las condiciones laborales, la pérdida de legitimidad del general Park ante las dificultades para financiar la industrialización pesada, el fortalecimiento de la oposición política y el apoyo recibido por las clases medias, el aumento de las medidas represivas y una crisis económica derivada de la crisis petrolera en 1979. A ello se añade, el asesinato, en ese mismo año, del entonces presidente, el general Park, por parte del director de la Agencia Central de Inteligencia de Corea como modo de detener un régimen cada vez más autoritario y represivo (Banguero, 2018, p.113-114).

Algunas medidas que se tomaron antes de la muerte del general Park fueron la ampliación de la industria pesada y química que requería de mayores recursos energéticos. No obstante, ante la crisis del petróleo, el desarrollo de estas industrias fue afectado y el gobierno recurrió a la energía nuclear como una fuente de energía

alterna, aunque solo se trató de un programa experimental. Asimismo, ante la demanda de tecnologías más avanzadas, el gobierno se concentró en aumentar la capacitación técnica de la fuerza de trabajo y la capacidad interna en investigación y desarrollo a través de la creación de instituciones estatales de investigación (Kim y Koh, 2018, p.138-139).

Con relación al programa de Nuevas Aldeas, el gobierno realizó distintos esfuerzos para aumentar la eficacia del programa mediante el aumento del alcance y el tamaño de los proyectos, esto es mediante la promoción de proyectos multiregionales que buscaban conectar distintas ciudades y áreas rurales (Kim J.Y. y Jung, 2014, p.25). En el ámbito de los programas de asistencia y política sanitaria, destaca la implementación de la ley del seguro médico que incluía la participación obligatoria de los trabajadores de empresas con 500 empleados o más y, para 1979, se incluyó a las empresas con 300 empleados o más, a los profesores y funcionarios públicos. Asimismo, en 1977, se promulgó la ley de protección de la asistencia sanitaria con el objetivo de ofrecer servicios médicos a los hogares más vulnerables (Koh, Kim et al., 2018, p.335).

Respecto a los chaebols, su relación con el gobierno se mantuvo en buenos términos, sobre todo porque el financiamiento recibido y la falta de competencia de las medianas y pequeñas empresas les permitió crecer y expandirse de manera rápida, aumentando su poder económico al igual que su poder político a la vez que el Estado se iba debilitando por la crisis socio política y económica (Kim E.M., 1988, p.116).

Después de la muerte del general Park, hubo un gobierno de transición que derivó en la autodeclaración del general Doo Hwan Chun como jefe de Estado a través de un golpe de Estado que contó con el apoyo de uno de los grupos de oficiales más relevantes de Corea en la época, el *Hanahoe* (Banguero, 2018, p.114).

Entre las principales políticas adoptadas por este gobierno, en el marco del Cuarto Plan, destaca el cambio de orientación de las políticas económicas y sociales de “crecimiento impulsado por el gobierno” a “crecimiento impulsado por el sector privado” a través del cual se prioriza las iniciativas privadas, la estabilización de la inflación, la apertura comercial moderada hacia el exterior que impidió que la protección de la competencia externa continuara y el establecimiento de compromisos, como parte del rol del Estado, de brindar una red de seguridad social (Koh, Kim et al., 2018, p.336 y Banguero, 2018, p.114). Asimismo, como parte de un

programa de estabilización económica, se impulsó inversiones en productos específicos como los generadores de energía, automóviles, maquinaria eléctrica pesada, fundición de cobre y motores diésel con el objetivo de fusionar las distintas empresas que existían por cada uno de estos productos y garantizar el monopolio si existía una alta competencia (Kim y Koh, 2018, p.140).

Con relación al programa Nuevas Aldeas, que había sido dirigido por el gobierno durante la década de los 70, empezó a ser responsabilidad del sector privado, quien debía liderar la implementación de este movimiento durante la década de los 80. Además de ello, a fines de 1980, las áreas del programa Nuevas Aldeas se convirtieron en organizaciones sin fines de lucro (Kim J. Y. y Jung, 2014, p.25)

Respecto a la educación, como la estructura industrial de Corea pasó de industrias intensivas en mano de obra a industrias pesadas y químicas intensivas en capital, la demanda por técnicos disminuyó y por el contrario aumentó la demanda de profesionales en ciencia y tecnología, por lo cual, en 1981, el gobierno se centró en aumentar las oportunidades de educación superior a través de un sistema de cuotas para aceptar a más estudiantes en las universidades, mediante el examen único nacional, y graduar solo a los más calificados. Asimismo, el gobierno brindó ayuda a las universidades para afrontar esta mayor cantidad de estudiantes (Koh, Kim et al., 2018, p.296-297 y Ministry of Education, 2015, p.17).

Respecto a programas de asistencia y política sanitaria, en 1981, el gobierno estableció el marco legal para la provisión de beneficios asistenciales a la población mayor. Asimismo, durante ese año, se desarrolló un primer proyecto para brindar un seguro de salud a los habitantes de zonas rurales, el cual se extendió a las empresas con 100 empleados o más (Koh, Kim et al., 2018, p.336-337).

En cuanto a los chaebols, su relación con el nuevo gobierno tuvo algunos cambios en comparación con el gobierno del general Park, que se evidenció a través de la Ley del Comercio Justo y Anti-Monopolio. Mediante esta ley, el gobierno de Chun acusó a los chaebols de no distribuir la riqueza con el objetivo de ganar mayor legitimidad tal como lo hizo el general Park cuando asumió el poder y se les prohibió expandirse a otras áreas en las que no tuvieran experiencia. No obstante, por un lado, el Estado ya no tenía tanto fuerza como en la década de los 60 y 70 por lo cual tal acusación y prohibición fueron percibidas más como una advertencia que como una amenaza, por otro lado, los chaebols, habían acumulado tal poder económico y político que fueron capaces de no seguir las políticas estatales y continuar con su

expansión a distintos sectores (Kim E.M., 1988, p.116-117).

El Quinto Plan Quinquenal, que inició en 1982 hasta 1986, se caracterizó por su ampliación de desarrollo económico a desarrollo socioeconómico que se evidenció con el cambio de nombre de Quinto Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico a Quinto Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social. A partir de este plan se reconoció la importancia del desarrollo social como un antecedente para el desarrollo sostenible y la importancia de atender los problemas sociales y de desigualdad ocasionados por la industrialización (Kim S., 2011, p.6).

En el ámbito económico, el gobierno consolidó en un solo programa de crédito los distintos programas promovidos por el anterior gobierno. Además de ello, se redujo los subsidios a los intereses y, por el contrario, se amplió los programas de créditos para las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Otra medida adoptada fue la privatización de bancos comerciales, aunque ello no se tradujo en la independencia de estas instituciones del control gubernamental, el cual intervenía en asuntos como la selección de los principales puestos de gerencia y los cambios organizativos (Koh, 2018, p.70-71)

Asimismo, durante el Quinto Plan, el gobierno llevó a cabo diversos programas de modernización industrial para ayudar a aquellas áreas que necesitaban una reestructuración como, por ejemplo, la industria naviera, la construcción en ultramar, automotriz, metales de aleación, entre otros. Sin embargo, estos programas, debido a una presencia estatal débil que determinara estándares a alcanzar específicos y vigilara los resultados de la fusión de diferentes empresas conllevó a que más que alcanzar una alta competitividad en estas industrias, se originara una concentración del poder económico liderada por los chaebols (Kim y Koh, 2018, p.141).

En cuanto a la educación, el Quinto Plan continuó con el énfasis en aumentar los ingresos a las universidades e incluyó el establecimiento de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Pohang y el Instituto Avanzado de Ciencia y Tecnología de Corea (KAIST) como universidades centradas en la investigación para fomentar mano de obra industrial de alta calidad (Ministry of Education, 2015, p.16).

Respecto a los programas de asistencia y política sanitaria, el gobierno extendió el seguro médico nacional obligatorio a las empresas con 16 empleados o más. Asimismo, se ampliaron los programas de asistencia para las personas de bajos recursos, los adultos mayores recibieron descuentos en distintos servicios diarios, se consolidó un programa de diagnóstico médico gratuito para esta población y se

extendió el alcance de los servicios asistenciales para las personas con discapacidad (Koh, Kim et al., 2018, p.337).

Respecto a los chaebols, durante este periodo, continuaron concentrando poder económico mediante su participación en diferentes sectores, especialmente, ante la privatización de los bancos comerciales, y poder político que les permitía mayores márgenes de acción en las políticas de estado, pese a las diferentes medidas impulsadas por el gobierno para detener la concentración económica de los chaebols que, finalmente, fracasaron ante el temor de un posible impacto económico e inestabilidad política (Koh, 2018, p.80 y Chiang, 2017, p.55)

Por último, el Sexto Plan Quinquenal, que inició en 1987 hasta 1991, también se caracterizó por desarrollarse en un contexto político complicado, ya que, si bien el general Chin pudo manejar la crisis económica, no pudo contener la movilización sindical de 1987 denominada como Verano Caliente que culminó en la destitución del general Chun por parte del grupo de oficiales *Hanahoe*, quienes colocaron a Tae Woo Roh como reemplazo. Sin embargo, el general Roh entendió que mantener un régimen militar por más tiempo era inviable por lo cual reformó la constitución estableciendo un periodo de gobierno de 5 años y sin posibilidad de reelección. Asimismo, llamó a elecciones democráticas ese mismo año, siendo, finalmente, el ganador de las primeras elecciones el propio general Roh Tae Woo como representante del Partido de la Justicia Democrática (Banguero, 2018, p.114-115).

Por otro lado, durante 1986, se estableció la Ley de Desarrollo Industrial, la cual abandonaba la política de industrialización del estado desarrollista, por lo cual se esperaba que este último plan quinquenal impulsara medidas menos regulativas y más orientadas a la liberalización de la economía surcoreana. Aunque la ley efectivamente evitó el apoyo directo del gobierno a ciertas industrias y relegó su papel a un apoyo funcional e indirecto para el desarrollo de tecnología y la mejora de la productividad general, durante este último plan, se evidenció que el gobierno aún tenía un rol para designar la racionalización de las industrias (Shin, 2019, p.362-363).

En el ámbito económico, el Sexto Plan continuó con los programas de modernización en las industrias mencionadas en el Quinto Plan junto a otras nuevas como textiles, colorantes y fertilizantes. Asimismo, el gobierno se concentró en continuar con su apoyo a la investigación y desarrollo, lo cual le permitió enfrentar la tendencia internacional a obstaculizar la transferencia de tecnologías avanzadas a los países de industrialización tardía. En ese sentido, se comenzó a desarrollar nuevas

industrias basadas en nuevas tecnologías al mismo tiempo que se impulsaba la productividad de las industrias ya establecidas mediante el mejoramiento de la tecnología utilizada. Además de ello, con apoyo estatal, se promovió que las empresas también comenzaran a desarrollar actividades de investigación y desarrollo (Kim y Koh, 2018, p.141-143).

Respecto a la educación, como señala Song, el general Roh continuó con la política educativa de sus predecesores, basada en la demanda del proceso de industrialización. Se incentivó la expansión de las escuelas de formación profesional a dos años para producir más semi profesionales y técnicos que satisfagan la demanda industrial (2020, p.471). Por otro lado, se reconoció la necesidad de una reforma educativa ante lo cual se instaló el Consejo de Reforma Educativa como un organismo gubernamental, pero no fue hasta mediados de los años noventa que esta reforma se llevó a cabo (Koh, Kim et al., 2018, p.297).

En cuanto a los programas de asistencia y política sanitaria, el Sexto Plan incluyó la implementación de planes nacionales de pensiones que cubrían a las empresas con 10 trabajadores o más, un programa para aumentar la disponibilidad de viviendas y otorgar alquileres de vivienda a un precio menor a familias de bajos ingresos, una ley de promoción del empleo de personas con discapacidad con el fin de promover su integración social y una ley de asistencia a los niños en edad preescolar con el objetivo de ampliar instalaciones para el cuidado infantil, mejorar su protección y educación, con énfasis en los niños perteneciente a familias que necesitaban asistencia. Además de ello, para 1989, con la inclusión de empresas de 5 empleados a más, trabajadores independientes en áreas rurales y áreas urbanas, el seguro médico nacional alcanzó una cobertura universal (Koh, Kim et al., 2018, p.338, 357-358)

Respecto a los chaebols, junto a una mayor liberalización económica y la transición pacífica del autoritarismo a la democracia, pudieron liberarse gradualmente del control estatal, se volvieron más críticos con las acciones del gobierno, tuvieron más oportunidades para ejercer presión sobre las políticas que preferían e incluso formaron sus propios partidos políticos o participaron activamente de aquellos ya establecidos. En ese escenario, el gobierno optó por establecer diversas medidas para regular el comportamiento de los chaebols como la disolución de la asociación entre el gobierno y las empresas para compartir el riesgo, abrir los mercados internos a productos extranjeros y reforzar la política de competencia, pero ninguna de estas

medidas será aplicada con determinación hasta después de la crisis de 1997 (Koh, 2018, p.80-81 y Chiang, 2017, p.55).

Como conclusión, se puede afirmar que, durante el gobierno del general Park, el Estado tuvo un rol de planeación y dirección importante que se caracterizó por un alto grado de disciplina con la finalidad de garantizar el cumplimiento de las principales reformas que permitieron un acelerado crecimiento económico. Su principal prioridad fue impulsar el proceso de industrialización en Corea y en base a ello definir acciones en otros sectores como la educación. En este sector, el gobierno del general Park se enfocó en promover la educación técnica a fin a la demanda de las industrias predominantes durante su gobierno.

En cuanto a su relación con el sector empresarial, se estableció una relación de alta dependencia entre los chaebols y el Estado con la finalidad de utilizar sus capacidades para contribuir al proceso de industrialización; mientras que otras empresas de menor capacidad fueron relegadas.

Finalmente, cabe destacar que, aunque las políticas sociales y sanitarias, que no tuvieran relación con el proceso de industrialización, no fueron prioritarias, se incentivó otra forma de ayuda a la población rural para garantizar su desarrollo económico y mejoras de condiciones de vida. Esto fue a través del programa Aldeas Nuevas que se enfocó en la autoayuda como forma de progreso.

Los gobiernos sucesores al gobierno del general Park se caracterizaron por intervenir en la racionalización de las industrias y en la orientación hacia la investigación y desarrollo. Pese a ello, la presencia del Estado en la planeación económica no fue tan activa como durante el gobierno del general Park, puesto que se buscaba incentivar el cambio hacia una economía de mercado. Por el contrario, la acción estatal en las políticas sociales y de bienestar sanitario aumentó.

Cabe destacar que la educación fue un sector que el Estado siguió organizando en base a las necesidades de las industrias predominantes y las nuevas tecnologías. En cuanto a la relación entre el Estado y los chaebols, se percibió que los últimos debido a la concentración económica adquirida durante el gobierno del general Park obtuvieron mayor poder sobre todo en la negociación de políticas que los afectaban directamente, así como mayor poder de decisión sobre las líneas de negocio a seguir, aunque continuaron dependiendo del financiamiento del Estado.

## 2. Desarrollo post estado desarrollista y la crisis de 1997 (90-hasta ahora)

A partir del gobierno de Young Sam Kim, en 1993, el desarrollo industrial se centró en el sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs) con el objetivo, en el ámbito doméstico, de lograr un crecimiento orientado hacia el futuro de industrias relevantes en el proceso de industrialización como las industrias pesadas y químicas, y, en el ámbito internacional, de demostrar al resto del mundo que el país era capaz de competir en un escenario internacional de constante evolución y que su crecimiento económico era lo suficientemente sólido para no depender de la dirección del gobierno. En ese sentido, el papel del gobierno se restringe a brindar al nuevo sector una estructura nacional eficiente como, por ejemplo, el establecimiento de una supercarretera nacional de informaciones basada en el acceso a Internet con banda ancha de alta velocidad, mientras que fue el sector privado, especialmente los chaebols, quienes, a través de la expansión de sus actividades de investigación y desarrollo y la creación de instituciones privadas de investigación pudieron consolidarse en productos y servicios como los semiconductores, los teléfonos celulares, las redes de telefonía celular e Internet de banda ancha (Kim y Koh, 2018, p.143-144).

El proceso de internacionalización de la economía coreana, también implicó una reforma del sistema económico, dotar de mayor autonomía al sistema financiero, una mayor apertura económica a través de las reducciones arancelarias, la promoción de las inversiones extranjeras y la apertura de sus mercados a la competencia externa como consecuencia de una participación más activa en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y sus intenciones de integrar la OCDE, lo cual, a su vez, requería de la restructuración de los sectores industriales redundantes o menos competitivos (Koh, 2018, p.76 y Lee, Yoo et al., 2018, p.172-173).

No obstante, el impacto de la crisis financiera en 1997 evidenció que muchas de las medidas adoptadas no pudieron preparar a la economía coreana para una economía de mercado, en la que los negocios y los bancos asumen la responsabilidad de los riesgos propios de la libre competencia del mercado. En el caso del sistema bancario coreano, dado que este había sido controlado por el gobierno durante muchos años, cuando se planteó la liberalización del mercado financiero a mediados de los 90, el sistema bancario no se encontraba lo suficientemente preparado para interactuar con agentes externos como capitales extranjeros ni para gestionar el riesgo

de las inversiones, lo cual llevó a la acumulación desmedida de deudas a corto plazo que no pudo ser prevista por el sector y fue una de las razones que motivó la fuga de capitales extranjeros (Woo y Suh, 2008, p.56 y Koh, 2018, p.85).

En el caso de los chaebols, acostumbrados a depender por décadas de las estrategias de crecimiento y soporte financiero del gobierno, cuando se fomentó la apertura del mercado, rápidamente perdieron rentabilidad, ya que no contaban con los salarios competitivos de años anteriores, no cambiaron sus estrategias ni fomentaron la modernización de otros factores de competitividad distintos al precio. Por el contrario, estos conglomerados se concentraron en la expansión de sus modelos de negocio hacia nuevos sectores relacionados a las TIC's a través de mayores préstamos bancarios que, posteriormente, fueron imposibles de pagar ante la caída del precio de los principales componentes de las exportaciones como los semiconductores, acero y petroquímicos, que generó una reducción significativa de estas (Woo y Suh, 2008, p.56-57; Chiang, 2017, p.55 y Lee K. S., 2011, p.1).

Como consecuencia de esta situación, durante el primer trimestre de 1997, dos de los chaebols más relevantes en ese tiempo, el grupo Hanbo y Sammi, fueron declarados en bancarrota, lo cual causó conmoción tanto a nivel nacional como internacional, ya que se consideraba que los chaebols eran conglomerados con una participación y poder importante en el país que difícilmente caerían ante una crisis. Ello generó aún más desconfianza entre los inversores extranjeros quienes decidieron retirar su capital, también repercutió en el sistema financiero coreano, ya que muchos bancos quedaron insolventes ante la acumulación de deudas de los chaebols, los créditos para las pequeñas y medianas empresas, que empezaban a consolidarse durante esta década, disminuyeron abruptamente, ya que los prestamistas no estaban dispuestos a asumir los riesgos que suponían otorgar créditos en una situación de crisis (Lee K. S., 2011, p.5-6 y Krueger y Yoo, 2002, p.613).

En respuesta a esta situación, el gobierno optó por brindar apoyo crediticio a los proveedores de los chaebols declarados en bancarrota, con la finalidad de evitar que otras empresas fueran afectadas, y a las pequeñas y medianas empresas, para asegurar su estabilidad y evitar la quiebra (Lee K. S., 2011, p.6). No obstante, para fines de 1997, el país carecía de liquidez para financiar estos planes de rescate y dada su reputación crediticia, finalmente el país decide recurrir al Fondo Monetario Internacional que le otorga la liquidez necesaria a cambio de la implementación de un programa de reforma económica centrada en la estabilidad macroeconómica y la

reestructuración del sector financiero, lo cual incluía adoptar medidas de liberalización más audaces como la apertura total a los inversores extranjeros, la posibilidad de que un extranjero comprara acciones hasta en un 50% de importantes industrias, que las empresas nacionales tomaran préstamos del exterior sin límites, la liberalización los de créditos a corto plazo y la eliminación de subsidios relativos al comercio y restricciones para otorgar licencias para la importación (Espínola, 2009, p.39-40 y Lee, Yoo et al., 2018, p.174, 204, 211).

En relación a la reforma del sector empresarial, el gobierno fomenta, en base a los “principios de cinco más tres”, un acuerdo con los chaebols cuya finalidad era fomentar la transparencia en la gestión empresarial, promover el enfoque en líneas de negocio específicas y aumentar la cooperación con las PYMES, fomentar la reestructuración y la participación activa de otros directores y accionistas mayoritarios, y evitar que se explotaran las entidades financieras no bancarias que estaban bajo autoridad de los chaebols. Asimismo, se buscaba convencer a los chaebols de concentrarse en líneas de negocio específicas y aumentar la rendición de cuentas de los accionistas y los gerentes (Koh, 2018, p.89).

Además de este acuerdo, existió un consenso entre el gobierno y el sector empresarial de la importancia de las TICs como industria para asegurar el crecimiento para el futuro. Ello permitió que las políticas de liberalización no afectaran a esta industria, ya que se encontraba en mejores condiciones para competir en el mercado internacional; no obstante, otras industrias como las agrícolas y pesqueras no pudieron competir contra los bajos precios de las importaciones, lo cual produjo al deterioro de este sector y disminuyó la capacidad del país para autoabastecerse en materia de producción de alimentos (Kim y Koh, 2018, p.147). En ese contexto, el país comienza a aplicar una política de acuerdos de libre comercio, mediante los cuales busca asegurar un mercado de exportación estable, fortalecer el sistema económico surcoreana, atraer a la inversión privada y promover la transferencia de tecnología, y, también satisfacer la demanda nacional de alimentos y materias primas para sus industrias (Lee S., Lim et al., 2008, p.73 y Lee, Yoo et al., 2018, p.179).

A partir del 2000, el gobierno surcoreano se concentró en transitar a una economía basada en el conocimiento que significa que se promueve que toda la sociedad esté preparada para la creación, la difusión y la explotación del conocimiento. Para ello, se implementó planes de acción de tres años con tres objetivos: superar a los 10 líderes mundiales en conocimiento e información,

modernizar el sector educativo en base a los estándares de la OCDE y liderar en ciencia y tecnología, especialmente en la bio ingeniería (Woo y Suh, 2008, p.59-60).

En ese sentido, la industria de las TICs continúa siendo importante para el país y se promueve, por un lado, desde el gobierno, la diversificación de los socios comerciales para productos de TICs y, por otro lado, desde el sector privado, la diversificación de los productos de exportación. Asimismo, desde el sector privado se ha incentivado la convergencia de las TICs y otras tecnologías con otras industrias como las encargadas de la producción automotriz, construcción de naves y electrónica. Además de ello, se ha fomentado inversiones en tecnologías verdes, el desarrollo de nuevas fuentes de energía renovables y la modernización de instalaciones de producción de acuerdo con los estándares ambientales internacionales (Kim y Koh, 2018, p.148-149 y Hong, Ko y Volynets, 2008, p.113-114).

Respecto a los chaebols, en base al acuerdo establecido bajo los “principios de cinco más tres” se implementó una serie de mejoras en la gestión de las empresas que les permitió aprovechar el mercado internacional para expandir su negocio y adquirir mayor notoriedad como es en el caso de Samsung, Hyundai Motor, SK, LG y Lotte, cuyas ventas para el 2008 representaron entre el 36-39% del PBI del país y para el 2015, más del 58% (Chiang, 2017, p.57 y Kim y Koh, 2018, p.146). Ello sugiere que incluso con la aparición de nuevas empresas, los chaebols siguen teniendo un impacto importante en la economía coreana.

Asimismo, los chaebols mantuvieron su interés en las áreas de ciencia y tecnología, con énfasis en las TICs, alcanzando a dominar el sector por encima de las PYMES. Ello junto a una falta de difusión interna de la innovación tecnológica ha generado que existan brechas importantes entre estos tipos de empresas que en muchos casos optan por dedicarse al comercio mayorista o minorista, al turismo, salud y bienestar social, cuando se podría fomentar la creación de PYMES orientadas a la tecnología que contribuyan a sostener la competitividad de los chaebols. Además de ello, cabe mencionar que, aunque los chaebols son el sector empresarial más importante en la economía coreana, ello no se refleja en mayor empleabilidad; por el contrario, son las PYMES quienes otorgan mayor trabajo en Corea del Sur. (Aubert y Suh, 2008, p.203; Chiang, 2017, p.58-59 y Chung y Suh, 2008, p.190).

En ese sentido, el gobierno a través de instituciones como la Administración de Pequeñas y Medianas Empresas (SMBA) y la Agencia Coreana de Promoción del Comercio e Inversión (KOTRA) se encarga de la planificación y ejecución de

programas para el desarrollo de las PYMES que incluye la capacitación en técnicas de producción, administración y comercio, el apoyo financiero y la reducción de impuestos para fomentar actividades relacionadas a la investigación y desarrollo, y la promoción de sus exportaciones a través de nuevos métodos como el *e-commerce*. Asimismo, se han adoptado medidas para fortalecer el apoyo financiero a las exportaciones, promocionar el ingreso a mercados extranjeros, facilitar la formación de redes y socios en el extranjero, y aprovechar los beneficios que los TLC pueden brindar a estas empresas. Todo ello, en base a la perspectiva gubernamental de que las PYMES pueden adaptarse más rápido a los cambios en las condiciones del mercado y ser más innovadoras que los conglomerados, lo cual será fundamental para el desarrollo económico del país (Mah, 2018, p.103,106-108).

En síntesis, esta etapa de liberalización y apertura del mercado que derivó en la crisis de 1997 supuso un reto para las diversas industrias, el sector empresarial y financiero que ya no contaban con la dirección y el respaldo del Estado en las mismas dimensiones que durante el estado desarrollista. En ese sentido se evidenció, en primer lugar, que el sector financiero no estaba preparado para la liberalización, puesto que carecía de experiencia como ente autónomo, lo cual generó una acumulación de deudas a corto plazo y falta de disciplina para otorgar créditos a los chaebols que lo dejó sin liquidez, por lo cual fue necesaria la intervención del Estado quien acudió al FMI en búsqueda de crédito

En segundo lugar, industrias como las TICs, cuyos cimientos se establecieron en los últimos años del estado desarrollista mediante una mayor inversión en actividades de investigación y desarrollo, y la incorporación de nuevas tecnologías, evidenciaron que se encontraban mejor preparadas para enfrentar la crisis de 1997 y el mayor grado de liberación que hubo a partir de la intervención del FMI. Asimismo, se promovió el uso de nuevas tecnologías en otras industrias como la automotriz, que destacó durante el estado desarrollista, con la finalidad de renovar y aumentar su competitividad. Por el contrario, se evidenció que otras industrias como la agrícola y pesquera no estaban preparadas para la competencia externa, lo cual disminuyó sus actividades y la capacidad del país de abastecerse en materia alimentaria.

En tercer lugar, se observó que, sin la dirección del Estado, los chaebols carecían de autodisciplina y preocupación por mejorar su competitividad en los sectores productivos ya establecidos; en cambio, se preocupaban por expandir sus negocios a otras áreas. A partir de la crisis de 1997, los chaebols serán conscientes

de la importancia de especializarse en áreas concretas, ser competitivos en ellas y mejorar la gestión de las empresas. En cuanto a las PYMES, los chaebols aún no son conscientes de su importancia para mejorar su competitividad, se sigue evidenciando una concentración del conocimiento en innovación industrial, por lo cual, ha sido el gobierno quien se ha encargado de brindar diferentes medidas y soporte financiero para incentivar a que surjan más PYMES centradas en las tecnologías y que estas pueden competir en el mercado internacional a través de diferentes estrategias como los TLC.

### 3. El Estado desarrollista como identidad

La historia nacional es un elemento importante en la formación de la identidad de un Estado, ya que mediante ella se logra generar conciencia sobre cómo un Estado se convirtió en lo que es en la actualidad, lo cual puede influir en la relación de una nación con otras en distintos ámbitos como el económico, político y social, y conducir a concepciones históricas que se establecen en la percepción pública durante generaciones (Koudela, 2015, p.161 y Heo, 2020, p.17). Si bien la identidad de Corea del Sur está compuesta por diferentes eventos ocurridos a lo largo de su historia, para la presente investigación se analizará de qué manera la experiencia como estado desarrollista aporta a la identidad nacional y cómo ha influido en el modo de relacionarse con los demás países.

Durante el estado desarrollista, este énfasis en un sector determinado se consolidó a través de la difusión de narrativas, promovidas por el general Park, que enfatizaban la importancia de centrarse en el desarrollo de las capacidades económicas como mecanismo para proteger al Estado y la nación, avanzar hacia la paz y la prosperidad y llevar adelante la unificación que sólo podía lograrse a través del desarrollo económico y la modernización. Asimismo, el general Park adoptó una narrativa que comparaba al comunismo con la pobreza, por lo cual era importante priorizar el desarrollo económico como una forma de promover la unión entre todos los ciudadanos hacia un único objetivo que era establecer una sociedad anticomunista (Heo, 2020, p.86,90). Esta forma de concebir la identidad nacional, en base al rechazo del comunismo y sus efectos que colocaba como prioridad la política de industrialización primero en el proceso de desarrollo económico sobre la democratización y la unificación, también se difundió en los siguientes gobiernos de

carácter autoritario a través de la educación escolar y se convirtió en una narrativa dominante de la sociedad coreana hasta la década de 1990 (Heo, 2020, p.86,89).

En ese sentido, desde el Estado, se promovió la idea de que el ámbito económico era lo más importante, lo cual se evidenció en la promoción de un sistema educativo diseñado en base a la mano de obra necesaria para llevar a cabo el proceso de industrialización y la dirección y apoyo financiero a los chaebols por sobre otras empresas de menor magnitud, en base a la idea de que los primeros tenían más capacidades para afrontar los objetivos de industrialización estatales. Asimismo, la infraestructura del país se implementó en base a las necesidades de la industrialización, e incluso las escasas medidas adoptadas en política de asistencia social y sanitaria, se enfocaron en este proceso de desarrollo económico con la finalidad de cubrir los riesgos a los que se encontraban expuestos los trabajadores industriales.

La modernización de la actividad económica orientada a la exportación también fue un aspecto importante en la narrativa del general Park que se evidenció, en un inicio, en la priorización del sector manufacturero y de la construcción sobre el sector agrícola, posteriormente se transitó del sector manufacturero a las industrias pesadas y químicas que requerían del uso de tecnología más avanzada, lo cual promovió el aumento de la capacidad del país en investigación y desarrollo. En el ámbito doméstico, también se impulsó la modernización de las áreas rurales que concentraban altos niveles de pobreza, a través del programa Nuevas Aldeas que buscaba mejorar las condiciones de vida, principalmente enfocadas en incrementar los ingresos de la población rural, los servicios básicos de las zonas rurales, con la finalidad de disminuir las brechas entre el ámbito rural y urbano, y difundir la idea de alcanzar una vida mejor a través de la autoayuda, la independencia y la cooperación, puesto que el papel del gobierno se limitó a brindar las direcciones generales de los programas a implementar y el apoyo financiero, pero fueron los habitantes de estas zonas quienes se encargaron de la implementación.

En cuanto a su relación con otros países, si bien la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur no inició por motivaciones económicas, sino por motivaciones políticas; posteriormente, la relación se concentró en el ámbito económico, siendo Estados Unidos uno de sus principales mercados durante el estado desarrollista y, aunque, luego del proceso de liberalización económica, el comercio entre ambas naciones ha disminuido debido a la mayor relevancia de la economía china y la política

de diversificación de los mercados extranjeros impulsada por Corea del Sur, Estados Unidos sigue siendo uno de los tres socios comerciales más importantes, lo cual se reforzó con la firma del TLC en 2007 (Lee, Yoo et al., 2018, p.188).

Asimismo, destaca la normalización de relaciones diplomáticas con Japón en 1965, quien había ocupado el país durante la primera mitad del siglo XX, por motivaciones económicas. Como señala Sheen, pese a las disputas políticas respecto a los sucesos ocurridos durante la ocupación japonesa, el comercio y los negocios fueron el motor principal de las relaciones entre Japón y Corea del Sur, ya que este último necesitaba de capital, inversión y transferencia de conocimientos japoneses para continuar su proceso de industrialización (2003, p.6).

Si bien a partir de fines de los años ochenta surge una nueva narrativa progresista que desafía la promovida por el estado desarrollista, esta no va a adquirir relevancia hasta la aparición del primer presidente civil de Corea del Sur, Dae-Jung Kim, en 1998 y se extenderá hasta el gobierno de Moon-Hyun Roh en 2003. Esta narrativa se enfoca, principalmente, en la reconciliación con Corea del Norte en base a la idea de que ambas naciones comparten la misma cultura. Además de ello, esta narrativa se orientó hacia un mayor énfasis en la democracia y en los problemas sociales que había generado la rápida industrialización (Heo, 2020, p.121-122).

Como se evidencia, la narrativa de estos años de liberalización económica hizo poco énfasis en el aspecto económico del país, principalmente porque desde el Estado se buscaba fomentar una economía autónoma que fuera capaz de desenvolverse en el mercado internacional. No obstante, la crisis de 1997 evidenció que aún era necesaria la intervención del Estado para reformar el sector financiero y promover la inversión en ciencia y tecnología. Asimismo, dado el carácter progresista de la narrativa predominante, se dio un mayor apoyo a las PYMES quienes carecían de recursos para desarrollarse en el ámbito tecnológico, aunque, como se mencionó anteriormente, este apoyo también estuvo motivado por la percepción de que este sector será en el futuro más relevante para la economía coreana. En cuanto a la modernización, si bien esta ya no estuvo dirigida por el Estado, desde allí se promovió la orientación hacia sectores de mayor uso tecnológico como las TICs y la renovación de otras industrias a través de la implementación de nuevas tecnologías.

A partir de inicios del siglo XXI, desde el sector conservador de Corea del Sur, el cual fue el más beneficiado durante los gobiernos autoritarios, surgió, como respuesta a los diálogos entre ambas Coreas y las posibilidades de cooperación, una

narrativa nacionalista basada en el estado surcoreano que tiene como principal idea la búsqueda de la modernización en base a una economía de mercado liberal y la revaloración de la identidad nacional surgida durante el estado desarrollista en concordancia con los valores democráticos y en oposición a la búsqueda de la reunificación de ambas Coreas (Heo, 2020, p.149, 170 y 174).

Esta narrativa se puede evidenciar en la búsqueda de dinamización de las relaciones diplomáticas ya establecidas con países de diferentes regiones a través de la celebración de TLC a partir del 2003 con la finalidad de fortalecer, promover el comercio y ampliar el acceso a mercados extranjeros. Como resultado de ello, a la fecha el país cuenta con ocho tratados vigentes y trece en proceso de negociación (Lee, Yoo et al., 2018, p.179-180).

En la actualidad, más allá de estas dos corrientes, progresista y conservadora, existe un consenso respecto a que el nacionalismo es un aspecto importante de la identidad nacional que les permitió un crecimiento económico acelerado, en tanto fomentó la unidad orientada hacia un único objetivo que era transformar un país en desarrollo a uno desarrollado. De igual manera, para las nuevas generaciones la modernidad es una idea importante de la identidad, ya que se refiere al orgullo por los logros económicos de Corea del Sur e igualmente el estatus económico tanto como nación y como individuos es considerada como un aspecto importante de su identidad. Asimismo, dado que las nuevas generaciones no han vivido la historia de la separación de los dos coreas, existe una percepción negativa respecto a la búsqueda de la unificación, pese a que ya no se percibe al país como un enemigo, si existe una preocupación por los problemas económicos y sociales que podría implicar la unión de ambos países (Yin, 2013, p.6 y Campbell, 2016, p.9).

En general, se percibe que, aunque la preponderancia del ámbito económico sobre otros aspectos, como sucedió durante el estado desarrollista, no se encuentra presente en la misma magnitud, el ámbito económico sigue siendo un aspecto importante para la identidad nacional, ya que se reconoce que el país ha logrado la modernización debido al proceso de crecimiento acelerado que padeció durante el estado desarrollista. Asimismo, existe un consenso respecto a que es importante mantener el estatus económico alcanzado, incluso si ello significa que el asunto de la unificación de las Coreas se relegue a un segundo plano.

CAPÍTULO 3: LOS EFECTOS DE LA MOTIVACIÓN DESARROLLISTA EN LA  
DISTRIBUCIÓN DE LA AOD COREANA Y SU APLICACIÓN EN AMÉRICA LATINA.  
CASOS DE ESTUDIO: COLOMBIA Y PERÚ

Este capítulo se enfocará en explicar los efectos de la motivación desarrollista en la distribución de la AOD coreana, en primer lugar, desde una perspectiva general, es decir teniendo en cuenta a los mayores receptores de AOD coreana a nivel global con la finalidad de demostrar que la motivación desarrollista no se encuentra únicamente en una región determinada, sino que es parte de la AOD coreana. En segundo lugar, desde una perspectiva de estudio de caso, se realizará un análisis más detallado de la distribución de AOD coreana en Colombia y Perú, con el objetivo de identificar qué diferencias existen en la aplicación de la motivación desarrollista en ambos países que resulta en una ligera diferencia en la distribución total de AOD coreana entre el 2016 y 2019.

Primero, se analizará la distribución de la AOD coreana a partir de las dos concepciones de la motivación desarrollista planteadas. Por un lado, desde la concepción de la AOD como un mecanismo para asegurar el desarrollo nacional coreano, se identificará si existe una relación entre las prioridades y los sectores económicos más importantes para el desarrollo de Corea del Sur y los países prioritarios ubicados como los mayores receptores de la AOD coreana con la finalidad de determinar si esta concepción de la motivación desarrollista influye en la distribución de AOD.

Para ello, se utilizará se utilizará la información oficial brindada por el portal web Open Data KOICA con la finalidad de encontrar a los mayores receptores de AOD coreana. Posteriormente, se tendrá en cuenta la información encontrada en el segundo capítulo relacionada a las industrias y sectores económicos más importantes para Corea del Sur con el objetivo de identificar si los países mayores receptores de AOD poseen algún recurso, fuerza de trabajo importante o son percibidos como mercados potenciales para las industrias que son de importancia para el desarrollo surcoreano. Asimismo, esta relación se fortalecerá al utilizar fuentes secundarias que profundicen en la relación bilateral entre Corea del Sur y los países mayores receptores de AOD, lo cual, además, contribuirá a conocer la naturaleza de la relación bilateral y las áreas más destacadas en esta.

Por otro lado, desde la concepción de la AOD como una herramienta de

proyección internacional a partir de la difusión de la experiencia coreana se analizará las oportunidades que existen en los países mayores receptores de AOD coreana para ejecutar proyectos y/o programas relacionados a la experiencia desarrollista coreana, ello a partir de la clasificación de los proyectos y/o programas ejecutados en estos países, con la finalidad de determinar si mayores proyectos y/o programas relacionados a la experiencia como estado desarrollista se relacionan con una mayor distribución de recursos.

Para ello, se partirá de la información encontrada en el portal web Open Data KOICA sobre los mayores receptores de AOD coreana. Además de ello, también se extraerá información sobre los proyectos de cada uno de los países del portal web mencionado, ello con el objetivo de analizar la temática de cada uno de los proyectos y los montos destinados a cada uno de estos. También se utilizará la información hallada en el segundo capítulo relacionada a las políticas que se adoptaron durante el estado desarrollista o las industrias en las cuales Corea del Sur se especializó. Esta información se utilizará para comparar la temática de los proyectos y las políticas adoptadas durante el estado desarrollista e identificar si existe una correlación entre ambos, tanto a nivel de número de proyectos que tienen relación con alguna política adoptada durante el estado desarrollista, como el monto distribuido a estos proyectos que podría indicar una preferencia por ejecutar este tipo de proyectos sobre otros.

Luego, se analizará el impacto de la motivación desarrollista en la AOD coreana distribuida en Colombia y Perú con la finalidad de entender por qué, pese a tener características similares, ambos países reciben una distribución total diferente. Para ello se analizará el impacto de la motivación desarrollista en la AOD coreana distribuida a los países mencionados y las condiciones que existen en cada uno de ellos que pueden explicar la disminución de los montos otorgados.

Para ello, se utilizará una metodología similar a la mencionada en el análisis del impacto de la motivación desarrollista en la distribución de la AOD coreana, pero enfocada únicamente en los casos de Perú y Colombia, por lo cual existirá mayor profundización en los hechos y la relación bilateral de Corea del Sur con ambos países.

## 1. La motivación desarrollista en la AOD coreana

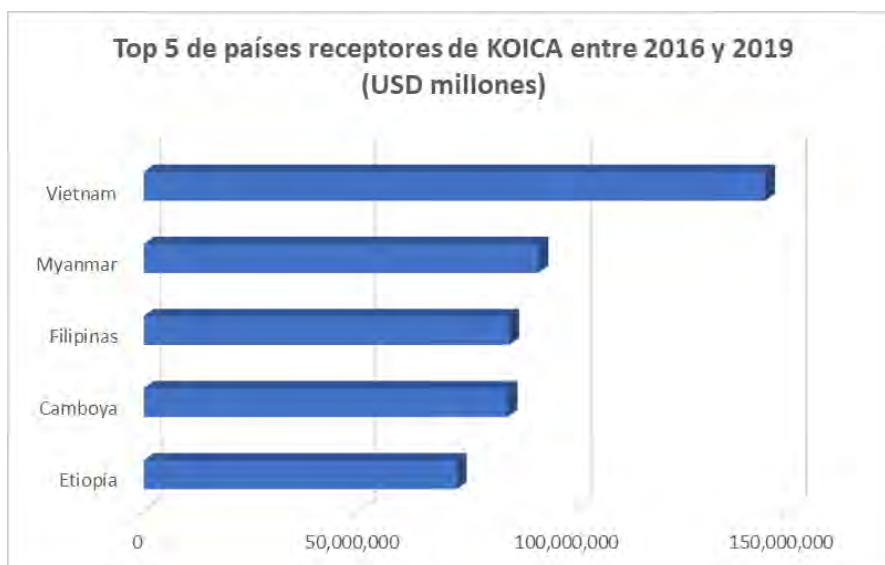
### 1.1. La AOD como un mecanismo para el desarrollo nacional surcoreano

Como señala López, parte de la motivación desarrollista, implica que Corea del Sur percibe que la AOD es parte de un conjunto de políticas de apoyo al desarrollo nacional de Corea del Sur y el de sus empresas (2016, p.16). En ese sentido, la AOD puede ser una herramienta que refuerza la relación con países receptores que son del interés de Corea del Sur por poseer recursos importantes para su desarrollo, potenciales mercados para diversificar sus exportaciones y para promover el ingreso de las PYMES coreanas. Esto se puede dar, por un lado, de manera indirecta, a través de la ejecución de una mayor cantidad de proyectos o la realización de proyectos de mayor magnitud, lo cual aumentaría el monto distribuido por KOICA a determinados países receptores.

Por otro lado, puede ocurrir de manera directa a través de la realización de proyectos financiados por KOICA que busquen mejorar las condiciones comerciales o de infraestructura de países que son percibidos como potenciales mercados para las exportaciones coreanas o proyectos que busquen mejorar los vínculos entre las PYMES de ambos países. No obstante, cabe resaltar, que dado que el fin de KOICA no es comercial y que los proyectos se establecen en base a las prioridades establecidas por KOICA y el país receptor en el documento Estrategia Alianza País es posible que muy poco de los proyectos se orienten hacia un apoyo directo al desarrollo nacional coreano, por lo cual no contribuyan de manera significativa al monto total distribuido.

De acuerdo con el portal web Open Data KOICA y dentro del conjunto de los 24 países denominados como prioritarios, los mayores receptores de AOD entre el 2016 y 2019 fueron Vietnam, Myanmar, Filipinas, Camboya y Etiopía.

Gráfico 4: Países mayores receptores de AOD coreana, a través de KOICA, entre el 2016 y 2019



Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

De los cinco países prioritarios con mayor distribución de AOD coreana, cabe resaltar que cuatro de ellos pertenecen a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), organización con la cual Corea del Sur mantiene una relación cercana con énfasis en el ámbito económico, lo cual se refleja mediante la vigencia de un TLC en comercio de bienes desde el 2007 y en comercio de servicios e inversiones desde el 2009 (Lee, Yoo et al., 2018, p.180). Ello ha contribuido a diversificar los mercados para las exportaciones coreanas, más allá de Estados Unidos y la Unión Europea y ha consolidado que la ASEAN se convierta en el segundo socio comercial más importante para Corea. Sin embargo, los países que forman parte de la ASEAN consideran como socios comerciales más importantes a China, Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, ubicando a Corea del Sur en el quinto lugar (Francoise, 2021, p.8), ello podría explicar porqué no todos los países que forman parte de la ASEAN y que se encuentran dentro de la lista de países receptores de AOD, elaborada por el CAD OCDE, se ubican como los mayores receptores de AOD coreana.

Dada la competencia que existe con economías avanzadas en el comercio con los países de ASEAN, Corea del Sur optó por reforzar las relaciones bilaterales con aquellos países que son más relevantes para su desarrollo y con los cuales existen mayores oportunidades de cooperación. Un caso notorio es la relación bilateral con

Vietnam, la cual se retomó en 1992 cuando los dos países normalizaron sus relaciones diplomáticas, con énfasis en las oportunidades de cooperación económica que existían entre ambos países, las cuales motivaron una serie de visitas por parte de las autoridades vietnamitas a Corea del Sur y viceversa. Para el 2009, ambos países acordaron reforzar la cooperación bilateral y establecer una Asociación de Cooperación Estratégica (Jeong, 2018, p.1448).

La relación económica entre ambos países se fortalecerá partir del 2013 cuando Samsung decidió escoger a Vietnam como un lugar de producción alternativo, de igual modo Hyundai Motor decidió aumentar la producción de automóviles en ese país, por lo cual, actualmente el país es uno de los mayores receptores de inversión coreana (Francaise, 2021, p.12).

Para 2015, en conocimiento de que ambas economías son complementarias, ambos países consolidaron sus relaciones comerciales a través de la firma de un TLC, lo cual ha beneficiado el comercio de ambos países y ha convertido a Vietnam en el cuarto socio comercial más importante para Corea del Sur; mientras que, para Vietnam, Corea del Sur es el segundo socio comercial más importante. (Hoang y Hung, 2018, p.32).

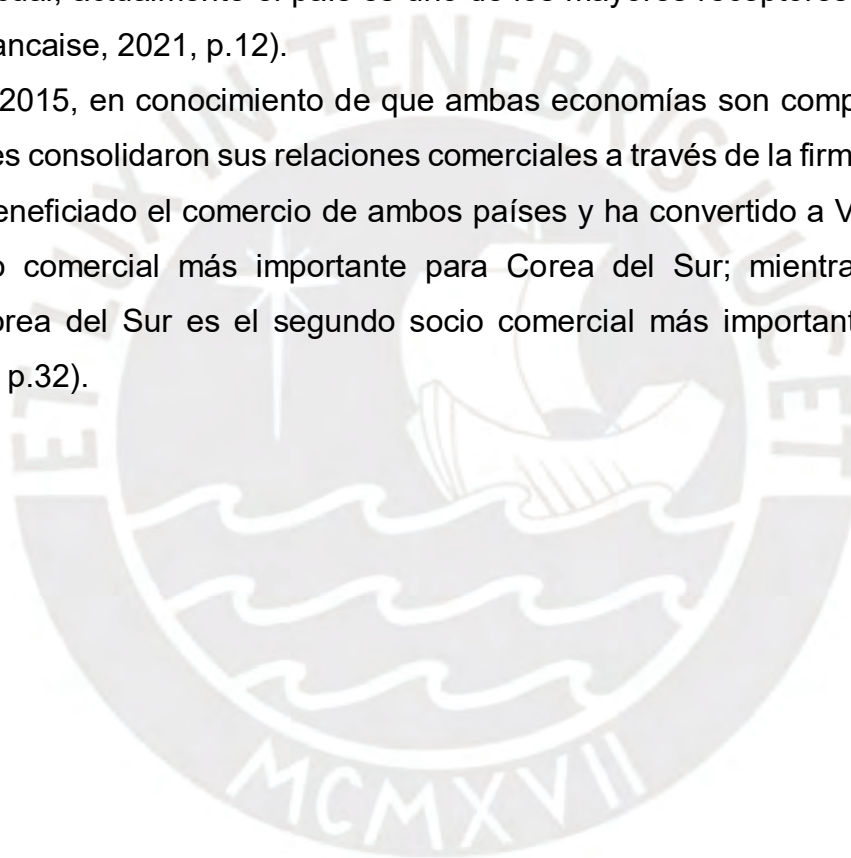
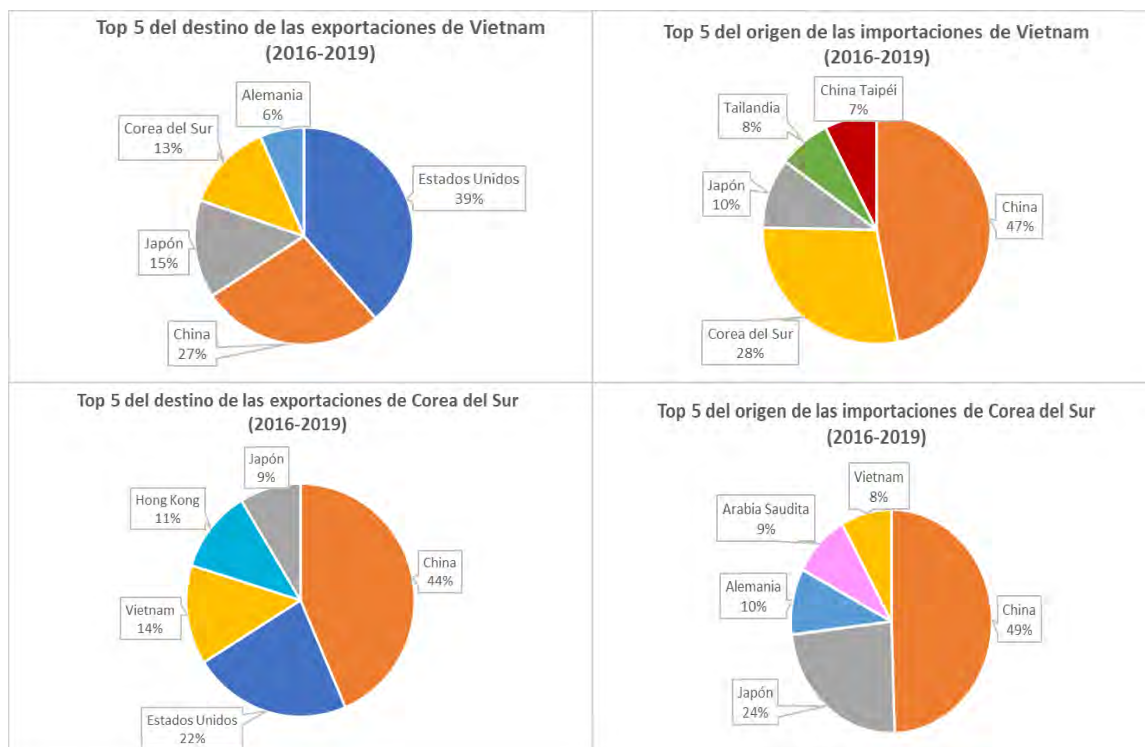


Gráfico 5: Vietnam y Corea del Sur como socios comerciales importantes entre 2016-2019



Fuente: Elaboración propia. En base a The Observatory of Economic Complexity (OEC).

Este reconocimiento de la importancia de la cooperación económica entre ambos países no se restringe al comercio y la inversión extranjera, se extiende al sector turístico, la fuerza laboral, el ámbito cultural y la AOD (Hoang y Hung, 2018, p.32). En este último ámbito, se percibe que la importancia de la cooperación económica también es correlativa a la importancia de Vietnam como receptor de AOD, ya que se ha ubicado, incluso desde antes del año 2016, como el mayor receptor de la AOD coreana.

En el caso de los otros países asiáticos, que forman parte de la ASEAN y se ubican como los mayores receptores de AOD coreana, Myanmar, Filipinas y Camboya, estos se caracterizan por contar con una importante presencia de inversión coreana en áreas como la minería y la manufactura, cerca de 8.3 mil millones de dólares durante el 2019. Asimismo, alrededor de 10,000 compañías coreanas emplean a trabajadores de estos países, lo cual contribuye a mejorar su competitividad (Francaise, 2021, p.10).

Además de ello, estos países forman parte de la Nueva Política hacia el Sur de

Asia que anunció Corea del Sur en el 2017 con la finalidad de fortalecer, dinamizar y revitalizar las relaciones bilaterales con énfasis en la cooperación económica. En este ámbito, la nueva política busca mejorar las relaciones con aquellos países que se perciben como potenciales mercados para las exportaciones y las PYMES, cuentan con abundante fuerza laboral para las compañías coreanas, materias primas y bienes manufacturados para las industrias. Ello con el objetivo de alcanzar el mismo nivel de relación que estos países mantienen con Estados Unidos, China, Japón y Rusia (Chiang, 2020, p.2-3).

En ese sentido, el gobierno surcoreano ha concretado diversas acciones entre las que destaca la firma de un nuevo Acuerdo de Asociación Económico Integral (CEPA) con Indonesia en el 2020, luego de iniciar negociaciones en el 2012, la culminación de negociaciones para un TLC con Camboya a inicios del presente año y el inicio de negociaciones para un TLC con Filipinas y Malasia desde el 2019 (Botto, 2021).

Cabe destacar que los países donadores de AOD incluidos en el CAD OCDE se rigen por los lineamientos establecidos por el Comité, los cuales establecen que un porcentaje significativo de la AOD se debe concentrar principalmente en los países menos desarrollados y, en segundo lugar, en aquellos de renta media baja. A partir de ello, Corea del Sur, desde su ingreso en el 2010, ha realizado esfuerzos por concentrar más del 70% de su AOD a países en desarrollo y de renta media baja, al mismo tiempo que disminuye la AOD distribuida a países de alto ingreso medio (OCDE, 2021). Es por ello que, en el caso de Malasia, país considerado de renta media alta, ni siquiera forma parte del conjunto de países prioritarios, debido a que existen otros países del Sudeste Asiático, la zona de interés económico de Corea del Sur, que son considerados como países menos desarrollados y por tanto deben recibir mayor AOD como es el caso de Camboya y Myanmar.

En el caso de Indonesia, aunque al igual que Vietnam es considerado como un país de renta media baja, en términos de PBI per cápita, Indonesia se encuentra en mejores condiciones económicas que Vietnam. Asimismo, cabe destacar que, a diferencia de las relaciones económicas establecidas con Vietnam desde antes del lanzamiento de la Nueva Política hacia el Sur de Asia, las relaciones con Indonesia no han sido constantes hasta la llegada del presidente Moon Jae-In en 2017 y el lanzamiento de la Nueva Política, lo cual explicaría porque existe un mayor monto de AOD distribuido hacia Vietnam en comparación con el distribuido hacia Indonesia.

Cabe resaltar que el TLC no es el único medio, mediante el cual Corea del Sur expresa que determinado país es funcional al desarrollo nacional. En el caso, de Myanmar, Filipinas y Camboya, estos países aún se encuentran en el proceso para establecer un TLC con Corea del Sur, pero su potencialidad como nuevos mercados para las exportaciones surcoreanas no es el único aspecto que puede contribuir al desarrollo nacional, también lo son los recursos básicos para las industrias, las facilidades para abrir empresas coreanas, lo cual reduce los costos de producción, y una amplia oferta de mano de obra que igualmente contribuye a mejorar la competitividad de las industrias surcoreanas.

Finalmente, en el caso de Etiopía, país que pertenece al continente africano y es denominado un país menos desarrollado, no es posible establecer que la AOD entendida como una política de apoyo al desarrollo nacional surcoreano desempeña un rol significativo en la distribución de AOD a este país, ya que no es una zona de interés económico significativa como sí sucede con la región asiática. Como señala Francoise, dado el bajo desarrollo de la mayoría de los países africanos, las relaciones entre Corea del Sur y África se han orientado por el compromiso de aumentar la AOD y compartir a través de los proyectos y programas de AOD su experiencia de desarrollo (Francoise, 2020, p.13).

En todo caso, como sugiere Francoise, es posible que Etiopía se ubique entre los cinco mayores receptores de AOD, más allá de su denominación como país en desarrollo, debido al apoyo de las tropas etíopes en la Guerra de las Coreas (2020, p.16).

En síntesis, es importante señalar que dentro de los cinco países receptores que han obtenido mayores recursos de AOD coreana, sólo uno de ellos pertenece a África, por lo cual la concepción de la AOD como política de apoyo al desarrollo nacional surcoreano sigue predominando como incentivo para distribuir la AOD coreana, teniendo en cuenta que estos países también deben ubicarse entre los menos desarrollados o por lo menos ser considerados como países de renta media baja.

## 1.2. La AOD como herramienta para la proyección internacional a partir de la difusión de la experiencia coreana.

La AOD coreana, ejecutada a través de KOICA, se distribuye mediante

diferentes modalidades como la Cooperación de tipo proyecto, el Programa de Intercambio de Experiencias de Desarrollo, el Programa de Voluntariado, la Cooperación Multilateral, el Programa de Becas KOICA, Asociaciones Público-Privadas y la Asistencia Humanitaria (KOICA, 2016, p.22). Entre estas diferentes modalidades, destaca la Cooperación de tipo proyecto y el Programa de Intercambio de Experiencia de Desarrollo que concentran alrededor del 50 % del monto de AOD distribuido. Asimismo, es a través de estas modalidades que Corea del Sur tiene más oportunidades de difundir su idea de desarrollo, la cual se enfoca en el ámbito económico, que ha moldeado su modelo propio en los programas y proyectos de AOD que ejecuta (Uscanga y Melo)

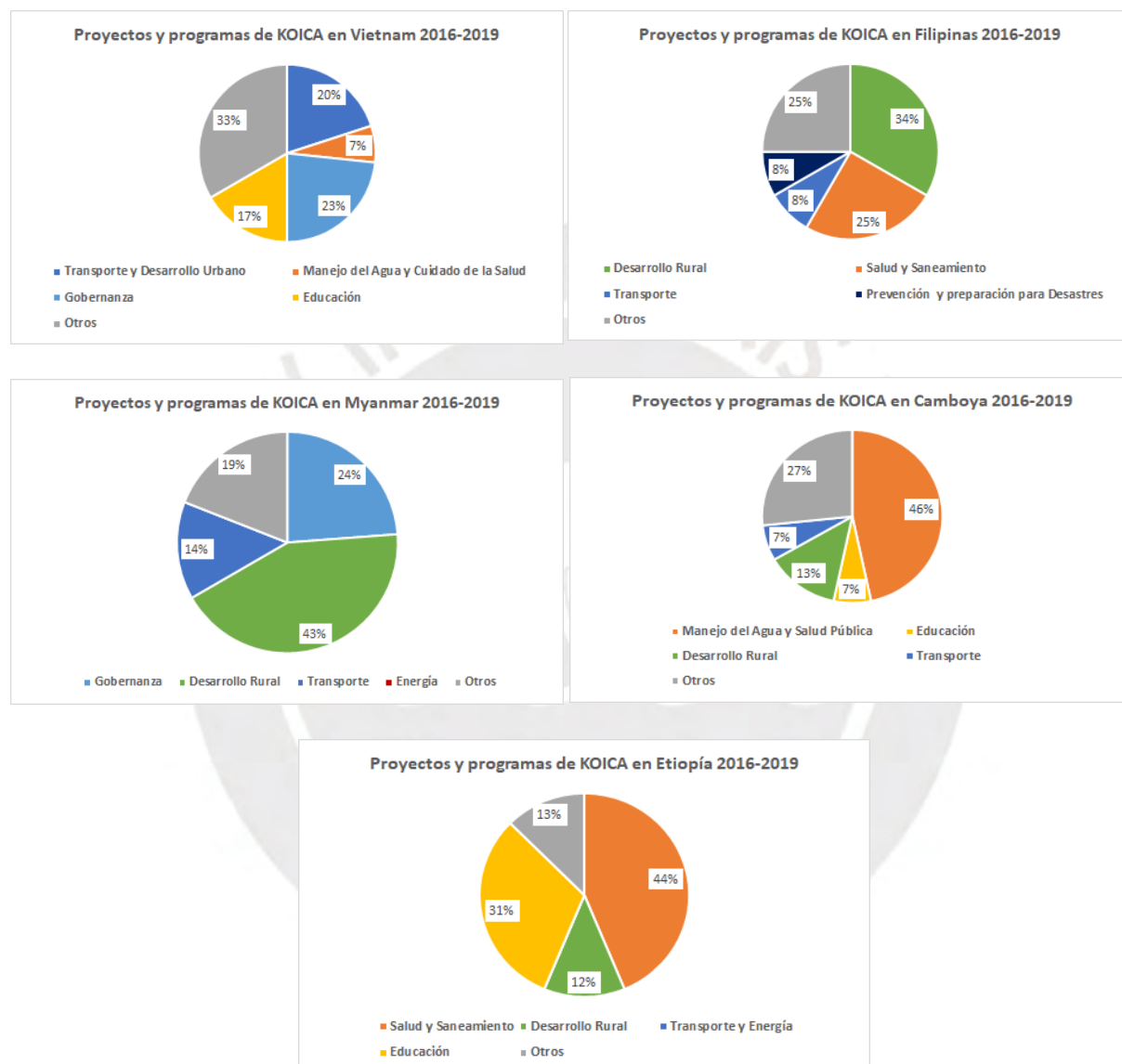
Este modelo propio determina la distribución de la AOD, en tanto, se priorizan aquellos países en los cuales Corea del Sur puede desarrollar la mayor cantidad de proyectos y programas relacionados a las políticas adoptadas durante el estado desarrollista y la experticia adquirida en determinados sectores, teniendo en cuenta las necesidades del país receptor y su clasificación según el ingreso nacional bruto (ING) realizada por el CAD OCDE.

En ese sentido, esas necesidades pueden estar representadas en el documento denominado como Estrategia Alianza País, el cual se elabora con todos los países prioritarios sobre la base de los lineamientos de cooperación internacional de los países receptores y las áreas de cooperación establecidas por KOICA. El resultado final de este documento es la elección de las áreas prioritarias a partir de las cuales los proyectos de AOD coreana se enfocarán y la planeación a mediano y largo plazo de la intervención de KOICA en cada una de las áreas.

A partir de la revisión de los proyectos y programas de los mayores receptores de la AOD coreana entre el 2016 y 2019 se puede identificar que existen áreas definidas en los documentos Estrategia Alianza País que se priorizan sobre otras y algunos programas y proyectos que no pueden ser categorizados en estas áreas. Sin embargo, dado que muchas de las áreas definidas en estos documentos son de carácter general, es decir, no tienen una relación concreta con las políticas adoptadas durante el estado desarrollista, posteriormente se identificarán qué proyectos y programas se relacionan a las políticas adoptadas durante esta época o a la experticia adquirida en determinados sectores con la finalidad de determinar si efectivamente aquellos países que reciben mayores montos, también presentan mayor cantidad de proyectos y programas relacionados a la experiencia de Corea del Sur como estado

desarrollista.

Gráfico 6: Clasificación de proyectos y programas de los países mayores receptores de AOD coreana en base a las áreas prioritarias del documento Estrategia Alianza País



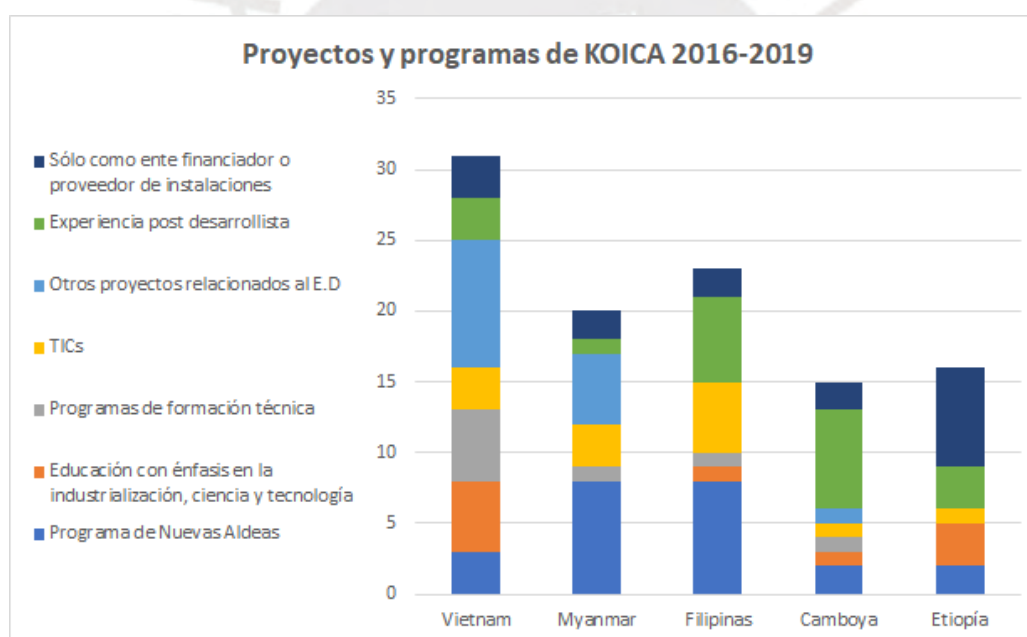
Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Al clasificar los programas y proyectos de los países mayores receptores de AOD coreana en base a las áreas establecidas en el documento Estrategia Alianza País, se puede observar que existen áreas similares entre todos los países o la mayoría de ellos como es Transporte, Gobernanza, Desarrollo Rural y Salud y

Saneamiento. Sin embargo, el porcentaje de proyectos y programas en cada una de estas áreas es diferente dependiendo del país, por lo cual no se puede establecer un área concreta que Corea del Sur priorice.

Un aspecto importante que es común a todos los países es que pese a que se establecen áreas prioritarias, finalmente, existen proyectos y programas que no pueden categorizarse en alguna de estas áreas, ya sea porque existe una demanda por proyectos enfocados en la experiencia coreana que no pueden ser categorizados en las áreas establecidas o porque se enfocan en áreas transversales como medio ambiente y la igualdad de género, áreas en las cuales usualmente Corea del Sur actúa como ente financiador pero no se implica en el desarrollo del proyecto.

Gráfico 7: Clasificación de proyectos y programas de los países mayores receptores de AOD coreana en base a la experiencia desarrollista



Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

Al realizar la clasificación de los proyectos y programas de los países mayores receptores de la AOD coreana en base a las políticas adoptadas y a la experticia adquirida en algunos sectores durante el estado desarrollista se puede identificar que existe una correlación entre los montos otorgados y la cantidad de proyectos que se relacionan con la experiencia del estado desarrollista surcoreano. En el caso de Vietnam, el mayor receptor de AOD coreana se encontró que, entre el 2016 y 2019, se realizaron un total de 31, entre proyectos y programas, de los cuales 25 se enfocan

en alguna política adoptada durante el estado desarrollista o en el área de las TICs que es un sector cuya base se inició a fines del estado desarrollista. También existen proyectos y programas que se enfocan en su experiencia post desarrollista como puede ser el desarrollo de tecnologías verdes que se enmarcan en la nueva política económica surcoreana enfocada en el crecimiento verde. Además de ello, hay proyectos en los cuales Corea del Sur se limita a brindar apoyo financiero a programas ejecutados por organismos internacionales, lo cual no implica la transferencia de conocimientos ni tiene relación con la experiencia desarrollista.

Respecto a los montos de cada uno de los proyectos y programas en Vietnam (Anexo 4) se identificó que, en primer lugar, destaca el Proyecto de remoción de minas y MUSE (municiones sin detonar) en Vietnam que es un proyecto financiado por KOICA y ejecutado en colaboración con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con el objetivo de garantizar que los residentes tengan acceso seguro a la infraestructura social básica, como hospitales y escuelas, y la tierra necesaria para el desarrollo de la agricultura (UNDP Vietnam, 2019).

Cabe destacar que este es el único proyecto realizado en colaboración con una organización internacional, de entre todos los proyectos ejecutados por los cinco países mayores receptores de AOD coreana, al cual se ha destinado el mayor monto de AOD, posiblemente debido a las implicancias económicas que supone la presencia de estas minas y municiones en el sector de la agricultura, que es un sector de interés para el desarrollo nacional surcoreano, es decir, en el caso de este proyecto no existiría el objetivo de difundir su experiencia a partir del estado desarrollista, sino contribuir a un problema importante en Vietnam que de solucionarse podría tener consecuencias positivas para Corea del Sur.

En segundo lugar, se identifica que los proyectos relacionados al Programa de Nuevas Aldeas, a la educación con énfasis en la industrialización, ciencia y tecnología y al sector de las TICs también concentran un monto significativo de AOD coreana. Finalmente, en cuanto a los programas, dentro de aquellos que concentran los mayores montos, dos de ellos se basan en la experiencia desarrollista, mientras que uno de ellos aborda el tema de la planificación urbana, la cual fue importante durante el estado desarrollista, pero ahora este programa hace énfasis en la sostenibilidad y medio ambiente, que son componentes que han adquirido relevancia después de la experiencia desarrollista.

En el caso de Myanmar, se encontró que entre el 2016 y 2019 se realizaron un

total de 20, entre programas y proyectos, de los cuales 17 se enfocaron en alguna política adoptada durante el estado desarrollista o en el área de las TICs. El único proyecto basado en la experiencia post desarrollista se basa en el manejo de los bosques para hacer frente al cambio climático y los otros dos proyectos se enfocan en la provisión de buses escolares para mejorar el acceso a las escuelas.

Respecto a los montos de cada uno de los proyectos y programas en Myanmar (Anexo 5) se identificó que, en primer lugar, destacan dos programas que concentran la mayor cantidad de recursos, alrededor de 20 millones de USD, que se relacionan con la experiencia desarrollista de Corea del Sur. Uno de ellos se enfoca en el establecimiento de un instituto de desarrollo, que fue una medida adoptada durante el estado desarrollista para guiar las políticas de desarrollo de la época y, el otro proyecto se enfoca en el programa emblemático del estado desarrollista surcoreano, el Programa de las Nuevas Aldeas.

En relación con los proyectos, entre los que concentran mayores recursos están aquellos que se enfocan en el Programa de las Nuevas Aldeas, en la educación con énfasis en la industrialización, ciencia y tecnología y en el sector de las TICs, es decir, de igual manera, estos proyectos que concentran mayores recursos entre el total de programas y/o proyectos ejecutados, también se enfocan en un área desarrollada durante el estado desarrollista de Corea del Sur.

En el caso de Filipinas, se encontró que entre el 2016 y 2019 se realizaron un total de 23, entre proyectos y programas de los cuales sólo 15 se enfocaron en alguna política adoptada durante el estado desarrollista o en el área de las TICs. El resto de los proyectos se enfocaron en su experiencia post desarrollista relacionada a la política económica del crecimiento verde y su experiencia en la prevención de desastres. Asimismo, existen proyectos relacionados al sector de la salud, en los cuales KOICA actuó como el ente financiador, pero no se involucró en la implementación del proyecto. Cabe destacar que, aunque en Filipinas se realizó una mayor cantidad de proyectos que en Myanmar, en este último existió una mayor cantidad de proyectos que se relacionan con la experiencia desarrollista de Corea del Sur.

Respecto a los montos de cada uno de los proyectos y programas en Filipinas (Anexo 6) se identificó que el proyecto que más recursos concentró fue aquel que busca mejorar la capacidad de investigación criminal de la Policía Nacional de Filipinas, el cual si bien no fue parte como tal del estado desarrollista, sí se vincula

con la transferencia de conocimientos que se promovió durante el estado desarrollista surcoreano y luego de éste Asimismo, cabe destacar que la diferencia de montos respecto a otros proyectos que también concentraron altos recursos no es significativa, por lo cual no es posible determinar que en el caso de Filipinas, la experiencia desarrollista no fue importante. Entre otros proyectos identificados en este grupo, están aquellos que se enfocan en el Desarrollo Rural a partir del Programa de Nuevas Aldeas de Corea del Sur y en programas de formación técnica.

Asimismo, existen tres proyectos que se enfocan en la experiencia post desarrollista, salud y gestión de desastres. Otro de los proyectos enfocado en reducir las desigualdades entre las niñas que no asisten a la escuela es realizado en colaboración con la UNESCO, la cual actúa como ente ejecutor, mientras que KOICA se limita a proveer los recursos necesarios para el proyecto. En ese sentido, de los nueve proyectos que concentran mayores recursos, cinco de ellos se basan en la experiencia desarrollista.

En el caso de Camboya, se encontró que entre el 2016 y 2019 se realizaron un total de 15, entre proyectos y programas, de los cuales 6 se relacionan con políticas adoptadas durante el estado desarrollista y el área de las TICs. El resto de los proyectos se relacionan a la experiencia post desarrollista coreana en el sector de salud y de conservación y restauración de lugares históricos. Asimismo, KOICA ha financiado proyectos relacionados a la salud, cuya ejecución depende de otras organizaciones internacionales.

Respecto a los montos de cada uno de los proyectos y programas en Camboya (Anexo 7), se identificó que, a excepción de un proyecto basado en el área de salud, enfocado en el mejoramiento de la infraestructura de un centro médico, el resto de proyectos se vinculan al sector de las TICs, a la industria naviera y el Programa Nuevas Aldeas, programas y áreas que se vinculan con la experiencia desarrollista de Corea del Sur.

Finalmente, en el caso de Etiopía, se encontró que entre el 2016 y 2019 se realizaron un total de 16, entre proyectos y programas, de los cuales sólo 6 proyectos se relacionan con la experiencia desarrollista y el área de las TICs. En el caso de Etiopía, existe una mayor cantidad de proyectos en los cuales KOICA se limitó a desempeñar un papel como ente financiador o proveyó instalaciones como escuelas o suministros médicos para la mejora de hospitales, más no existió otro tipo de intervención que involucrara la transferencia de conocimientos.

Respecto a los montos de cada uno de los proyectos y programas en Etiopía (Anexo 8), se identificó que el proyecto que más recursos concentra se enfoca en la creación de capacidad de riego y desarrollo rural, una experiencia que se relaciona con el Programa de Nuevas Aldeas que se desarrolló durante el estado desarrollista surcoreano. Otros proyectos se relacionan al tema de la educación con énfasis en la industrialización, tecnología y ciencia, programas de formación técnica y desarrollo rural que, de igual manera, se vinculan con la experiencia desarrollista. El único proyecto que no se vincula a la experiencia desarrollista, es aquel que se enfoca en mejorar el sistema comunitario de servicios de salud, un área que se vincula más a la experiencia post desarrollista de Corea del Sur.

En síntesis, se puede afirmar que Corea del Sur percibe que la AOD es una herramienta para proyectarse internacionalmente como un modelo de AOD diferente a través de la difusión de su experiencia como estado desarrollista, ya que a medida que existen más oportunidades para desarrollar más proyectos y programas relacionados a esta experiencia, se destinan más recursos de AOD. Asimismo, ello se confirma cuando se analiza los programas y/o proyectos que concentran la mayor cantidad de recursos, los cuales, en su mayoría, se relacionan con algún sector desarrollado durante el estado desarrollista o alguna política adoptada durante ese período. Cabe mencionar que también existe un interés por compartir su experiencia post desarrollista, pero los proyectos y/o programas relacionados a la experiencia desarrollista siguen predominando y determinando la distribución de AOD coreana.

## 2. La motivación desarrollista en la AOD coreana en Colombia

Corea del Sur y Colombia establecieron un estrecho vínculo desde la participación de las tropas colombianas en la Guerra de Corea en 1950, siendo el único país latinoamericano en enviar tropas. A partir de 1962, las relaciones diplomáticas entre ambos países se formalizaron y aunque, en general, no se ha desempeñado en el país latinoamericano acuerdos y relaciones de cooperación tan diferentes a las establecidas con otros países de la región, existe siempre una permanente afirmación de que la unión entre Corea del Sur y Colombia se fundamenta en el apoyo que brindó Colombia, a través del envío de tropas a la guerra (Caro, 2014, p.30-31). Sin embargo, como se explicará posteriormente, pese a que la relación entre Colombia y Corea del Sur inició en agradecimiento a la contribución colombiana en la

Guerra de las Coreas, la identidad de Corea del Sur, la cual hace énfasis en el desarrollo con énfasis en el ámbito económico, genera que se priorice la cooperación económica en las relaciones bilaterales, las cuales, en el caso de Colombia, empezaron, de manera activa, a partir del 2008.

Desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas, los encuentros de alto nivel entre ambos países fueron pocos en cantidad y frecuencia, cada cuatro a tres años, y se enfocaron, principalmente, en el ámbito económico y empresarial. A partir del 2008, en el marco de una estrategia para acelerar el proceso de inserción económica de Colombia con la región Asia Pacífico, se establecen entre cuatro a cinco encuentros bilaterales anuales, en los cuales se suscribieron diversos memorandos de entendimiento para promover la cooperación industrial, energética y de tecnologías de información (Caro, 2014, p.69 y Tovar y Pérez, 2012, p.35).

En ese contexto, durante el 2009, se abrió la oficina de KOICA Colombia, a través de la cual se desarrollaron proyectos emblemáticos como el mejoramiento integral de la prestación de servicios de salud en Chocó, el establecimiento de un Centro de Rehabilitación Integral (CRI), el cual ha sido el proyecto de mayor duración, siete años, desde el 2010 hasta el 2016, y el apoyo a la Estrategia de Desarrollo Rural (Caro, 2014, p.30). Dada la magnitud de estos proyectos, durante los primeros años, Colombia obtuvo altos montos de AOD coreana de entre los países de la región, luego de Paraguay y Perú, ubicándose por encima de Bolivia, Ecuador, El Salvador y Guatemala, pese a que Colombia pasó a ser considerado como un país de renta media alta desde el 2010, mientras que el resto de los países se consideraban de renta media baja. Ello debido a que se identificó que ambos países tenían un evento histórico en común que los unía, la Guerra de las Coreas, en la cual Colombia apoyó a Corea del Sur a través del envío de tropas. Como se mencionó anteriormente, este evento histórico que une a ambos países supuso el punto de partida para iniciar relaciones diplomáticas, de igual manera, en el caso de la AOD, esta experiencia compartida supuso un punto de partida para iniciar la cooperación, lo cual explicaría por qué, en un inicio, se distribuyó mayor AOD a Colombia y no a otros países que eran más prioritarios, de acuerdo con la clasificación de países receptores realizada por el CAD OCDE. Un hecho similar ocurre con Paraguay que, entre los países elegibles para distribuir AOD, cuenta con el mayor número de inmigrantes coreano de la región, un vínculo que ha motivado a iniciar la cooperación en distintas áreas, incluida la AOD.

En el caso de Perú, aunque no existe una experiencia compartida que sea el punto de partida para la cooperación, existe una percepción alineada a la identidad coreana de que Perú ofrece diversas oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano. Además de la percepción de que, mediante la cooperación en distintos ámbitos, incluida la AOD, el país puede alcanzar el desarrollo, de igual manera que lo hizo Corea del Sur, por lo cual una relación entre ambos países es beneficiosa para ambas partes.

Para el año 2016, en el marco de la nueva estrategia de KOICA, se designan países prioritarios por cada región y en América Latina y el Caribe, Colombia fue escogido como uno de ellos. A partir de ello, los montos recibidos reflejan un aumento, pero este aumento también se refleja en los otros países de la región designados como prioritarios, lo cual, finalmente, ubica a Colombia, entre el 2016 y 2019, como el país prioritario que menor montos de AOD coreana recibe. Este cambio responde a una reformulación de los criterios para la distribución de AOD coreana que busca armonizar la motivación desarrollista y los lineamientos y recomendaciones brindados por el CAD OCDE. De esa manera, aunque la motivación desarrollista, basada en la identidad coreana, sigue siendo relevante para la distribución de la AOD coreana, los lineamientos y recomendaciones del CAD OCDE también desempeñan un rol en la distribución, ya que se prioriza, entre los países escogidos como prioritarios, a aquellos países de renta media baja sobre los países de renta media alta como es el caso de Colombia.

El análisis de la distribución de la AOD coreana a Colombia, en base a la motivación desarrollista, se dividirá en dos partes. En primer lugar, se abordará la concepción de la AOD como una política de apoyo al desarrollo nacional coreano, para lo cual es necesario determinar qué tan importante es el ámbito económico en la relación entre ambos países y si existen oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano que contribuyan a percibir que la AOD puede funcionar como una política de apoyo que refuerce la presencia de estas oportunidades. En segundo lugar, se abordará la concepción de la AOD como una herramienta de proyección internacional a través de la difusión de su experiencia desarrollista, para lo cual se analizarán los proyectos y programas ejecutados en Colombia en base a la experiencia surcoreana y se determinará en qué medida Corea del Sur puede difundir su experiencia en Colombia y plantearse como un modelo de AOD alternativo al brindado por los donadores tradicionales. Todo ello con la finalidad de determinar cómo estas dos

concepciones, que parten de la identidad surcoreana, pueden influir en la distribución de AOD en Colombia.

De acuerdo con la CELAC, el interés de Corea del Sur en Colombia se basa en el tamaño de su mercado interno, con la tercera población más grande en América Latina, la abundancia de sus recursos naturales y un panorama económico positivo. En ese sentido, se impulsó un TLC que, al mismo tiempo que buscaba aumentar los tipos de productos que Colombia exporta a Corea del Sur, especialmente aquellos del sector agrícola como el café, buscaba aumentar las ventas del sector automotriz coreano y aumentar su participación en el mercado colombiano, tal como ocurrió en Chile (2015, p.69-71).

Asimismo, Colombia como parte de la Alianza del Pacífico, bloque comercial que es de interés para Corea del Sur por las oportunidades diplomáticas y comerciales que representan, también forma parte de los países que por su apertura económica, crecimiento económico y presencia de recursos naturales son plataformas de manufactura para mercados locales o para ingresar a otros mercados, base para la realización de la infraestructura debido a la presencia de plantas de refinería o generación eléctrica, así como consumidores de productos e insumos industriales (Balderrama y Velázquez, 2016, p.58). Por lo cual, existe un interés por fortalecer, a través de estos mecanismos multilaterales y de bloques regionales, la relación bilateral con cada uno de los países que componen el bloque, México, Chile, Colombia y Perú.

Como se mencionó anteriormente, en el marco de la búsqueda de fortalecimiento de las relaciones entre Colombia y la región Asia-Pacífico, se inician las negociaciones para el establecimiento de un TLC entre ambos países a fines del 2009 que tendría una duración de dos años y medio. Durante este periodo, se establecieron otros acuerdos como el Acuerdo para la promoción y protección de inversiones en el 2010 y la Asociación de Cooperación Estratégica en 2011, luego de la visita del presidente Juan Manuel Santos a Corea del Sur. Finalmente, en junio de 2012, tras algunos desacuerdos en abril respecto a los términos de exportación para algunos productos agrícolas, las negociaciones para el TLC culminaron y ambos países firmaron el acuerdo en febrero del 2013 (Carrillo, Rojas y Novoa, 2018, p.16).

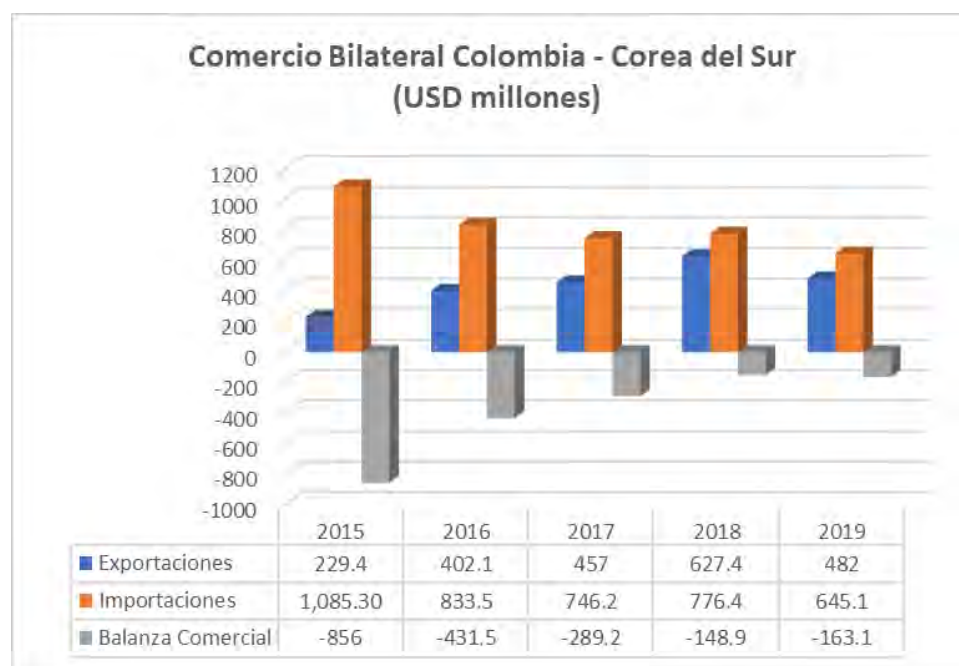
El TLC requería de su refrendación para entrar en vigencia; sin embargo, este proceso se extendió tres años debido al debate que suscitó, en primer lugar, en el Congreso, y posteriormente en la Corte Constitucional en la que existían opiniones

contrapuestas entre la industria automotriz, quienes percibían el TLC como una amenaza a su industria debido a la fuerte competencia que suponía la industria automotriz coreana, y el sector agropecuario que percibió en este acuerdo una oportunidad para incrementar sus ventas en el exterior (Portafolio, 2015 y Analdex, 2016).

Cabe resaltar que la preocupación de la industria automotriz colombiana empezó desde el 2011, momento en el cual la Cámara de la Industria Automotriz de la Asociación Nacional de Empresario de Colombia (ANDI) manifestó que el sector se vería seriamente afectado y estaría en contra del objetivo nacional planteado de consolidar una industria automotriz exportadora (Muñoz, 2015, p.152). Incluso con aquellos antecedentes, se decidió firmar el acuerdo entre ambas partes y luego de diversos debates y opiniones divergentes, la Corte Constitucional emitió una resolución que permitió su entrada en vigor desde julio del 2016 (El Tiempo, 2016).

Desde su entrada en vigencia, las exportaciones de Colombia hacia Corea del Sur aumentaron de manera moderada entre el 2016 y 2017, mientras que para el 2018 aumentaron de manera significativa respecto al año anterior y para el 2019 las exportaciones evidenciaron una caída significativa respecto al 2018. Entre los principales productos exportados están el café, flores, ferroníquel, carbón, metalurgia, química básica, productos de café, productos de cuero, calzado y demás industria liviana. En cuanto a las importaciones, las cuales se concentran en automóviles y sus partes, convertidores eléctricos, demás maquinaria, químicos, metalurgia e industria liviana, entre el 2016 y el 2019, se registró una disminución de éstas, con un ligero aumento entre el 2017 y 2018, con lo cual la balanza comercial ha disminuido, pero sigue siendo negativa, ya que las importaciones siguen siendo mayores que las exportaciones.

Gráfico 8: Comercio bilateral entre Colombia y Corea del Sur entre el 2015 - 2019



Fuente: MINCOMERCIO (2020). Informe sobre los Acuerdos Comerciales vigentes de Colombia.

Para Corea del Sur, las exportaciones hacia Colombia representan el 0.16% del total y dentro de la región de América Latina, Colombia se ubica como el cuarto destino para las exportaciones coreanas luego de Brasil, Chile y Perú. En cuanto a las importaciones hacia Corea del Sur, Colombia representa el 0.11% del total y dentro de la región de América Latina, Colombia se ubica como el quinto país de origen de las importaciones, luego de Chile, Brasil, Perú y Argentina.

En ese sentido, aunque Colombia sigue importando más de lo que exporta a Corea del Sur, el aumento luego del TLC no es significativo, es decir, el acuerdo no ha logrado alcanzar el objetivo de Corea del Sur de aumentar sus exportaciones en el sector automotriz y su participación en el mercado colombiano. En ese sentido, los montos de AOD designados entre el 2016 y 2019 responderían a esta relación comercial entre Corea del Sur y Colombia, en la cual, pese a que existe una balanza comercial favorable para Corea del Sur, ya que Colombia importa más de lo que exporta hacia este país, las importaciones en general luego del TLC no han aumentado, de hecho, han disminuido. Además, el sector que es de interés para Corea del Sur, el sector automotriz, ha causado controversia en el país latinoamericano, lo cual no ha permitido un aumento de ventas esperado.

En ese sentido, en base a la identidad surcoreana, que es la base de la

motivación desarrollista, más importante que lograr beneficios materiales superiores a los obtenidos por el país con el cual se coopera, es más importante que estos beneficios materiales se relacionan con la motivación desarrollista, basada en la identidad coreana, que busca oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano, entendido como aquel que contribuye a consolidar y aumentar las exportaciones de aquellas industrias que, desde el estado desarrollista, siguen siendo importantes para el desarrollo del país asiático. En este caso, si bien Corea del Sur ha logrado que Colombia siga importando más productos coreanos, no ha logrado incrementar las ventas del sector automotriz, lo cual genera menos incentivos para distribuir un monto mayor al de los otros países prioritarios.

Cabe mencionar que los montos de AOD hacia Colombia han aumentado, dado su estatus de país prioritario, pero estos montos en comparación con los recibidos por otros países prioritarios no son tan altos dado que Colombia no ofrece tantas oportunidades para el desarrollo surcoreano como sí sucede con otros países de la región.

Cabe mencionar que Colombia al ser designado como un país de renta media alta, recibe menores montos que otros países denominados como países de renta media baja, en concordancia con los lineamientos y recomendaciones del CAD OCDE, las cuales buscan concentrar la ayuda en los países de renta media baja y países en desarrollo. Sin embargo, no se puede establecer que este criterio sea más relevante que el ámbito económico que enfatiza la identidad coreana y forma parte de la motivación desarrollista. Ello debido a que, aunque Corea del Sur considera que su relación con Colombia no brinda un aporte significativo para su desarrollo ni para el desarrollo colombiano, como sí sucede en el caso de Perú, considera que existe un potencial para mejorar las condiciones colombianas que contribuyan a incrementar las oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano.

Además de ello, como un coordinador de KOICA Colombia mencionó, el inicio de la cooperación a través de KOICA en Colombia tiene su inicio en el apoyo de éste país a Corea del Sur en la Guerra de las Coreas. Por ese motivo, los primeros proyectos realizados por la agencia se enfocaron en la rehabilitación de fuerzas militares y en la cooperación con el Ministerio de Defensa. A partir del 2016, año en que Colombia se consolida como un país prioritario, la estrategia cambia y, aunque los proyectos y/o programas de KOICA se guían por el documento Estrategia Alianza País, existe una priorización de áreas de la economía en donde el TLC puede llegar a

afectar, como el sector automotriz (entrevista, 20 de octubre de 2021). Por ejemplo, entre los proyectos y/o programas ejecutados entre el 2016 y 2019 se encuentra un proyecto que busca el fortalecimiento de la competitividad del Sector de Autopartes y su Industria en Colombia, el cual tiene por objetivo mejorar la competitividad del sector automotriz colombiano, con la finalidad de alcanzar mejores condiciones para competir con la industria coreana y con ello, Colombia pueda, a largo plazo, aumentar las exportaciones coreanas de este sector.

Otro sector económico que involucra el TLC entre ambos países es el sector agrícola, respecto al cual se ha realizado un proyecto denominado “Fortalecimiento de la cadena hortofrutícola en Colombia”, el cual tiene por objetivo fortalecer la cadena de valor de una selección de productos de frutas y vegetales con la finalidad de que estos productos no necesariamente vayan a ser directamente exportados a Corea del Sur, sino que este sector se fortalezca tanto a nivel nacional como internacional con potencial de exportar a Corea a largo plazo.

A partir de ello, es posible afirmar que la presencia de la identidad coreana, que hace énfasis en un desarrollo enfocado en el ámbito económico, está presente en Colombia, a través de KOICA, ya que hay mayor énfasis en ejecutar proyectos relacionados al ámbito económico. Sin embargo, estos proyectos tienen un enfoque a largo plazo, es decir, no se basan en una situación actual en la cual existen mayores oportunidades para garantizar el desarrollo nacional surcoreano, sino en una posibilidad de que, a través de los proyectos ejecutados en determinados sectores económicos, se pueda mejorar la confianza y las capacidades que pueden fortalecer la relación económica entre ambos países y aumentar las oportunidades para el desarrollo nacional de Corea del Sur.

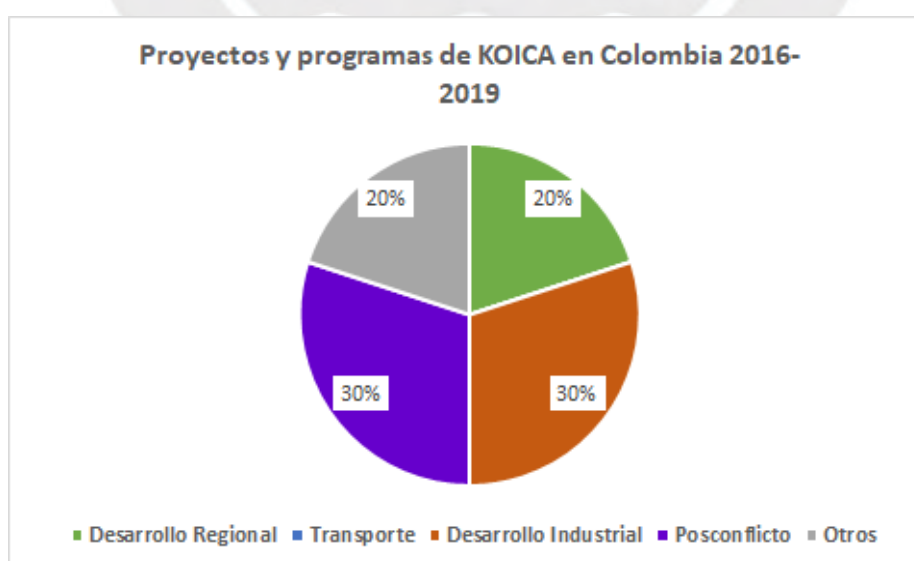
La AOD como una política de apoyo al desarrollo nacional surcoreano, no es el único incentivo que guía la distribución de la AOD coreana. También existe la idea de que la AOD puede ser un medio para proyectar su experiencia de desarrollo, basada en el estado desarrollista, y se priorizan aquellos países en los cuales se pueden desarrollar mayor cantidad de proyectos relacionados a esta experiencia.

En el caso de Colombia, las áreas designadas como prioritarias, a partir del documento Estrategia Alianza País, son Desarrollo Regional, Transporte, Desarrollo Industrial y Posconflicto. Cabe destacar que a diferencia de otros países prioritarios de la región y de otras regiones, sólo dos de las cuatro áreas designadas como prioritarias se alinean a las áreas más comunes designadas como prioritarias, ello

posiblemente, ante la clasificación del país como de renta media alta, lo cual hace que requiera menos proyectos relacionados a la educación y el cambio de estrategia a partir del 2016 mencionado anteriormente. Asimismo, los objetivos del país receptor también modifican las áreas prioritarias, como en el caso de Colombia, en el cual existe un énfasis en la industrialización y en el escenario posconflicto, luego de la firma del Tratado de Paz en 2016, lo cual muestra que parte de la experiencia histórica de Colombia puede difícilmente alinearse a la experiencia histórica de Corea del Sur, experiencia que éste último país busca difundir para posicionarse como un modelo de AOD alternativo al modelo tradicional. Estas divergencias limitan que Corea del Sur pueda establecer como áreas prioritarias a aquellos sectores que se relacionan más con la experiencia desarrollista de Corea del Sur.

Asimismo, dado que la finalidad de la AOD es promover el desarrollo de los países receptores, desde Corea del Sur debe existir un entendimiento del nivel de desarrollo en el que se encuentran los países receptores. En el caso de Colombia, dado el desarrollo alcanzado que lo ubica como un país de renta media alta, existe una menor demanda de proyectos y/o programas enfocados en infraestructura, que son, usualmente, los proyectos y/o programas que concentran mayores recursos de AOD.

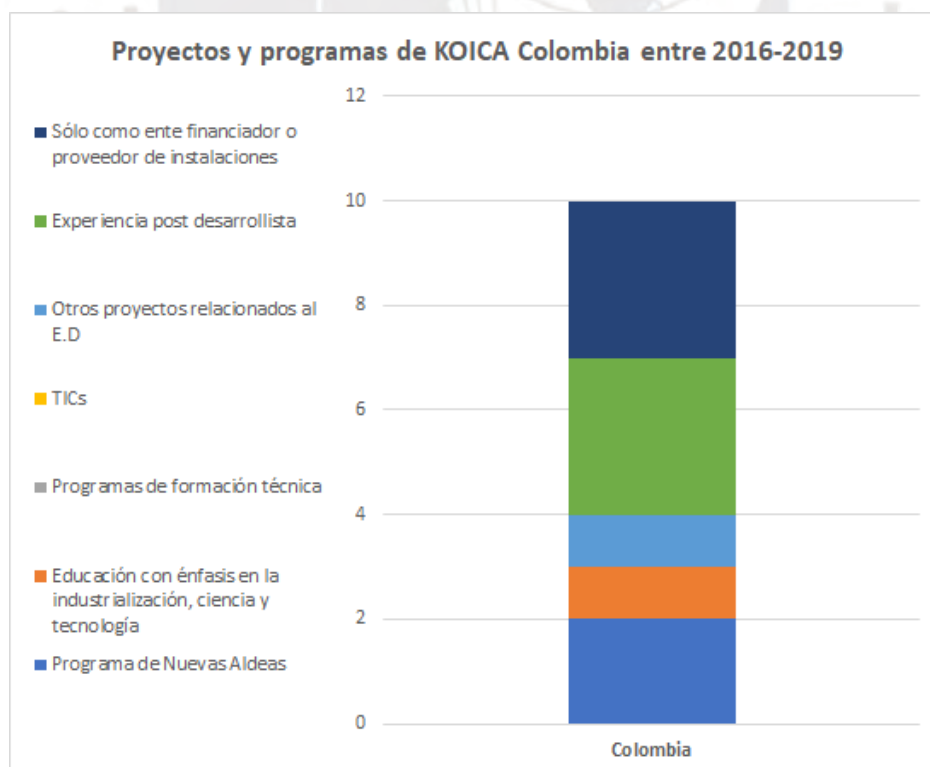
Gráfico 9: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Colombia en base a las áreas prioritarias del documento Estrategia Alianza País .



Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

Al clasificar los programas y proyectos de KOICA en Colombia en base a las áreas establecidas en el documento Estrategia Alianza País, se puede observar que no se han ejecutado proyectos en el área de Transporte. Ello, como mencionó el coordinador de KOICA Colombia, se debe a que los proyectos de esta área son considerados parte de la infraestructura económica que el país receptor, en su condición de país de renta media alta, considera que no es prioritario frente a otras áreas como el Posconflicto y el Desarrollo Industrial, que son áreas que concentran alrededor del 60% de los proyectos y programas ejecutados por KOICA. En segundo lugar, está el área de Desarrollo Regional que ocupa un 20% de todos los proyectos y programas ejecutados, los cuales se enfocan en el mejoramiento de las economías locales. Finalmente, de igual modo como sucede en otros países prioritarios, en Colombia existen proyectos que no pueden ser clasificados en una de las áreas prioritarias, debido a que se enfocan en otras áreas no contempladas como prioritarias como es el Medio Ambiente y Desarrollo Urbano.

Gráfico 10: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Colombia en base a la experiencia desarrollista



Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

Al realizar la clasificación de los proyectos y programas de KOICA en Colombia, entre el 2016 y 2019, en base a las políticas adoptadas y a la experiencia adquirida en algunos sectores durante el estado desarrollista se puede identificar que del total de diez, entre proyectos y programas, sólo cuatro proyectos se enfocan en políticas adoptadas durante el estado desarrollista como el programa de Nuevas Aldeas, la educación con énfasis en la industrialización, ciencia y tecnología y la industria automotriz que es un sector desarrollado durante el estado desarrollista.

Respecto al programa de Nuevas Aldeas, cabe señalar que, a diferencia del enfoque integral adoptado en otros países, es decir, la elaboración de programas que buscan replicar en su totalidad la experiencia de Nuevas Aldeas en otros países, en Colombia se replica sólo un aspecto del programa que se basa en el incremento de la productividad agrícola y el mejoramiento de la calidad de vida, por lo cual, los montos destinados a estos proyectos no son significativos, en comparación, con los programas o proyectos de enfoque integral ejecutados en otros países. Dentro del conjunto de programas y proyectos ejecutados en Colombia, uno de estos proyectos sí concentra montos significativos, por encima de los 2 millones de dólares, mientras que el segundo, no supera los 200 mil dólares, aunque cabe destacar que este proyecto comenzó en el 2012 y ya para el 2016 los montos destinados se redujeron.

Tabla 1: Proyectos ejecutados por KOICA Colombia relacionados al Programa de Nuevas Aldeas

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto “Empoderamiento Económico de las mujeres y fortalecimiento de sus derechos en áreas afectadas por el conflicto en Colombia”	2,583,562
	Proyecto de apoyo a la Estrategia de Desarrollo Rural en Colombia para la Reducción de la Pobreza, reforzando y estimulando las economías locales.	156,697

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

En cuanto al área de la educación con énfasis en la industrialización, ciencia y tecnología, destaca el programa para establecer el Plan Maestro para el fortalecimiento de capacidades de Parques de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia, el cual, al enfocarse más en el asesoramiento, concentra menos recursos de AOD, con 881,228 mil dólares para el 2016. Este programa empezó en el 2014, pero los montos destinados antes del 2016 tampoco fueron altos, ya que no superan el millón de dólares. Con relación al sector automotriz, destaca el programa para fortalecer la competitividad de la industria colombiana de autopartes, con una duración de cuatro años, desde el 2016 al 2019 y el cual ha concentrado mayores montos de AOD coreana con 4,068,826 millones de dólares.

Los otros seis, entre proyectos y programas, se dividen entre aquellos que se enfocan en la experiencia post desarrollista y aquellos en los cuales KOICA actuó únicamente como ente financiador o se enfocó en la provisión de instalaciones, pero no existió otro tipo de cooperación. Con relación a la experiencia post desarrollista coreana, en el caso de Colombia, esta se enfoca en el desarrollo urbano con énfasis en la sostenibilidad ambiental, el desarrollo de las PYMES y el monitoreo de la calidad del aire. Entre los tres programas categorizados en esta sección, destaca el programa de fortalecimiento de los sistemas de vigilancia e información de las estaciones de monitoreo de calidad del aire en el país, programa que inició en el 2014 y que concentró montos superiores a los 2 millones de dólares entre el 2016 y 2018. Los otros proyectos cuyo inicio fue antes del 2016, entre el periodo de estudio, concentraron bajos montos de AOD no llegando a superar el millón de dólares.

Tabla 2: Proyectos ejecutados por KOICA Colombia relacionados a la experiencia post desarrollista

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Programa de Intercambio de Experiencia de Desarrollo	Programa de fortalecimiento de los sistemas de vigilancia e información de las estaciones de monitoreo de calidad del aire en el país	2,623,824
	Programa para el establecimiento de un Plan Maestro de Macroproyectos en Cali	387,325
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto para el desarrollo de las MiPYMES bajo el modelo clúster- Fortalecimiento de las Políticas de Competitividad y Productividad	588,191

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

Entre los otros tres, dos proyectos y un programa, categorizados en la sección de KOICA como ente financiador o como proveedor de instalaciones destaca el programa de Fortalecimiento de la Competitividad del mercado de frutas y hortalizas colombianas, con un monto superior a los 3 millones de dólares otorgado por KOICA e implementado por el PNUD entre el 2016 y 2019. Luego le sigue el proyecto Consolidación de la Paz en Colombia, el cual recibió, desde el 2018, un financiamiento de casi tres millones de dólares por parte de KOICA y cuya ejecución está a cargo de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Finalmente, está el proyecto que contempla la construcción del Centro de Rehabilitación Integral Colombo-coreano para miembros de la Fuerza Pública, el cual es el primer y más emblemático proyecto realizado por KOICA en Colombia como agradecimiento a las fuerzas militares por el apoyo en la guerra de las Coreas, cuyo inicio fue en el 2009 y su última etapa se ejecutó en el 2016, motivo por el cual se le destinó menores recursos, casi medio millón de dólares.

Tabla 3: Proyectos ejecutados por KOICA Colombia como ente financiador o proveedor de instalaciones

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Programa de Intercambio de Experiencia de Desarrollo	Programa "Fortalecimiento de la Cadena de Valor Hortofrutícola en Colombia"	3,789,143
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto Consolidación de la Paz en Colombia	2,935,041
	Proyecto para construcción del Centro de Rehabilitación Integral Colombo- coreano para miembros de la Fuerza Pública	486,913

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

En el caso de Colombia, aunque solo cuatro de los diez proyectos y programas se desarrollan directamente con la experiencia desarrollista coreana, la distribución de la AOD en este país se entiende, en primer lugar, por las oportunidades que tiene Corea del Sur para proyectarse internacionalmente a través de la difusión de su experiencia desarrollista, específicamente en áreas que fueron importantes para su desarrollo como el Programa de Nuevas Aldeas y el desarrollo de ciertas industrias claves como la automotriz. Estas oportunidades, sobre todo las relacionadas a su experiencia en la industria automotriz, tienen un claro impacto en la distribución total de AOD, ya que el proyecto relacionado al Fortalecimiento de la Competitividad de la Industria colombiana de autopartes es aquel que mayor recursos de AOD coreana concentra.

En el caso del Programa de Nuevas Aldeas, aunque estas oportunidades existen, en el caso de Colombia, no se puede ejecutar programas y proyectos de la misma magnitud que los realizados en otros países en desarrollo o de renta media baja, ya que Colombia al ser considerado un país de renta media alta demanda proyectos y programas de menor magnitud en ésta área, es decir, que concentran

menores recursos del total de AOD distribuida al país, enfocados principalmente, en provincias afectadas por el conflicto armado colombiano y en ciertas medidas concretas adoptadas en el Programa de Nuevas Aldeas, más no existe una demanda como tal por todo el programa en general como sí sucede en países como Vietnam.

En segundo lugar, la distribución de AOD en este país se entiende como un apoyo a la situación particular de Colombia como país receptor, el cual a partir de su experiencia con el conflicto armado y sus consecuencias, prioriza el área de posconflicto como un área en el cual la AOD se debe enfocar. En ese sentido, Corea del Sur, al igual que otros donadores, busca contribuir en ésta área tan importante para el país latinoamericano a través de la ejecución de distintos proyectos y programas, los cuales, no siempre se pueden relacionar con la experiencia desarrollista de Corea del Sur, por lo cual, es necesario involucrar la experiencia y experticia de otras agencias, como las Naciones Unidas, para desarrollar estos proyectos y programas, siendo Corea del Sur el ente financiador de estos proyectos y las agencias internacionales, la entidad ejecutora.

Asimismo, cabe agregar que no sólo se colabora con las agencias en temas relacionados a posconflicto, también ocurre en temas relacionados a la agricultura, ya que, aunque ambos países, durante su respectivo proceso de desarrollo, valoraron el sector agrícola, la experiencia de cada país y el rol de este sector en su desarrollo dieron significados diferentes a la agricultura, lo cual se refleja en las diferentes políticas adoptadas.

En el caso coreano, se procuró revitalizar el sector agrícola con la finalidad de que el país fuera autosuficiente en la producción de cereales, que era el producto más consumido, más allá del logro de este objetivo, la agricultura no fue considerada como un sector importante para el desarrollo del país como sí lo fue, por ejemplo, la industria pesada y química. Mientras que, en el caso colombiano, el sector agrícola es un sector muy importante para el desarrollo colombiano que no se ha limitado a la producción de café, también tiene en cuenta otros productos entre los que se encuentran diversas frutas y vegetales que son productos sobre los cuales Corea del Sur no tiene la experticia necesaria y, por tanto, recurre a agencias internacionales que se encuentran más especializadas para ejecutar proyectos y programas en esta área.

Asimismo, lo señala el coordinador de proyectos de KOICA Colombia, quien menciona que la agencia no trabaja con muchos implementadores de proyectos coreanos; por el contrario, hay un énfasis en el trabajo con las agencias de las

Naciones Unidas, a través de las cuales se ejecutan proyectos y/o programas en el área de Postconflicto y en el área de Desarrollo Rural.

Al observar los montos que concentran estos proyectos y los montos que concentran los cuatro proyectos que se relacionan con la experiencia desarrollista, se identifica que el primer grupo concentra 7,690,313 millones de dólares; mientras que el segundo concentra 7,211,097 millones de dólares. A partir de ello, se puede señalar que, aunque para Corea del Sur es importante para su proyección internacional generar programas y proyectos que se relacionen con su experiencia como estado desarrollista, también se debe tener en cuenta las características del país receptor y sus necesidades, las cuales no siempre es posible vincular con la experiencia desarrollista.

En tercer lugar, la distribución de AOD en este país se entiende por las oportunidades que tiene Corea del Sur para difundir en Colombia su experiencia luego del estado desarrollista, la cual es capaz de adecuarse a aquellas necesidades de los países, principalmente, clasificados como países de renta media alta, con excepción del sector salud, que no pueden relacionarse con alguna política o sector desarrollado durante el estado desarrollista surcoreano. No obstante, cabe mencionar que, para la motivación desarrollista, las experiencias más valoradas para la proyección internacional de Corea del Sur como un modelo de AOD diferente al tradicional es la experiencia como estado desarrollista del país entre la década de los 60 y 80.

En ese sentido, al observar los montos de los proyectos enfocados en la experiencia post desarrollista se encuentra que éstos concentran 3,599,340 millones de dólares, lo cual representa el 50% del total de recursos destinados a los proyectos relacionados a la experiencia desarrollista.

A partir de ello, es posible señalar que, en el caso de Colombia, la distribución de la AOD se entiende por las oportunidades que brinda el país para la proyección internacional de Corea del Sur como un modelo de AOD diferente al modelo tradicional gracias a su experiencia como estado desarrollista. No obstante, esta no es la única razón que explica la distribución de AOD en Colombia, Corea del Sur también toma en cuenta la experiencia histórica del país receptor y cómo esta se puede adaptar a su propia percepción de desarrollo, lo cual en el caso de Colombia tiene algunas limitaciones, sobre todo en el área de Post conflicto y algunos proyectos del área de Desarrollo Rural. Esta falta de experiencia y conocimientos en ciertas áreas no genera que Corea del Sur opte por no cooperar en estas áreas, ya que su experiencia no se

alineada con estas áreas; por el contrario, se busca reforzar esta carencia a través de la colaboración con las agencias internacionales.

Finalmente, la distribución de AOD en este país también responde a las oportunidades que tiene Corea del Sur para difundir su experiencia luego del estado desarrollista, aunque en alineación con la identidad surcoreana y la motivación desarrollista que surge a partir de ella, los proyectos y programas relacionados a esta experiencia concentran montos inferiores a los enfocados en la experiencia desarrollista.

### 3. La motivación desarrollista en la AOD coreana en el Perú

Corea del Sur y Perú establecieron relaciones diplomáticas en 1963, en el marco de la estrategia surcoreana de adquirir el reconocimiento de otros países. No obstante, debido a la distancia geográfica, estas relaciones fueron poco activas y dinámicas hasta que en la década de los años 80 y 90 Corea del Sur impulsó diversas estrategias para acercarse a la región. Entre ellas está el Convenio Básico de Cooperación Económica, Científica y Técnica firmado entre ambos países en 1981. Asimismo, a nivel de visitas de alto nivel, el Perú se encuentra entre los primeros países de América del Sur visitados por el entonces presidente surcoreano Kim Young Sam en 1996 (Ministry of Foreign Affairs Republic of Korea, s/f)

En el 2000, se abre la oficina de KOICA en el país con la finalidad de ofrecer una variedad de programas y proyectos de cooperación para complementar el progreso del país. Entre los proyectos más emblemáticos están la construcción de centros de salud en Lima, Callao y en algunas provincias como Piura. Asimismo, destaca la construcción del Instituto Superior Tecnológico Santiago Antúnez de Mayolo de Huancayo especializado en Industrias Alimentarias y el Mejoramiento de las capacidades de enseñanza de las TIC's en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) (Gálvez, s/f, p.2).

Respecto a los montos distribuidos, desde la apertura de la agencia, en el 2000, en Perú hasta el 2015, estos han aumentado de manera progresiva, con algunas disminuciones poco significativas en los años 2010 y 2011 y a nivel regional, Perú se ha consolidado como el mayor receptor de América Latina, siendo superado algunos años por Paraguay, pese a que Perú fue designado como país de renta media alta, de acuerdo con la lista de países receptores elaborada por el CAD OCDE. Ello debido

a que, pese a que ambos países no cuentan con un evento histórico en común que sea el punto de partida para la cooperación, Corea del Sur señala que ve en Perú un país con condiciones para alcanzar un desarrollo similar al suyo, además de oportunidades que pueden contribuir al desarrollo nacional surcoreano. En ese sentido, se puede señalar que la motivación desarrollista, que surge a partir de la identidad surcoreana, ha sido aquel punto de partida para iniciar la cooperación, incluyendo la AOD, entre ambos países, lo cual explicaría por qué se distribuyó mayor AOD a Perú y no a otros países que eran más prioritarios, de acuerdo con la clasificación de países receptores realizada por el CAD OCDE.

Para el año 2016, en el marco de la nueva estrategia de KOICA, se designan países prioritarios por cada región y en América Latina y el Caribe, Perú fue escogido como uno de ellos. A partir de ello, los montos recibidos han mantenido su crecimiento progresivo con una ligera disminución en el 2019, lo cual ubica a Perú como el tercer mayor receptor de la región dentro de ese periodo de tiempo.

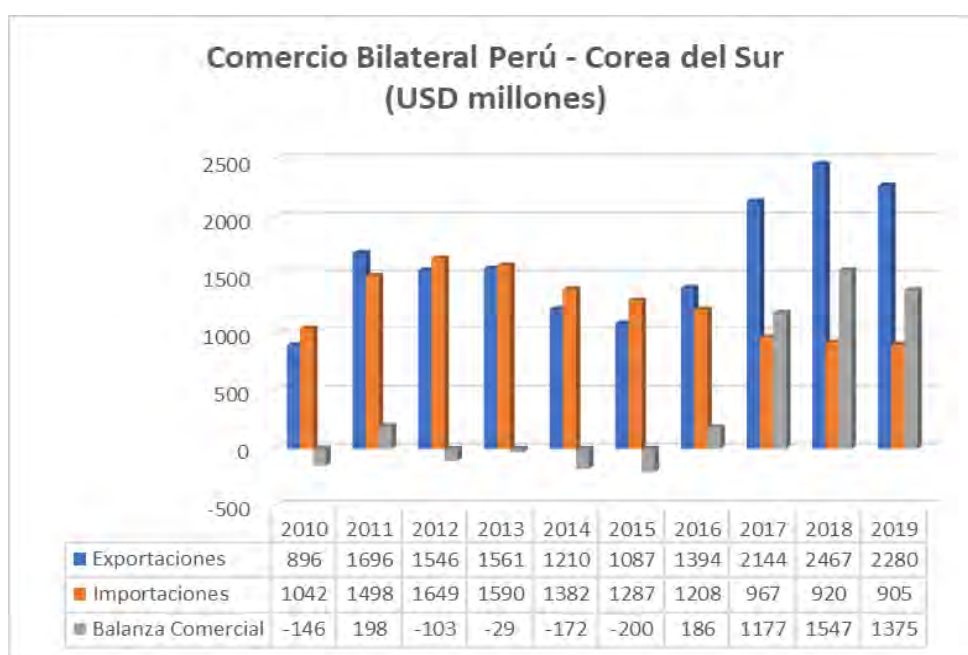
El análisis de la distribución de la AOD coreana a Perú, en base a la motivación desarrollista, se dividirá en dos partes. En primer lugar, se abordará la concepción de la AOD como una política de apoyo al desarrollo nacional coreano, para lo cual es necesario determinar qué tan importante es el ámbito económico en la relación entre ambos países y si existen oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano que contribuyan a percibir que la AOD puede funcionar como una política de apoyo que refuerce la presencia de estas oportunidades. En segundo lugar, se abordará la concepción de la AOD como una herramienta de proyección internacional a través de la difusión de su experiencia desarrollista, para lo cual se analizarán los proyectos y programas ejecutados en Perú en base a la experiencia surcoreana y se determinará en qué medida Corea del Sur puede difundir su experiencia en Perú y plantearse como un modelo de AOD alternativo al brindado por los donadores tradicionales. Todo ello con la finalidad de determinar cómo estas dos concepciones, que parten de la identidad surcoreana, pueden influir en la distribución de AOD en Perú.

Aunque Perú y Corea del Sur, ya contaban con una relación bilateral cercana, debido a las diversas visitas realizadas tanto por autoridades coreanas como por autoridades peruanas, alrededor de cincuenta reuniones de alto nivel entre 1993 y 2018 (Ministry of Foreign Affairs Republic of Korea, s/f). Es a partir del ingreso de Perú al Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) en 1998 que la relación entre ambos países se fortalece y para el 2008, en el marco de la realización de la Cumbre

de Líderes de APEC en Perú, los presidentes de ambas naciones anuncian el inicio de negociaciones para un TLC.

El proceso de negociación se inició formalmente en 2009 y tuvo una duración de dos años aproximadamente, finalizando en agosto de 2010. En marzo del 2011, ambos países firmaron el acuerdo y unos meses después, tras la ratificación del Congreso en julio, el acuerdo entró en vigor (Acuerdos Comerciales del Perú, s/f).

Gráfico 11: Comercio bilateral entre Perú y Corea del Sur entre el 2010 - 2019



Fuente: Elaboración propia. En base a Acuerdos Comerciales del Perú.gov.pe

De acuerdo con los reportes del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), a partir de la vigencia del TLC con Corea del Sur, tanto las exportaciones como las importaciones aumentaron de manera considerable y la balanza comercial se ha mantenido favorable para el país, excepto por la presencia de un déficit comercial entre el 2012 y 2015, años en los cuales las importaciones fueron mayores a las exportaciones peruanas hacia Corea del Sur. No obstante, cabe mencionar que esta diferencia es poco significativa, en tanto, el déficit comercial más alto fue en el 2015 con 201 millones de dólares, lo cual representa el 12% del comercio total de ese año que fue 2,374 mil millones de dólares.

Asimismo, se observa que desde el 2014, el comercio exterior de Perú a Corea del Sur disminuyó; sin embargo, esta disminución se revirtió en 2016, con un

crecimiento del 3% y en 2017 con un crecimiento del 16%, tendencia que se mantendrá hasta el 2019. Asimismo, a partir del 2016, las importaciones han comenzado a decrecer hasta alcanzar los 905 millones de dólares en el 2019, especialmente la importación de vehículos ante una reducción de su oferta.

Además de ello, es importante mencionar que si bien la balanza comercial de Perú hacia Corea del Sur no ha sido estable, el país ha logrado uno de sus principales objetivos que es el aumento de las exportaciones no tradicionales, sobre todo de aquellas enfocadas en el sector agropecuario y pesquero, aunque las exportaciones tradicionales siguen ocupando alrededor del 85% del comercio con Corea con productos minerales como el cobre, el plomo y el zinc, y el gas natural.

Con relación a las importaciones, estas se componen, principalmente, de automóviles, vehículos y sus partes, siendo Corea del Sur el cuarto proveedor más importante. Asimismo, están los plásticos y sus manufacturas, y jet fuel que es combustible para aviones.

Para Corea del Sur, las exportaciones hacia Perú representan el 0.17% del total y dentro de la región de América Latina, Perú se ubica como el tercer destino para las exportaciones coreanas luego de Brasil y Chile. En cuanto al origen de las importaciones coreanas, Perú representa el 0.45% del total y dentro de la región de América Latina se ubica como el tercer país de origen de las importaciones, luego de Chile y Brasil.

A partir de la información señalada, es evidente que Perú tiene una posición ligeramente más ventajosa que Corea del Sur, ya que exporta más de lo que importa. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el énfasis en el ámbito económico de la identidad coreana no se basa en obtener una posición favorable en una relación comercial, se enfoca en la necesidad de garantizar el desarrollo nacional de Corea del Sur que se materializa a través de la expansión de la industria automotriz, la cual ha sido importante para su desarrollo desde el estado desarrollista, y la obtención de recursos básicos que son necesarios para el desarrollo de otras industrias coreanas, alineándose con la motivación desarrollista, basada en la identidad coreana, que busca oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano. En este caso, Corea del Sur ha logrado consolidar en Perú un nuevo mercado para el sector automotriz y satisfacer las demandas de recursos básicos para otras industrias coreanas, lo cual genera mayores incentivos para distribuir un monto mayor al de los otros países prioritarios.

En el caso de Perú, es evidente que existe una relación bilateral en la que predomina el ámbito económico, un área que es parte de la identidad coreana es tanto es funcional al desarrollo nacional surcoreano. En ese sentido, aunque Corea del Sur importa más de lo que exporta, el principal objetivo es que la relación comercial con otro país contribuya al desarrollo nacional, lo cual se cumple, en el caso de Perú, ya que Corea del Sur ha logrado expandir el mercado de automóviles hacia Perú a partir del TLC. Incluso pese a la disminución de las exportaciones de los vehículos y automóviles, Corea del Sur sigue posicionándose como el cuarto proveedor más importante de estos insumos en Perú. Además de ello, el país es un destino importante para Corea del Sur, en tanto, es uno de sus principales proveedores de minerales en América Latina, un insumo que es fundamental para el desarrollo nacional surcoreano.

A partir de ello, es posible señalar que los montos de AOD designados entre el 2016 y 2019 responderían a esta relación comercial entre Corea del Sur y Perú, en la cual, pese a la irregularidad de la balanza comercial entre ambos países y la presencia de un amplio déficit comercial para Corea del Sur, ambos países se han beneficiado del acuerdo, ya que, por un lado, Perú ha logrado aumentar, de manera progresiva, las exportaciones no tradicionales; mientras que, por otro lado, Corea ha logrado expandir el sector automotriz y asegurar recursos básicos para su desarrollo. En relación con ello, los montos de AOD hacia Perú han aumentado, dado su estatus de país prioritario, consolidándose como el tercer país mayor receptor de AOD coreana en la región, teniendo en cuenta que Perú, al igual que Colombia, son designados como países de renta media alta desde el 2010, por lo cual reciben menores montos que otros países denominados como de renta media baja. Pese a ello, los montos entre Perú y Colombia difieren, ya que Perú ofrece más oportunidades para el desarrollo surcoreano.

Asimismo, es importante señalar que tras la revisión de proyectos y programas ejecutados por KOICA en Perú entre el 2016 y 2019, se encontró que hay dos proyectos que se relacionan con actores y sectores económicos de interés para Corea del Sur, la industria minera y las PYMES coreanas. El proyecto relacionado a la industria minera busca la construcción de un sistema de información de gestión de recuperación de minas para el desarrollo sostenible de recursos minerales en Perú, ello con el objetivo de desarrollar las capacidades del sector público y mejorar la confianza en las políticas ambientales mineras, de modo tal que mejore la capacidad de respuesta de los grupos vulnerables al ambiente minero (KOICA, 2018). Este

proyecto estaría orientado a evitar sucesos como los ocurridos durante los primeros meses del 2019, en el que las Bambas, principal empresa exportadora de minerales a Corea del Sur, disminuyó las ventas de cobre al país asiático en un 46% debido a los conflictos sociales en Apurímac (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo Perú, 2019, p.5).

El segundo proyecto relacionado a las PYMES busca facilitar el comercio en base a las TICs para las pequeñas y medianas empresas exportadoras e importadoras a través de una plataforma electrónica que permita la interacción comercial online y la cooperación entre los proveedores de servicios de la cadena de comercio exterior (APCI, 2019, p. 78).

Aunque desde KOICA se expresó que el objetivo es que las PYMES peruanas tenga un mejor acceso al mercado global, esta plataforma se ha enfocado en conectar a las PYMES peruanas con las PYMES coreanas, estableciendo como un objetivo a futuro la ampliación de la interacción de las PYMES peruanas hacia otros países. Mientras tanto, Corea, a través de este proyecto, puede facilitar la comunicación entre las PYMES de ambos países, lo cual contribuye a promover su objetivo nacional de posicionar las PYMES en mercados extranjeros.

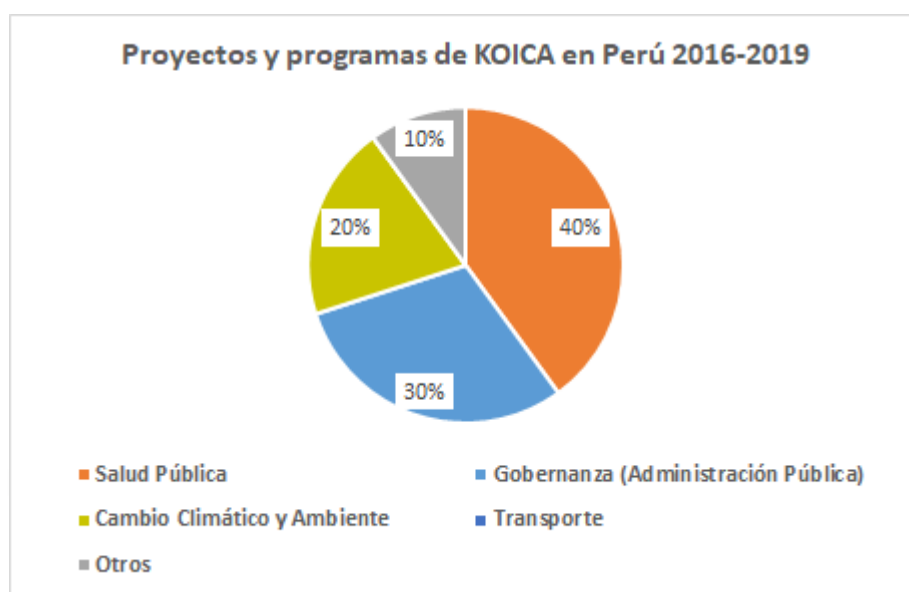
A partir de ello, es posible afirmar que la presencia de la identidad coreana, que hace énfasis en un desarrollo enfocado en el ámbito económico, está presente en Perú, a través de KOICA, ya que hay mayor énfasis en ejecutar proyectos que faciliten el ingreso de actores económicos importantes para el desarrollo de Corea del Sur como la PYMES, quienes han reemplazado a los chaebols del estado desarrollista. Así como ejecutar proyectos en áreas económicas que son importantes para la economía peruana, pero también para el desarrollo nacional surcoreano como es la minería. Estas acciones buscan que la AOD funcione como una política de apoyo que permita apoyar las oportunidades existentes para garantizar el desarrollo nacional surcoreano, de modo tal que permita fortalecer la relación económica entre ambos países y aumentar las oportunidades para el desarrollo nacional de Corea del Sur.

La AOD como una política de apoyo al desarrollo nacional surcoreano, no es el único incentivo que guía la distribución de la AOD coreana. También existe la idea de que la AOD puede ser un medio para proyectar su experiencia de desarrollo, basada en el estado desarrollista, y se priorizan aquellos países en los cuales se pueden desarrollar mayor cantidad de proyectos relacionados a esta experiencia.

En el caso de Perú, las áreas designadas como prioritarias, a partir del

documento Estrategia Alianza País, son Salud Pública, Gobernanza (Administración Pública), Cambio Climático y Ambiente, y Transporte. En este caso, se puede señalar que tres de las cuatro áreas señaladas como prioritarias se alinea con las áreas más comunes determinadas como prioritarias en el caso de la mayoría de los países escogidos como prioritarios por KOICA.

Gráfico 12: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Perú en base a las áreas prioritarias del documento Estrategia Alianza País



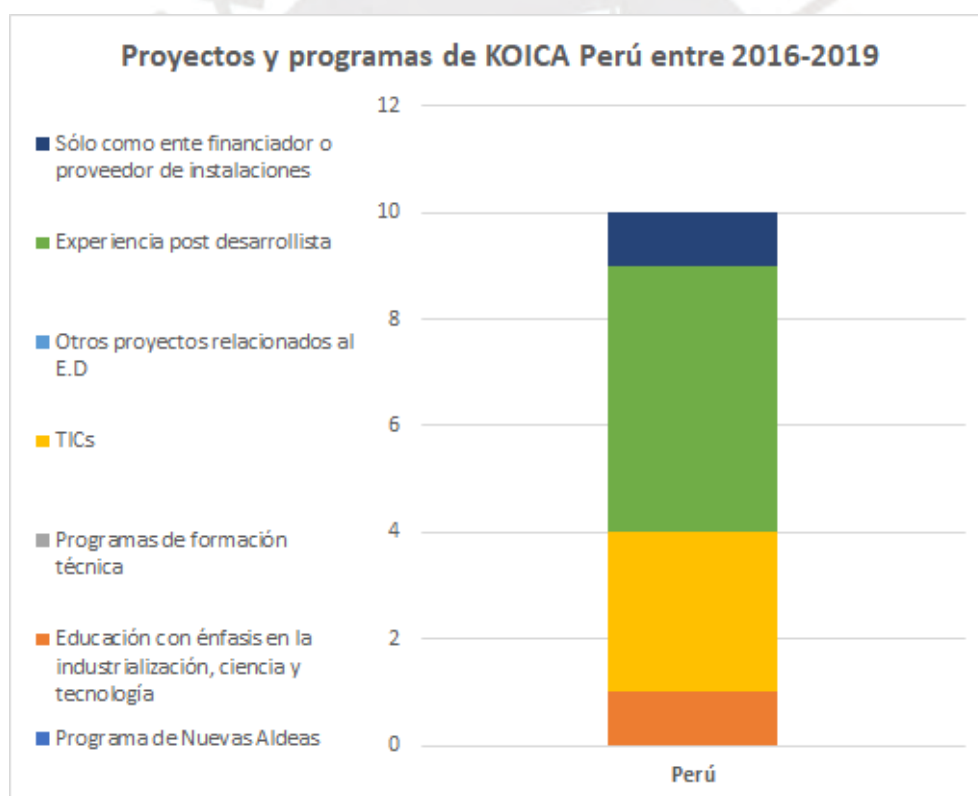
Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA.

Al clasificar los programas y proyectos de KOICA en Perú en base a las áreas establecidas en el documento Estrategia Alianza País, se puede observar que, al igual que Colombia, no se han ejecutado proyectos en el área de Transporte, ello debido a que no ha existido una demanda de éstos por parte del país receptor. Por el contrario, se han priorizado áreas como la Salud Pública y Gobernanza que son áreas que concentran alrededor del 70% de los proyectos y programas ejecutados por KOICA. En segundo lugar, está el área de Cambio Climático y Ambiente que ocupa el 20% de los programas y proyectos. Esta nueva área, que no es común al resto de países prioritarios, más que vincularse a un aspecto en concreto del desarrollo del país receptor, se vincula a un compromiso internacional de proteger el medio ambiente y cuya designación como área prioritaria responde a la condición de Perú como país de renta media alta, lo cual genera que se opten por otros sectores de cooperación, más

allá de los tradicionales efectuados con los países receptores de renta media baja o en desarrollo.

Tal como sucede con otros países prioritarios, también existen proyectos o programas que no pueden ser clasificados entre las áreas designadas como prioritarias. En el caso de Perú, existe un proyecto denominado “Fortalecimiento de la Innovación y el emprendimiento tecnológico basado en TIC para la región de Arequipa”, el cual se orienta más hacia el área de educación, ya que tiene por objetivo promover la excelencia en investigación, desarrollo e innovación basado en las TICs en las universidades y generar empresas de base tecnológica en la región de Arequipa.

Gráfico 13: Clasificación de proyectos y programas de KOICA en Perú en base a la experiencia desarrollista



Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Al realizar la clasificación de los proyectos y programas de KOICA en Perú, entre el 2016 y 2019, en base a las políticas adoptadas y a la experticia adquirida en algunos sectores durante el estado desarrollista se puede identificar que del total de diez, entre proyectos y programas, sólo cuatro proyectos se enfocan en políticas

adoptadas durante el estado desarrollista como la educación con énfasis en la industrialización, ciencia y tecnología y sectores donde se adquirió experticia durante el estado desarrollista como las TICs.

Respecto al sector de la educación con énfasis en la industrialización, ciencia y tecnología, destaca un único proyecto denominado “Fortalecimiento de la Innovación y el emprendimiento tecnológico basado en TIC para la región Arequipa”, el cual empezó en el 2016 y concentra, hasta el 2019, un monto de 2,048,548 millones de dólares, ubicándose entre los cinco proyectos o programas que concentran la mayor cantidad de recursos.

Respecto al sector de las TICs, se encuentran dos programas y un proyecto entre los que destaca el programa denominado “Desarrollo del Registro Integrado para la Gestión del Patrimonio Cultural Nacional en el Perú”, el cual inició en el 2016 y hasta el 2019 se le asignó alrededor de cinco millones de dólares, ubicándose como el programa que mayores recursos de AOD coreana concentra. Luego se encuentra el proyecto que busca facilitar el comercio en base a las TICs para pequeñas y medianas empresas exportadoras e importadoras, el cual inició en el 2016 y hasta el 2019 se le designó más de tres millones de dólares, consolidando, así como el segundo proyecto que mayores recursos concentra. Finalmente, el programa denominado “Fortalecimiento para la gestión para la remediación de pasivos ambientales mineros” cuyo inicio fue en el 2015, entre el 2016 y 2019, recibió alrededor de un millón y medio de dólares, por lo cual no se ubica entre los cinco proyectos o programas que mayores recursos concentran.

Tabla 4: Proyectos ejecutados por KOICA Perú basados en la experiencia desarrollista (TICs)

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Programa de Intercambio de Experiencia de Desarrollo	Programa “Desarrollo del Registro Integrado para la Gestión del Patrimonio Cultural Nacional en el Perú”	5,146,347
	Programa “Fortalecimiento para la gestión para la remediación de pasivos ambientales mineros”	1,664,857
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto “Facilitación de comercio con tecnologías de información y comunicación para pequeñas y medianas empresas exportadoras e importadora”	3,789,515

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Respecto a los proyectos que se basan en la experiencia post desarrollista de Corea, de los cinco, cuatro de ello se enfocan en el área de la salud, un área que empezó a priorizarse una vez que el país alcanzó un desarrollo económico estable a fines de los años 80, y en el cual Corea se ha consolidado como uno de los países con mayor cantidad de camas de hospital e equipamiento técnico avanzado, superando a los países desarrollados (Koh, Kim et al., 2018, p.354). Si bien Perú tiene la denominación de país de renta media alta, como menciona el coordinador de proyectos de KOICA Perú y el funcionario de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional, existe un consenso respecto que aún se mantienen amplios márgenes de desigualdades. En ese sentido, desde KOICA, se busca atender a la población vulnerable en temas de salud, por lo cual, desde su funcionamiento en Perú, se han construido trece centros de salud y un hospital a escala nacional (Andina, 2018).

Entre el periodo 2016-2019, destaca el proyecto que busca mejorar la provisión de servicios de salud en Ventanilla, Callao, el cual inició en el 2013; no obstante, los mayores montos se destinaron entre el 2016 y 2019, alrededor de tres millones de dólares. Otro programa importante es aquel que busca la promoción de la salud en

Lima Norte y el Callao, el cual inició igualmente en el 2013 y los mayores montos se destinaron entre los años 2014 y 2015. Entre el 2016 y 2019, se destinó a este proyecto recursos de alrededor de dos millones de dólares. Este proyecto y programa forman parte del conjunto de cinco proyectos y/o programas que reciben mayores recursos de la AOD coreana.

Los otros dos proyectos se basan en el establecimiento del Centro de Salud Materno Infantil Perú- Corea en Chanchamayo y el mejoramiento del Centro de Salud Materno Infantil Laura Rodríguez en Comas, ambos iniciaron en el 2013 y entre el 2016 y 2019 se les destinó alrededor de un millón de dólares y cien mil dólares respectivamente.

Tabla 5: Proyectos ejecutados por KOICA Perú basados en la experiencia post desarrollista (Salud)

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto de mejoramiento de la provisión de servicios de salud en Ventanilla, Callao	3,231,956
	Programa de Promoción de la Salud en Lima Norte y Callao	2,171,649
	Proyecto de establecimiento del Centro de Salud Materno Infantil Perú-Corea en Chanchamayo	1,742,069
	Proyecto de mejoramiento del Centro de Salud Materno Infantil Laura Rodríguez en Comas	134,414

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

El otro proyecto que se basa en la experiencia post desarrollista se enfoca en el área de prevención y gestión de desastres y busca la implementación de un Sistema de Alerta Temprana ante deslizamientos y huaicos en las quebradas Libertad,

Corrales y Pedregal del Distrito de Lurigancho - Chosica. Este proyecto, que inició en el 2016 y tuvo una duración de dos años, tuvo un gasto de 48,408 mil dólares, ubicándose entre los proyectos que menores recursos concentraron.

Finalmente, solo hay un proyecto que se ubica en la categoría de KOICA como ente financiador o proveedor de instalaciones. En el caso del proyecto denominado “Creación de un modelo de bionegocios basado en energía solar para la mejora de la productividad en las áreas amazónicas en Perú”, KOICA actuó como el ente proveedor y entregó dos plantas de hielo que cuentan con 240 paneles solares a las comunidades indígenas seleccionadas en apoyo al desarrollo de una industria pesquera sostenible (Andina, 2021). Este proyecto inició en el 2017 y hasta el 2019 se destinó 890,092 mil dólares, lo cual lo ubica entre los proyectos que menores recursos concentró, ya que no supera el millón de dólares.

En el caso de Perú, aunque solo cuatro de los diez proyectos y programas se desarrollan directamente con la experiencia desarrollista coreana, la distribución de la AOD en este país se entiende, en primer lugar, por las oportunidades que tiene Corea del Sur para proyectarse internacionalmente a través de la difusión de su experiencia desarrollista, específicamente en sectores cuya experticia inició en el estado desarrollista como las TICs. Estas oportunidades tienen un impacto importante en la distribución total de AOD, ya que los proyectos relacionados al sector de las TICs son aquellos que mayores recursos de AOD coreana concentran.

En segundo lugar, la distribución de AOD en este país se entiende como un apoyo a la situación de Perú como país receptor en un área que Corea del Sur considera aún presenta grandes desigualdades como es el acceso a los servicios de salud. En ese sentido, Corea del Sur, encuentra que, aunque su experiencia desarrollista no puede hacer frente a estas demandas, ya que el sector salud no fue un área prioritaria, sí puede encontrar en estas necesidades del país receptor una oportunidad para difundir su experiencia luego del estado desarrollista, ya que el sector salud adquirió mayor importancia una vez que el estado surcoreano alcanzó un desarrollo económico sostenible. No obstante, cabe mencionar que para la motivación desarrollista, las experiencias más valoradas para la proyección internacional de Corea del Sur como un modelo de AOD diferente al tradicional es la experiencia como estado desarrollista del país entre la década de los 60 y 80.

En ese sentido, al observar los montos de los proyectos enfocados en la experiencia post desarrollista se encuentra que éstos concentran 7,328,496 millones

de dólares, mientras que los proyectos relacionados a la experiencia desarrollista concentran 12,649,267 millones de dólares, lo cual representa un 40% más del total de recursos destinados a los proyectos relacionados al sector salud.

Asimismo, es importante señalar que muchos de los proyectos relacionados al sector salud iniciaron muchos años antes del periodo de estudios, 2016-2019, por lo cual para este periodo muchos de estos proyectos ya están en su etapa de culminación y ninguno de ellos empezó en el 2016 o años posteriores. En ese sentido, y como señala el coordinador de proyectos de KOICA Perú, la agencia de cooperación busca reducir el número de proyectos relacionados a infraestructura, los cuales usualmente se desarrollan en el área de salud, para enfocarse más en el área de Gobernanza (Administración Pública) que abarca proyectos relacionados a las TICs, por lo cual es posible que en el futuro este tipo proyectos concentren un mayor parte del total de proyectos y programas ejecutados (entrevista, 06 de agosto de 2021).

A partir de ello, es posible señalar que, en el caso de Perú, la distribución de la AOD se entiende, principalmente, por las oportunidades que brinda el país para la proyección internacional de Corea del Sur como un modelo de AOD diferente al modelo tradicional gracias a su experiencia como estado desarrollista. Sin embargo, esta no es la única razón que explica la distribución de AOD en Perú, Corea del Sur también toma en cuenta las necesidades del país receptor, que en el caso de Perú es el área de la salud, para lo cual recurre a su experiencia post desarrollista, aunque en alineación con la identidad surcoreana y la motivación desarrollista que surge a partir de ella, los proyectos y programas relacionados a esta experiencia concentran montos inferiores a los enfocados en la experiencia desarrollista y, como se mencionó anteriormente, existe una proyección a mediano plazo de que los montos en estos proyectos disminuirán.

Finalmente, a diferencia de KOICA Colombia, que enfatiza el trabajo con las agencias internacionales dada las dificultades para adecuar la experiencia desarrollista coreana a las experiencias históricas y comprensiones diferentes de sectores económicos como la agricultura, en KOICA Perú existe un énfasis en el trabajo con implementadores coreanos, el cual se explicaría, como menciona un funcionario de APCI, por el reconocimiento de que la experiencia desarrollista coreana ha otorgado al país un know how importante, reconocido a nivel internacional, sobre todo en la industria de las TICs, que le ha permitido un rápido crecimiento y sobre el cual existe, por parte de Perú, un interés por aprender de la experiencia en este sector,

en concordancia con el objetivo nacional de otorgarle mayor peso a la innovación tecnológica (entrevista, 11 de agosto de 2021). En otras palabras, existe una alienación entre los objetivos de desarrollo de Perú con los objetivos establecidos durante el estado desarrollista que se concentraron en un desarrollo vinculado a la innovación tecnológica, lo cual genera que exista una menor necesidad de trabajar con agencias internacionales y se priorice el trabajo con implementadores coreanos que tienen la experiencia que Perú necesita para su desarrollo.



## CONCLUSIONES

La presente investigación tenía como principal objetivo explicar las razones que determinan la distribución de la AOD de Corea del Sur, con énfasis en la región de América Latina, a partir de dos casos de estudio, Colombia y Perú. A partir de la revisión de literatura se encontró que no existen estudios enfocados en América Latina que abordan el tema de la distribución de la AOD coreana. Sobre esta región, se encontró literatura que se enfoca en algún proyecto o programa específico, ejecutado por KOICA o a través de otras formas de cooperación económica y de desarrollo coreana, más allá de la AOD, mediante el cual Corea del Sur puede compartir su experiencia como estado desarrollista.

A partir de ello, se planteó enfocarse en la distribución de la AOD coreana y explicarla desde la motivación desarrollista, ya que el eje central de la hipótesis es la concepción de la idea de desarrollo incluida en la identidad surcoreana, lo cual modifica la percepción de la AOD y las razones de su distribución. Este planteamiento no se ajusta a otras motivaciones, egoísta y altruista, que hacen énfasis en las características de los países donadores, dejando de lado el origen de estas características.

La motivación desarrollista tiene su origen histórico en la experiencia desarrollista de Corea del Sur entre los años 60 y 80 y la cual percibe la AOD desde dos perspectivas. Por un lado, la motivación desarrollista entiende que la AOD es una política de apoyo al desarrollo nacional coreano y, por otro lado, la AOD también es percibida como una herramienta de proyección internacional a través de la cual se puede difundir su experiencia como estado desarrollista que le permitió lograr un rápido crecimiento.

La magnitud en que estas dos percepciones pueden ser aplicadas en cada país receptor determinan la distribución de la AOD coreana, en tanto Corea del Sur percibe que las necesidades del país receptor y su relación con éste tienen una mayor afinidad con la motivación desarrollista que percibe la AOD bajo las dos percepciones mencionadas. Asimismo, es importante que el país receptor considere que tanto la relación con Corea del Sur puede beneficiarlo y en qué medida existe una concordancia entre los objetivos de desarrollo del país receptor y objetivos de desarrollo de Corea del Sur, con el fin de que la motivación desarrollista, que surge a

partir de la identidad surcoreana, encuentre mayores posibilidades para determinar la distribución de AOD a través de KOICA.

Sobre la base de este planteamiento, en el caso de Colombia y Perú, se halló que la motivación desarrollista que percibe la AOD coreana desde las dos perspectivas mencionadas sí influye en la distribución de recursos en cada uno de los países, pero en magnitudes diferentes. En el caso de Colombia, aunque existen oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano, a partir de la controversia que supuso la inclusión del sector automotriz en el TLC, Corea del Sur percibió que existían prioridades contrapuestas en ambos países respecto al modo de desarrollarse. Por un lado, Colombia aspira a consolidar y fortalecer la industria automotriz nacional, para lo cual debe limitar el ingreso de industria extranjera competitiva que dificulte su desarrollo; mientras que Corea del Sur como ya tiene una industria automotriz nacional consolidada, altamente desarrollada y competitiva, se enfoca en buscar nuevos mercados para las exportaciones derivadas de esta industria, de modo tal que diversifique el destino de sus exportaciones y no dependa únicamente de unos pocos países. Estos intereses opuestos produjeron que las oportunidades de desarrollo para Corea del Sur se redujeran, lo cual influyó en los montos distribuidos a este país.

Aunque, Corea del Sur percibe que existen algunas limitaciones para aumentar las oportunidades para su desarrollo nacional, ello no significa que Corea del Sur considera que Colombia no podría presentar mayores oportunidades para el desarrollo surcoreano. Por ello, a través de la AOD, se busca apoyar aquellas áreas afectadas por el TLC entre ambos países, de modo tal que los sectores económicos apoyados se fortalezcan y puedan, a largo plazo, aumentar su interacción con las industrias coreanas que son importantes para el desarrollo nacional surcoreano. Ello puede explicar por qué pese a que Colombia es considerado un país de renta media alta, sigue siendo considerado como un país prioritario.

Una experiencia histórica compartida que existe entre Corea del Sur y Colombia es que éste último apoyó mediante el envío de tropas a Corea del Sur en la Guerra de las Coreas. Este suceso, de acuerdo con las fuentes primarias, fue un punto de partida importante para empezar la cooperación a través de KOICA en Colombia. Pese a ello, como sugiere la hipótesis de la presente investigación, la identidad surcoreana, a partir de la cual surge la motivación desarrollista, se basa en la forma cómo se ha socializado la idea de desarrollo con énfasis en el ámbito económico.

Entonces, aunque esta vinculación histórica entre ambos países fue importante para comenzar la cooperación a través de KOICA, posteriormente se priorizó la relación con énfasis en el ámbito económico como una de las razones que influye en la distribución de montos de AOD.

Otra razón que puede explicar la distribución de AOD coreana a Colombia es las oportunidades que tiene Corea del Sur para proyectarse internacionalmente a través de la difusión de su experiencia desarrollista, específicamente en áreas que fueron relevantes para su desarrollo como el Programa de Nuevas Aldeas y el desarrollo de ciertas industrias claves como la automotriz. Aunque los proyectos relacionados a la industria automotriz son importantes y se vinculan con los objetivos de desarrollo de Colombia, lo cual se evidencia al observar los recursos destinados a estos proyectos, lo mismo situación no ocurre en el caso de los proyectos basados en el Programa de Nuevas Aldeas. Los proyectos enfocados en este programa buscan, en el caso de Colombia, adecuarse a la clasificación de país de renta media alta que el país posee desde el 2010, lo cual significa que el país receptor requiere proyectos y programas de menor magnitud a los realizados en otros países con una clasificación de renta media baja o baja. Ello, finalmente, tiene un efecto en los montos de AOD coreana, ya que estos proyectos concentran menores recursos del total de AOD distribuida.

Con relación a ello, Corea del Sur tiene en cuenta que las oportunidades que tiene para proyectarse internacionalmente a través de la difusión de su experiencia desarrollista pueden tener algunas limitaciones. En el caso colombiano, existe una experiencia histórica que ha tenido un impacto en su desarrollo, el conflicto armado, por lo cual, el área de posconflicto es un área importante en la cooperación y es una de las prioridades del país receptor. En ese sentido, Corea del Sur busca contribuir en esta área tan importante para el país latinoamericano a través de la ejecución de distintos proyectos y programas, los cuales, no siempre se pueden relacionar con la experiencia desarrollista de Corea del Sur, por lo cual, es necesario involucrar la experiencia y experticia de otras agencias internacionales. Tal situación también ocurre cuando existe una concepción diferente de un sector económico como la agricultura que genera demandas diferentes a las que Corea del Sur tuvo cuando fue un estado desarrollista.

Como se menciona, en aquellos proyectos y programas en los cuales Corea del Sur carece de experiencia o experticia suficiente, prioriza el trabajo con agencias

internacionales que reducen sus oportunidades de proyectarse internacionalmente, a través de la difusión de su experiencia como estado desarrollista, lo cual tiene un impacto en los montos destinados a Colombia, ya que los montos de estos proyectos y programas son similares a los destinados a aquellos proyectos y programas relacionados a la experiencia desarrollista.

Finalmente, también es importante destacar que la distribución de AOD también se explica por las oportunidades que tiene Corea del Sur para difundir en Colombia su experiencia post desarrollista, que puede adecuarse a las necesidades de países de renta media alta, con excepción del sector salud, que no puedan relacionarse con alguna política o sector desarrollado durante la experiencia de Corea del Sur como estado desarrollista. Sin embargo, la motivación desarrollista relacionada a la proyección internacional de Corea del Sur como un modelo de AOD diferente al tradicional valora más la experiencia como estado desarrollista del país asiático, lo cual se refleja en una mayor distribución de montos a proyectos y programas que se relacionan a la experiencia desarrollista.

En el caso de Perú, existe con Corea del Sur una relación bilateral en la que predomina el ámbito económico, un área que es parte de la identidad coreana y, por tanto, es funcional al desarrollo nacional surcoreano. Esta relación se ha fortalecido a partir del TLC, el cual ha beneficiado a ambos países, ya que, por un lado, Perú logra uno de sus objetivos de desarrollo, aumentar las exportaciones no tradicionales y, por otro lado, Corea del Sur logra aumentar sus oportunidades para consolidar su desarrollo nacional a través de la expansión del mercado del sector automotriz, el cual ha sido importante para el país desde el estado desarrollista.

La AOD, en ese sentido, funciona como una política de apoyo que permite apoyar las oportunidades existentes para garantizar el desarrollo nacional surcoreano, de modo tal que permita fortalecer la relación económica entre ambos países y aumentar las oportunidades para el desarrollo nacional surcoreano, lo cual tiene un impacto positivo en la distribución de AOD a este país.

Otra razón que explica la distribución de AOD en Perú son las oportunidades que tiene Corea del Sur para proyectarse internacionalmente a través de la difusión de su experiencia desarrollista, específicamente en sectores cuya experticia inició en el estado desarrollista como las TICs, sector que para Perú también es importante para su desarrollo y para el objetivo nacional de enfocarse en la innovación tecnológica. Ello hace que exista una alineación entre los objetivos de desarrollo que

produce que estos proyectos tengan un impacto importante en la distribución de AOD, ya que se ubican entre aquellos que mayores recursos de AOD coreana concentran.

Asimismo, cabe señalar que, dado el énfasis de los proyectos y programas en el sector de las TICs, KOICA Perú prioriza el trabajo con implementadores coreanos que con agencias internacionales, ya que los primeros tienen la experiencia que Perú necesitaba para su desarrollo.

Finalmente, de igual manera, como sucede con Colombia, la distribución de AOD en este país se entiende como un apoyo a la situación de Perú en un área que se considera existen aún grandes desigualdades, el sector salud. Sin embargo, a diferencia del caso colombiano, Corea del Sur si puede adaptar su experiencia, aunque no basada en la experiencia desarrollista, sino en su experiencia luego de este suceso histórico, para contribuir a satisfacer las necesidades del país receptor en esta área. Aunque cabe mencionar que en alineación con la identidad surcoreana y la motivación desarrollista que surge a partir de ella, los proyectos y programas relacionados a esta experiencia concentran montos inferiores a los enfocados en la experiencia desarrollista.

En ambos casos se identificó que la clasificación del país receptor, según el CAD OCDE, influye en la distribución de la AOD coreana a partir del 2016, ya que antes de este año, tanto Perú como Colombia, pese a su clasificación como país de renta media alta, se ubicaban como mayores receptores de AOD coreana, segundo y tercer lugar respectivamente, superando a Bolivia. A partir de la clasificación oficial como países prioritarios, desde el 2016 hasta el 2019, Colombia se ubica en el cuarto lugar y Perú en el tercer lugar, debido a su designación como países de renta media alta; mientras que Bolivia y Paraguay se ubican, en el primer y segundo lugar respectivamente.

Pese a ello, es importante señalar que la clasificación del país según el CAD de la OCDE no es un determinante más importante que la motivación desarrollista, ya que, finalmente, tanto Colombia como Perú, pese a ser países de renta media alta, son considerados por KOICA como países prioritarios; mientras que existen otros países en la región que son clasificados como países de renta media baja y no son considerados como países prioritarios por Corea del Sur.

Para finalizar, respecto a la teoría escogida, se optó por el constructivismo, ya que esta teoría permite entender la concepción del ámbito económico y su objetivo para el país, a partir de una experiencia histórica relevante. En otras palabras, el

constructivismo permite analizar los factores sociales que están detrás de los elementos materiales, los cuales, de acuerdo a las diferentes ideas, experiencias e identidades pueden tener un significado u objetivo diferente.

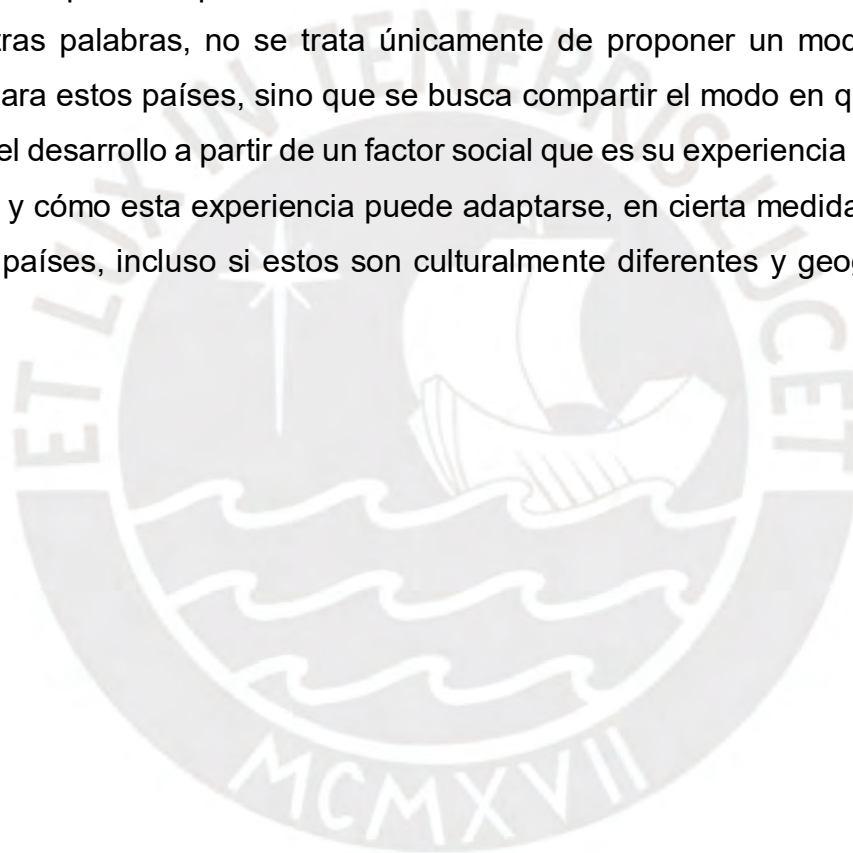
El realismo y el neorrealismo, en cambio, se centran en los elementos materiales en sí mismos para explicar cómo estos pueden ser una herramienta más para la promoción del interés económico o para adquirir mayor poder frente a sus potenciales adversarios. No obstante, durante la investigación se halló que, en el caso de Perú y Colombia, el interés económico de Corea del Sur no se sostiene porque sean países importantes para su expansión en la región, de hecho, los montos de AOD destinados a estos países no se acercan a los montos que otros países asiáticos destinan como Japón y China. Más allá de este elemento material, el interés económico, existe un factor social, que es el estado desarrollista, que explica que para Corea del Sur es importante garantizar el funcionamiento de sus principales industrias, ya que de ellas depende la continuidad del desarrollo nacional. Este es un elemento muy importante para el país asiático, ya que su recuperación, luego de la Guerra de las Coreas, supuso un arduo trabajo que incorporó a toda la sociedad surcoreana. En ese sentido, es importante garantizar la provisión de la materia prima que necesitan las principales industrias valoradas por Corea del Sur, la cual no se encuentra en el entorno nacional, por lo cual se recurre a otros países. Asimismo, es importante garantizar la expansión del mercado de estas industrias, lo cual reducirá el riesgo de depender de pocos mercados y garantizará la continuidad de estas.

Asimismo, dado que la hipótesis planteada no sólo contempla el interés económico, también la percepción de la AOD como una herramienta para la proyección internacional a través de la difusión de su experiencia como estado desarrollista, el realismo y el neorrealismo no permiten explicar de manera completa las razones por las cuales se distribuye AOD a Colombia y Perú. Ello debido a que, el propósito de Corea del Sur no es utilizar esta experiencia para adquirir poder frente a otros países, sino difundirla porque considera que es una forma de desarrollo que otros países podrían replicar de acuerdo con sus condiciones estructurales, es decir, el objetivo es proyectarse internacionalmente a través de la difusión de su propia concepción de desarrollo que consolide un modelo de AOD alternativo, diferente al propuesto por los donadores tradicionales. En ese sentido, el constructivismo también permite comprender este aspecto de la motivación desarrollista, lo cual ofrece una

visión más completa de las razones que explican la distribución de AOD a Colombia y Perú

En el caso de Perú y Colombia, esto significa que Corea del Sur percibe que estos países, en distintas dimensiones, ofrecen oportunidades para difundir el modo en cómo perciben el desarrollo a partir de su experiencia como estado desarrollista que les permitió adoptar políticas que aceleraron su crecimiento, lo cual consolidó a Corea del Sur como un país desarrollado. En ese sentido, no sólo se busca ayudar a estos países a través del financiamiento de distintos proyectos, también se busca compartir su experiencia de desarrollo, siempre y cuando esta se ajuste a las necesidades del país receptor.

En otras palabras, no se trata únicamente de proponer un modelo de AOD alternativo para estos países, sino que se busca compartir el modo en qué Corea del Sur percibe el desarrollo a partir de un factor social que es su experiencia como estado desarrollista y cómo esta experiencia puede adaptarse, en cierta medida, al contexto de distintos países, incluso si estos son culturalmente diferentes y geográficamente distantes.



## BIBLIOGRAFÍA

Amézquita, P. (2009). Corea del Sur: Un ejemplo exitoso de la planeación estatal. *Revista Diálogos de Saberes*, número 30, pp.261-271. Recuperado de <https://bit.ly/3E62OCN>

Aubert, J.E. y Suh, J. (2008). Evaluación y enseñanzas. En J. Suh y D.H.C. Chen (Eds.), *Corea como una economía del conocimiento: proceso evolutivo y enseñanzas* (193-207). Banco Mundial. Recuperado de <http://cvis3.cebem.org/?p=1107>

Ayllón, B. (2007). Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Carta Internacional*. s/l, p.25-40. Recuperado de <https://bit.ly/324N8Td>

Ayllón, B. (2009). Cooperación Sur-Sur: Innovación y transformación en la cooperación internacional. *Fundación Carolina*. s/l, p.1-7. Recuperado de <https://bit.ly/31WoDrz>

Banguero, M. (2018). Cambio del sistema político de Corea del Sur. Del autoritarismo a la democracia. En L. D. Bolinaga y B. Bavoleo (Comp.), *Procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana* (105-118). UAI Editorial. Recuperado de <https://bit.ly/3q2n3wi>

Balderrama, R. y Velázquez, A. K. (2016). La política exterior y comercial de Corea del Sur en el marco de la Alianza del Pacífico: una visión desde México. *Mirada*, número 12, pp. 53-76. Recuperado de <https://bit.ly/3p4V7so>

Brañas, J. M. (2002), *El crecimiento económico de Corea del Sur: 1961-1987. Aspectos sociológicos*. Tesis de Doctorado. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Recuperado de <https://bit.ly/3mdUYAV>

Bresser-Pereira, L.C.(2019). Modelos de estado desarrollista, *Revista de la CEPAL*. s/l, número 128, p. 40-52. Recuperado de <https://bit.ly/3seuJhA>

Botto, K. (19 de octubre de 2021). *Northeast Asia: How Seoul is deepening ties with India and ASEAN*. Carnegie Endowment for International Peace. Recuperado de <https://bit.ly/3e1mtsV>

Calero, K. (2020). *La asistencia técnica en la cooperación internacional para el desarrollo. Análisis del programa Knowledge Sharing Program de Corea del Sur con Ecuador, durante el periodo 2011-2015*. Tesis de licenciatura en Sociología con mención en Relaciones Internacionales. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/>

Campbell, E.(2016). *South Korea's New Nationalism: The End of "One Korea"?*. Lynne Rienner Publishers. Recuperado de <https://bit.ly/3e36VEZ>

Caro, D. (2014). *Influencia de la participación de Colombia en la Guerra de Corea en*

*el establecimiento y desarrollo de las relaciones bilaterales*. Tesis de Licenciatura. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Relaciones Internacionales. Recuperado de <https://bit.ly/3GR5ohU>

CELAC. (2015). *Economic Relations Between Latin America and the Caribbean and the Republic of Korea: Advances and opportunities*. ECLAC United Nations. Recuperado de <https://bit.ly/3yxDK6A>

Chiang, M. H. (2017). The Dynamics of Chaebols-Government Relations in South Korea's Economy. *East Asian Policy*, volumen 9, número 4, pp.53-64. Recuperado de <https://bit.ly/3E2SdZs>

Chico, A. (2016). *Contribución de Corea del Sur al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina*. Trabajo Fin de Grado en Relaciones Internacionales. Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Recuperado de <http://www.aristoscampusmundus.net/>

Chung, S. y Suh, J. (2008). Aprovechar el potencial de la ciencia y la tecnología. En J. Suh y D.H.C. Chen (Eds.), *Corea como una economía del conocimiento: proceso evolutivo y enseñanzas* (157-191). Banco Mundial. Recuperado de <http://cvis3.cebem.org/?p=1107>

Comité de Ayuda al Desarrollo. (2017). DAC List of ODA Recipients Effective for reporting on 2014, 2015, 2016 and 2017 flows. <https://bit.ly/3tQB9ka>

Colacrai, M. (2019). Perspectivas Teóricas, Relaciones Internacionales y Política Exterior en Argentina. Devenir y situación actual. *Estudios Internacionales* 194, pp.113-130. Recuperado de <https://bit.ly/3eRM5UR>

Delgado, D. (2018). La Ayuda Oficial Al Desarrollo (AOD) Como Una Práctica Hegemónica (1945-2000). *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*. s/l. número 120, pp.29 -- 50. Recuperado de <https://bit.ly/3GN8eV2>

De la Cruz, F. (2017). *Estados desarrollistas en el siglo XXI: análisis de conglomerados para una taxonomía multidimensional*. Tesis de Doctorado. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Programa de Doctorado de Análisis de Problemas Sociales. Recuperado de <https://bit.ly/3efgYqV>

Economic and Social Council United Nations (ECOSOC). (2008) *Background Study for the Development Cooperation Forum: Allocating aid- practices and implications*. s/l. Recuperado de <https://bit.ly/3e0Rqxy>

Erthal, A. y Marcondes de Souza, D. (2013). Cooperación china en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo". *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*. Quito, número 47, pp.69-85. Recuperado de <https://doi.org/10.17141/iconos.47.2013.826>

Espínola, Z. (2009). Gerenciando una crisis financiera. Lecciones de Corea. *Población y desarrollo*, volumen 20, número 37, pp. 37-60. Recuperado de <https://bit.ly/3mdaygb>

Faure, A. (2017). South Korea's Middle Power Diplomacy toward Latin America: Official Development Assistance (ODA)'s Perspective. En PARK, Enna. Korea's soft power and Public Diplomacy. Seúl: Hangang Network, pp.75-100. Recuperado de <https://www.researchgate.net/>

Fernández, A. (2018). *La Ayuda y la Cooperación Internacional para el Desarrollo: Ejemplificación en Colombia*. Tesis de Maestría en Cultura de Paz, Derechos Humanos, Resolución de Conflictos y Educación. Córdoba. Universidad de Córdoba, Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América. Recuperado de <https://helvia.uco.es/>

Francoise, N. (2020). Korea in Africa: Between Soft Power and Economic Interests. *Études de l'Ifri*, pp. 7-36. Recuperado de <https://bit.ly/3F4JHdK>

Francoise, N. (2021). The Economic Pillar of Korea's New Southern Policy: Building on Existing Assets. *Asie.Visions*, número 120, pp.4-26. Recuperado de <https://bit.ly/3pZzCIC>

Ha, N. (2018). *Análisis del impacto de la cooperación para el desarrollo local de la República de Corea, a través del Programa de Voluntarios de la Organización KOICA, en la ciudad de Riobamba en el área de salud, periodo 2016-2017*. Tesis de maestría en Gestión del Desarrollo Local Comunitario. Quito. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Escuela de Trabajo Social. Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/>

Hanson, M. (2020). *Paternalism and Bilateral Aid Assistance: The Case of France and its Former Colonies in the Sahel Region of Africa in Hollande and Macron's Mandates*. Tesis de maestría en Ciencia Política. Bélgica: LIÉGE Université, Facultad de Ciencia Política. Recuperado de <https://n9.cl/yvqd0>

Herrero, R. (2011). Política Exterior de España e intereses nacionales. *Revista UNISCI.s/l*. número 27, pp.87-99. Recuperado de <https://bit.ly/3sskTsL>

Heo, J. Y. (2020). *Contentious Narratives on National Identity of South Korea: How to Understand the Self and the Significant Others, North Korea and the United States*. Tesis de Doctorado. Berlín: Freie Universität Berlin, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. Recuperado de <https://bit.ly/3e0Rpci>

Hong, D., Ko, S. y Volynets, A. (2008). Tecnologías de información y comunicaciones para una economía basada en el conocimiento. En J. Suh y D.H.C. Chen (Eds.), *Corea como una economía del conocimiento: proceso evolutivo y enseñanzas* (93-123). Banco Mundial. Recuperado de <http://cvis3.cebem.org/?p=1107>

Hoang, N. y Hung, D. (2018). Friendly and partnership based relationship between Vietnam and South Korea the nature, current development and future prospect. *International Journal of Research in Finance and Management*, volumen 2, número 1, pp.30-36. Recuperado de <https://bit.ly/3IRRVbr>

Hopf, T. (1998). The Promise of Constructivism in International Relations Theory. *International Security.s/l*. volumen 23, número 1, pp.171-200. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2539267>

Jeong, S. (2018). A Study on the Impact of South Korea's Official Developmental Assistance Policy toward Vietnam. *Modern Economy*, volumen 9, pp. 1439-1451. Recupera de <https://bit.ly/3mfLS6S>

Kim, E. M. (1988). From Dominance to Symbiosis: State and Chaebol in Korea. *Pacific Focus*, volumen 111, número 2, pp. 105-121. Recuperado de <https://bit.ly/3GRxg5u>

Kim, S. (2011). *The Korean Model of Development Planning and its applicability to African Developing Countries: Case Study on Ethiopia*. Tesis de Maestría en Políticas Públicas, Seúl: KDI School of Public Policy and Management. Recuperado de <https://bit.ly/3F3Qhkp>

Kim, E. M. y Oh, J. H. (2012). Determinants of Foreign Aid: The Case of South Korea. *Journal of East Asian Studies*. s/l, volumen 12, número 2, pp.251-273. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23418809>

Kim, J. Y. y Jung, B.D. (2014). *The Driving Force of Korea's Economic Growth: Saemaul Undong and Transport Infrastructure Expansion* (Informe n° 13). The Korea Transport Institute. Recuperado de <https://www.koti.re.kr>

Kim, D. y Koh, Y. (2018). El desarrollo industrial de la República de Corea. En I. SaKong y Y. Koh (Ed.), *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo* (111-154). CEPAL. Recuperado de <https://bit.ly/3IYVcFZ>

Koh, Y. (2018). El crecimiento de la economía coreana y el papel del gobierno. En I. SaKong y Y. Koh (Ed.), *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo* (23-109). CEPAL. Recuperado de <https://bit.ly/3IYVcFZ>

Koh, Y., Kim, S. K., Kim, C. W., Lee, Y., Kim, J. S., Lee, S. Y. y Kim, Y. O. (2018). Política Social. En I. SaKong y Y. Koh (Ed.), *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo* (283-378). CEPAL. Recuperado de <https://bit.ly/3IYVcFZ>

KOICA. (2016). Annual Report 2016. KOICA y World Friends Korea. Recuperado de <https://bit.ly/3mdHeWG>

Koudela, P. (2005). National Identity and Social Resilience in the Case of South Korea. *Asia-Pacific Social Science Review*, volumen 15, número 2, pp. 159-167. Recuperado de <https://bit.ly/325ZGKe>

Kuk, M. (1988). The governmental role in the making of chaebol in the industrial development of South Korea. *Asian Perspective*, volumen 12, número 1, pp. 107-133. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/42703909>

Krueger, A. y Yoo, J. (2002). *Chaebol Capitalism and the Currency- Financial Crisis in Korea*. University of Chicago Press. Recuperado de <https://bit.ly/3E533OD>

Langan, M. (2015). Budget support and Africa-European Union relations: ¿Free market reform and neocolonialism?". *European Journal of International Relations*. s/l. volumen 21, número 1, pp.101-121. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/1354066113516813>

Lasagna, M. (1995). Las Determinantes Internas de la política exterior: Un tema descuidado en la teoría de la política exterior. *Estudios Internacionales*. s/l. volumen 28, número 111, pp. 387-409. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/41391524>

Lee, S., Lim, W., Suh, J. y Tcha, M. J. (2008). Diseñar un nuevo marco estructural económico. En J. Suh y D.H.C. Chen (Eds.), *Corea como una economía del conocimiento: proceso evolutivo y enseñanzas* (63-91). Banco Mundial. Recuperado de <http://cvis3.cebem.org/?p=1107>

Lee, K.M. (2011). Toward Nation Branding Systems: Evidence from Brand Korea Development. *Journal of International and Area Studies*, 18(1), pp. 1-8. Recuperado de <https://bit.ly/3m7wclj>

Lee, J., Yoo, J., Choi, N., Kim, J. G., Kim, J. D., Hyun, H. J., Kim, S., Suh, J., Yoon, D. R., Lee, H. y Song, Y.(2018). Política económica internacional. En I. SaKong y Y. Koh (Ed.), *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo* (155-221). CEPAL. Recuperado de <https://bit.ly/3IYVcFZ>

Lee, K. S. (2011). *The Korean Financial Crisis of 1997: Onset, turnaround, and thereafter*. World Bank. Recuperado de <https://bit.ly/3memfDs>

Lemus,D. (2017). La Ayuda Oficial al Desarrollo de Taiwán en América Latina a la sombra de China: Entre la identidad nacional y el reconocimiento internacional. *Revista Internacional de Cooperación & Desarrollo*, 4(2), pp.51-67. Recuperado de <https://bit.ly/2VOTpyY>

Lopez, F. (2016). Corea y el sistema de cooperación para el desarrollo: internacionalización del desarrollismo". *MIRÍADA*. México D.F., año 8 número 12, pp. 11-51. Recuperado de <https://n9.cl/0n4gq>

Mah, J. S.(2018). Korean Policies for SMEs Development and Internationalization. En S. Herreros, K. Inoue y N. Mulder (Eds.), *Innovation and SME internationalization in Korea and Latin America and the Caribbean: Policy experiences and areas for cooperation* (97- 119). ECLAC United Nations. Recuperado de <https://bit.ly/30zjmoX>

Medina, N. y Lucena, H. (). Transición Política y Desarrollo Económico en la República de Corea (1948-2008). En N. Medina (Comp.), *Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela- Corea(1965-2015)* (69-97). Universidad de los Andes. Recuperado de <https://bit.ly/3e3DkeC>

Merke, F. (2008). *Identidad y Política Exterior en la Argentina y Brasil*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Recuperado de <https://bit.ly/3ya1cpX>

Ministry of Education- Republic of Korea. (2015). Education, the driving force for the development of Korea: Land of the morning calm develops into a prominent player in the global economy. London,U.K : Ministry of Education. Recuperado de <https://bit.ly/3GOlyr5>

Mincomercio. (2020). Informe sobre los acuerdos comerciales vigentes de Colombia. Recuperado de <https://bit.ly/32fgCNS>

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR. (s/f). Acuerdos Comerciales del Perú. Recuperado de <https://bit.ly/3mcUz1H>

Morgenthau, H. (1986). Una Teoría Realista de la Política Internacional". *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, pp.11-26.

Ochoa Bilbao, L., y Prado Lallande, J. P. (2017). Cosmopolitismo, constructivismo y liberalismo institucional: diálogo teórico en torno a la cooperación internacional para el desarrollo. Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 19(37),273-299. Recuperado de <https://bit.ly/3oYBv97>

ODA Korea. (s/f). Country Partnership Strategy. <https://bit.ly/3fCcNWr>

ODA Korea. (2017). *Korea 's ODA White Paper: Beautiful Sharing, Wonderful Growing*. Committee for International Development Cooperation (CIDC). Recuperado de <https://bit.ly/3ondpDh>

OECD. (2020). Korea, en Development Co-operation Profiles, OECD, Paris. Recuperado de <https://doi.org/10.1787/d919ff1a-en>

Patterson, D., & Choi, J. (2019). POLICY AND PRACTICE IN ODA DISBURSEMENTS: AN ANALYSIS OF CHANGES IN SOUTH KOREA'S OFFICIAL DEVELOPMENT ASSISTANCE. *Journal of East Asian Studies*, 1–26. Recuperado de [sci-hub.se/10.1017/jea.2019.17](https://sci-hub.se/10.1017/jea.2019.17)

Pauselli, G. (2013). Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*. s/l, volumen 2, número 1, pp.79-92. Recuperado de <https://bit.ly/3J0bj6e>

Roblero, S. (2017). *Análisis de la cooperación internacional coreana (KOICA) a partir del apoyo técnico económico a los programas de productividad y desarrollo en Guatemala*. Tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ciencia Política. Recuperado de <http://www.repositorio.usac.edu.gt/>

Sheen, S. (2003). Japan-South Korea Relations: Slowly Lifting the Burden of History?. *Asia-Pacific Center for Security Studies*, volumen 4, pp. 1-11. Recuperado de <https://bit.ly/33tcafa>

Shin, W. (2019). South Korean Government's policy on the shipbuilding industry: transformation from the industrial policy of developmental state towards neo-liberal one (1953-2018). *Anuario Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo*, número 12, año 11, pp. 351- 387. Recuperado de <https://bit.ly/3q7c4BJ>

Siddiky, R. y Uh, S. B. (2017). Development Aid and Its Taxonomy of Motives from a Global Perspective: An Overview. *Journal of Social Science*. Rajshahi, volumen 1, número 1, pp.1-15. Recuperado de <https://cutt.ly/FgQz1Hh>

Song, J. (2020), The Political Dynamics of South Korea's Human Capital Development Strategy. *Asian Perspective*, volumen 44, número 3, pp. 461-486. Recuperado de [sci-hub.se/10.1353/apr.2020.0020](https://sci-hub.se/10.1353/apr.2020.0020)

Tovar, V. y Pérez, L.M. (2012). Análisis de la Relación Comercial entre la República Colombia y la República de Corea. Tesis de Licenciatura. Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Administración. Recuperado de <https://bit.ly/3p6H7Ow>

Thérien, J.-P. (2002). Debating foreign aid: right versus left". *Third World Quarterly*.s/l, volumen 23, número 3, pp.449-466.Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3993536?seq=1>

Thorbecke, E. (2020). The Evolution of the Development Doctrine and the Role of Foreign Aid,1950-2000". En F. TARP (ed). *Foreign Aid and Development*. London: Routledge, pp.27-74. Recuperado de <https://bit.ly/3q59Tyl>

Tingley, D. (2010).Donors and domestic politics: Political influences on foreign aid effort". *The Quarterly Review of Economics and Finance*.s/l, volumen 50, número 2, pp. 40-49. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.qref.2009.10.003>

Trinidad, D. (2007). Japan's ODA at the crossroads: disbursement patterns of Japan's Development assistance to Southeast Asia". *Asian Perspective*. s/l, volumen 31, número 2, pp. 95-125. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/42704591>

UNDP Vietnam (20 de marzo de 2019). *Accelerating mine action for safety and sustainable development*. UNDP Vietnam. Recuperado de <https://bit.ly/3GR8pie>

Vargas Alzate, L.F. (2010). Debate entre política exterior y relaciones internacionales. Una reactivación del orden teórico. *Revista Universidad EAFIT*, Medellín, volumen 46, número 157, pp. 75-90. Recuperado de <https://bit.ly/3fhi0mc>

Vitelli, M. (2014). Veinte años de constructivismo en Relaciones Internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 19 (1), pp.129-162. Recuperado de <https://bit.ly/3sboQBL>

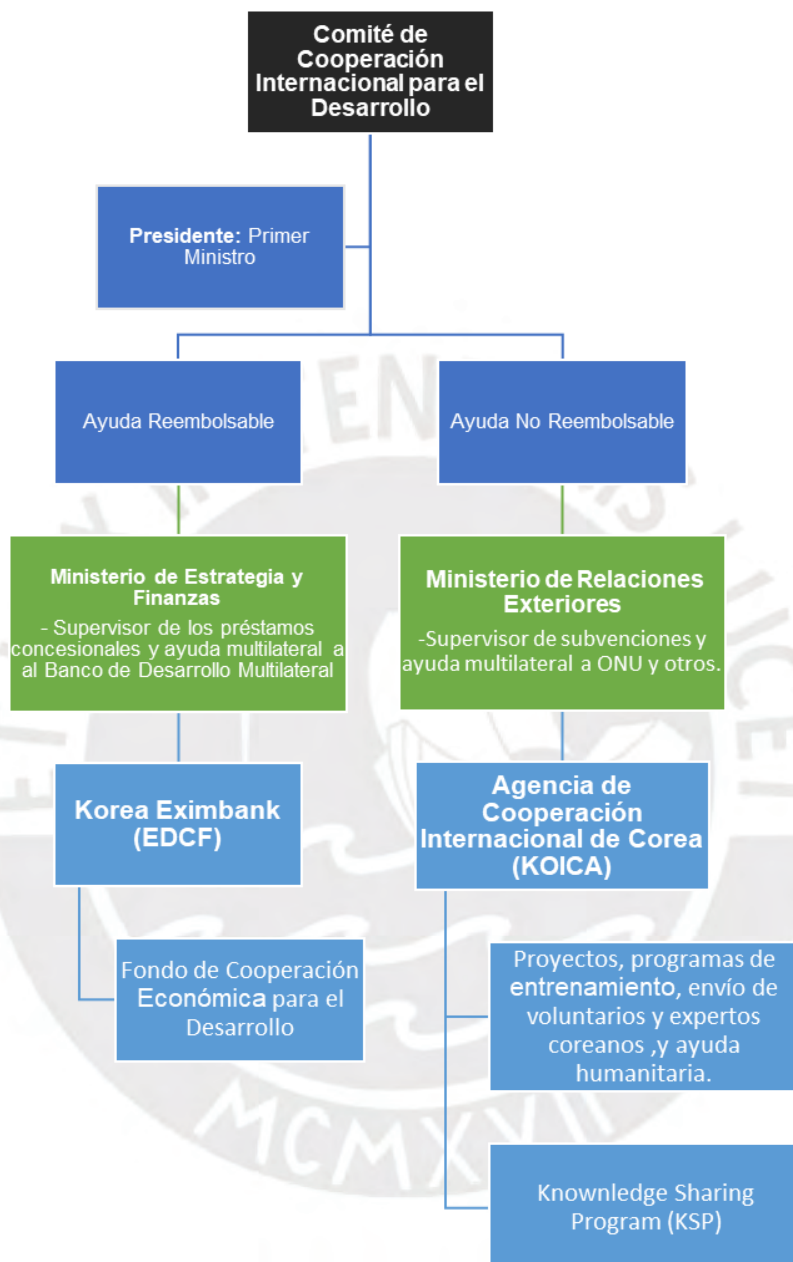
Woo, C. y Suh, J. (2008). Los retos para las estrategias de desarrollo de Corea. En J. Suh y D.H.C. Chen (Eds.), *Corea como una economía del conocimiento: proceso evolutivo y enseñanzas* (55-61). Banco Mundial. Recuperado de <http://cvis3.cebem.org/?p=1107>

Yin, S. J. (2013). Pride of the People: South Korea and Korean Nationalism. *ISIS FOCUS*, número 8, pp. 4-8. Recuperado de <https://bit.ly/3sjab7B>

Young, S. J. (2020). *Cooperación de Corea del Sur con Ecuador en desarrollo, a través de la transferencia de conocimientos y experiencias bajo el programa KSP (Knowledge Sharing Program)*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales.Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Áreas de Estudios Sociales y Globales. Recuperado de <http://repositorionew.uasb.edu.ec/>

## ANEXOS

### Anexo 1: Sistema coreano de Ayuda Oficial al Desarrollo



Fuente: Elaboración Propia. En base a ODA KOREA (<http://www.odakorea.go.kr/ez>)

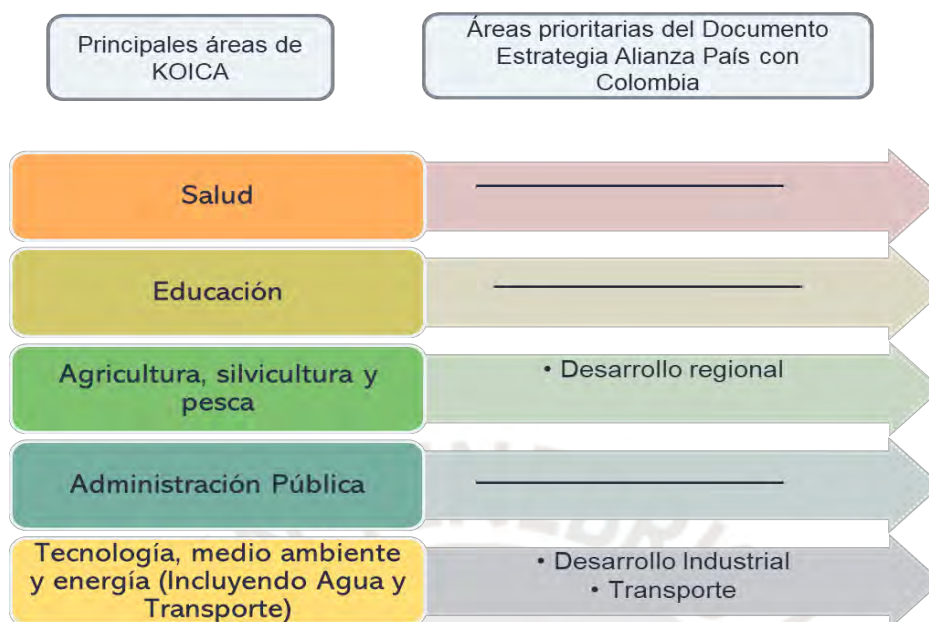
Anexo 2: Comparación de las áreas prioritarias de Corea del Sur y las áreas prioritarias del Documento Estrategia Alianza País con Perú



Fuente: Elaboración propia



### Anexo 3: Comparación de las áreas prioritarias de Corea del Sur y las áreas prioritarias del Documento Estrategia Alianza País con Colombia



Fuente: Elaboración propia



Anexo 4: Proyectos y programas ejecutados por KOICA en Vietnam que concentran mayores recursos

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto de remoción de minas y MUSE (municiones sin detonar) en Vietnam	13,123,316
	El proyecto para el establecimiento del Instituto de Ciencia y Tecnología Vietnam-Corea	10,227,027
	Programa Lao Cai Han Phuc: compartiendo la experiencia de desarrollo coreano con el Programa de Nuevas Aldeas	9,867,991
	Proyecto para la mejora de la capacidad de valoración de la tierra y el sistema de información de la tierra basado en VietLIS para Vietnam	8,526,615
	Programa Quang Tri Han Phuc: compartiendo la experiencia de desarrollo coreano con el Programa de Nuevas Aldeas	6,936,788
	El proyecto para la mejora de la Escuela Profesional de Tecnología Industrial Vietnam-Corea en Nghe An	4,646,851
Programa de Intercambio de Experiencia de Desarrollo	Proyecto de planificación urbana de la ciudad verde de Vietnam	4,080,473
	Programa DEEP para el sector del transporte en Vietnam	4,050,443
	Planificación detallada y un proyecto piloto para el desarrollo de la ribera de Huong en la ciudad de Hue	3,947,866

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Anexo 5: Proyectos y programas ejecutados por KOICA en Myanmar que concentran mayores recursos

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Programa de Intercambio de Experiencia de Desarrollo	Programa para el establecimiento del Instituto de Desarrollo de Myanmar	11,806,098
	Programa de Nuevas Aldeas en Myanmar	9,165,206
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto de Nuevas Aldeas en Myanmar	7,392,359
	Proyecto para establecer el Instituto de Enseñanza y Formación Profesional Técnica (EFTP) para profesores en Myanmar	6,686,925
	Proyecto para el establecimiento de un sistema de información legal	3,553,489
	Proyecto para el establecimiento del Instituto de Investigación Post-Cosecha en Myanmar	3,389,490

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Anexo 6: Proyectos ejecutados por KOICA en Filipinas que concentran mayores recursos

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto para mejorar la capacidad de investigación criminal de la Policía Nacional de Filipinas	5,985,824
	Proyecto “Mejor vida para las niñas que no asisten a la escuela para luchar contra la pobreza y la injusticia en Filipinas”	5,237,749
	Proyecto de desarrollo rural sostenible de las tierras altas de la isla de Panay, Filipinas	5,209,630
	Proyecto Integral de Rehabilitación y Desarrollo Pesquero del Norte de Iloilo en Filipinas	4,958,583
	Proyecto de Rehabilitación del Hospital Memorial Felipe Abrigo, Hospital de Referencia de la Zona de Salud Interlocal de Guiuan	4,233,670
	Proyecto de Desarrollo Rural Integrado Quirino - 2 Fase	4,224,013
	Proyecto para la automatización del sistema de alerta temprana de inundaciones para la mitigación de desastres en la Gran Metro Manila, Filipinas	4,199,973
	Proyecto de apoyo integral a la salud y la nutrición durante los primeros 1000 días de vida en Filipinas	3,987,888
	Proyecto de reconstrucción y Fortalecimiento del Campus VSU Tolosa	3,778,698

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Anexo 7: Proyectos ejecutados por KOICA en Camboya que concentran mayores recursos

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto para desarrollar el sistema de pago nacional de Camboya	7,130,483
	Proyecto de mejora de la calidad y la equidad en salud	6,684,130
	Proyecto de desarrollo rural autosuficiente con el enfoque participativo del Programa Nuevas Aldeas	6,203,629
	Proyecto para establecer un centro de instrucción en aviación civil (CATC) en Camboya	5,007,233
	Proyecto para mejorar el centro médico de atención infantil en el Hospital Nacional de Pediatría en Phnom Penh, Camboya	4,401,222

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA

Anexo 8: Proyectos ejecutados por KOICA en Etiopía que concentran mayores recursos

Tipo de Ayuda	Descripción	Monto en USD
Cooperación Tipo Proyecto	Proyecto de creación de capacidad en riego y desarrollo rural en el distrito de Dodota, estado de Oromia, Etiopía	9,921,433
	Proyecto para el establecimiento de un instituto de EFTP en Tigray, Etiopía	6,039,800
	Proyecto para la mejora del suministro de agua y el saneamiento en la zona de Ghuraghe, estado de SNNPR, Etiopía	4,682,811
	Proyecto para la mejora de la educación primaria a través de un programa de educación por radio en el estado de Oromia, Etiopía	3,110,164
	Proyecto para mejorar el sistema comunitario de servicios de salud materna y neonatal en la zona de Jimma, Etiopía	3,004,322

Fuente: Elaboración propia. En base a Open Data KOICA